LA RAZÓN COMUNISTA

Número 1
Noviembre 2019

"Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario" V.I. Lenin

Revista digital

“Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario” V.I. Lenin

Índice

4 El Editorial
La razón de La Razón Comunista

Primer editorial de nuestra revista, donde exponemos nuestros objetivos, vocación y razón de ser.

8 El robo del patrimonio nacional Español durante la Transición: privatización y desindustrialización.

Por Alicia Melchor.
La autora trata las privatizaciones y la desindustrialización llevadas a cabo por el PSOE y el PP durante el período posterior a la transición española, en favor de los intereses de Alemania.

22 Rosa Luxemburgo y España

Por Santiago Armesilla.
El autor hace un análisis de la obra de Rosa Luxemburgo contextualizando el significado del derecho de autodeterminación, tan descontextualizado, malinterpretado y tergiversado en la política Española.

28 Entrevista a Alejandro Cao de Benós

Por Izquierda Viriato y Alicia Melchor.
Entrevistamos al representante de Corea del Norte Alejandro Cao de Benós sobre temas de actualidad desde Hong Kong o Catalunya.

34 El emperador del clima va desnudo: Desmontando la emergencia climática.

Por Bruno Cossío.
El autor del artículo trata la temática tan acuciante del cambio climático desde una perspectiva distinta a la que acostumbran los medios de comunicación convencionales.

44 Niños transgénero: ¿Quién sabe lo correcto?

Por Pedro Hoyos.
Sin duda en la actualidad las ideas posmodernas aplicadas a la infancia forman parte de algo que pocas veces se analiza con la suficiente seriedad, en éste artículo el autor tratará de analizar desde un punto de vista materialista qué significa la transexualidad aplicada a los niños.

52 Elementos para romper con el discurso hegemónico: La teoría crítica

Por Ernesto Chévere
En este artículo el autor analiza de donde parte el diseño de nuestras realidades materiales configuradas por las clases dominantes.

58 Monopolización, proceso necesario para la acumulación en el modo de producción capitalista

Por Mario López.
En este presente artículo trata la monopolización de la economía capitalista desde un punto de vista marxista, el surgimiento de las "super-firmas", la reducción de la entrada de empresas, la reducción de la competitividad, etc.

62 El marxismo y el Estado: origen, desarrollo, dilema y utilidad

Por Por Víctor Sierra.
En este artículo el autor analiza desde las coordenadas marxistas el papel del estado y el desarrollo del mismo en las experiencias de carácter socialista y marxista.

74 Macartismo

Por Leo González.
El autor trata de poner en claro qué fue el fenómeno del macartismo, sus episodios más significativos, la actitud de Eisenhower (siendo Presidente) ante el fenómeno y una relación no muy extensa de personas destacadas que sufrieron persecución durante el mismo.

82 Los mitos del comunismo y el mito del comunismo

Por Daniel López.
El autor contrasta los mitos y la propaganda anticomunista de Antonio Escohotado y Federico Jiménez Losantos, con los hechos históricos constatados, resaltando la enorme cantidad de falsedades de ambos autores.

La razón de La Razón Comunista

Editorial

Cuando en 2005, el finado filósofo postmarxista argentino Ernesto Laclau publicó La razón populista, propuso una ampliación de las tesis que ya mantuvo junto a su mujer, Chantal Mouffe, en Hegemonía y estrategia socialista, publicado en 1987, obra en la que propone la “democracia radical y plural” como alternativa al capitalismo y a la democracia liberal, pero partiendo de ésta. En La razón populista, el peronismo interpretado desde el filtro kirchnerista (socialdemócrata, latinoamericanista) se convierte en modelo de agregación de demandas parciales de cara a organizar un movimiento que las aúne en la demanda colectiva de una “democracia radical y plural”. El postmarxismo de Laclau, así, propone la superación de la dialéctica de clases y de Estados, presentes en el materialismo histórico de Marx, y su sustitución por la apertura de la democracia liberal burguesa a ámbitos de la llamada “sociedad civil” que solo desde el mercado pletórico capitalista es posible llegar: la representación político-electoral, y en movimientos sociales, de los colectivos marginados por la Historia (mujeres, homosexuales, pueblos originarios, transexuales, animales incluso, etc.). La otredad marginada por el sujeto histórico constructor de la Modernidad capitalista, el hombre blanco heterosexual (que el postmarxismo equipara al hombre burgués, que no al burgués en tanto que miembro de la clase social propietaria de los medios de producción de la riqueza social, sino al hombre generado por el capitalismo), debe deconstruir a dicho sujeto histórico moderno, dando lugar a la sociedad política postmoderna por excelencia: la democracia radical populista de mercado pletórico capitalista, que incluya a todos a nivel de participación política y económica, en los parlamentos y en los mercados, en los boletines oficiales del Estado y en los medios de comunicación.

La caída del bloque soviético, y el periodo histórico que transcurre entre el fin de la Unión Soviética y la presidencia en la República Popular China de Xi Jinping (1991-2013) es el periodo de esplendor de las teorías de Laclau y de otros “postmarxistas”. Es el periodo de hegemonía en las democracias de mercado pletórico capitalista de la izquierda indefinida, que Gustavo Bueno perfiló en El mito de la izquierda, obra de 2002, como el conjunto de corrientes izquierdistas derivadas de la descomposición de generaciones de izquierda políticamente definida (particularmente la socialdemocracia y el comunismo, también

PLAZA DE S. FELIPE
PATRIA LIBERTAD
1812

el anarquismo y el liberalismo), que ya no definen sus proyectos en torno al Estado, sino al margen del mismo, en torno a cuestiones éticas, morales, subculturales, sociológicas, etc. La unidad de todos estos grupos sociales (izquierda extravagante), y de sus principales teóricos (los intelectuales y artistas de la izquierda divagante), conforman la izquierda fundamentalista, que es donde Laclau ve el futuro movimiento que podrá realizar la democratización radical del orden capitalista burgués, sin llegar a cuestionar sus fundamentos básicos en torno al conflicto capital-trabajo, en que se centró Marx, acusando a éste de determinismo económico.
Sin embargo, el auge de la República Popular China como superpotencia mundial obliga a un posicionamiento a la contra de las ideas filosóficas de Laclau en particular, y de toda la izquierda indefinida y de la filosofía postmoderna en general. Si pensar es pensar a la contra, como diría Bueno, y si sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario, como diría Lenin, solo a la contra de la filosofía postmoderna y de la izquierda indefinida (sin negar la posibilidad de recoger de estas las ideas y elementos de confrontación política que puedan llegar a ser válidos), será posible, para el materialismo histórico, poder construir un movimiento verdaderamente revolucionario a nivel político, con un proyecto definido respecto del Estado, de la sociedad política, que con solidez pueda enfrentarse a otros movimientos, también opuestos a la izquierda indefinida y al postmodernismo, pero también vehementemente antimarxistas y anticomunistas (liberalismo, socialdemocracia, neofascismo, neonazismo, conservadurismo, “cuarta teoría política”, integrismo católico, fundamentalismos religiosos protestante, islámico, budista, etc.), que meten en el mismo saco a los marxistas y a los indefinidos y postmodernos.
De ahí la razón, es decir, la necesidad de editar y publicar artículos en esta línea en un solo medio, abierto a todo marxista y materialista que comparta esta visión de las cosas. De ahí el lanzamiento de La Razón Comunista, revista materialista y marxista-leninista que compilará, en español y en portugués (su ámbito pretende ser iberófono), textos a la contra de todo aquello que no nos permite avanzar, incluidos enemigos “internos” como el revisionismo socialdemócrata, el chovinismo nacionalista étnico, el pro-separatismo, el pro-feminismo acrítico, el pro-ecologismo, etc. Contra la razón populista de Laclau, la Razón Comunista. Contra la “deconstrucción” de los colectivos de consumidores satisfechos postmodernos en el capitalismo, la destrucción de los fundamentos ideológicos que llevan a sustancializar a estos grupos, y con ello, al modo de producción capitalista.
La Razón Comunista no pretende ser una revista académica formal. Pretende tener rigor y, dentro de esta línea política y editorial, permitir la polémica entre autores.

Pero está abierta a autores no necesariamente universitarios, pues son hoy día las Universidades del mundo democrático-capitalista uno de los principales focos de producción teórica de nuestros adversarios y enemigos. Bienvenidos sean los artículos de todo tipo, escritos por toda clase de trabajador, que huya del encorsetamiento elitista universitario que siempre fue el gran sustento institucional del postmodernismo, la última degeneración e infiltración ideológica del liberalismo. La Razón Comunista también publicará entrevistas a personas interesantes que puedan aportar ideas, no siempre compartidas por nuestra línea editorial. La economía, la filosofía, las ciencias, la política, la Historia, las artes, el movimiento obrero, la lucha sindical, la geopolítica, etc., serán temas que trataremos en nuestra publicación. Y la premisa será, partiendo de las grandes plataformas de difusión que son las lenguas española y portuguesa, e Internet, construir un movimiento político revolucionario comunista para un mundo postsoviético en que la República Popular China será, si no ocurre alguna catástrofe, la primera potencia mundial. Se abre, por tanto, una ventana de oportunidad para depurar las ideas manejadas por comunistas militantes o no de múltiples fuerzas políticas que necesitan, eso sí, solidificarse y definirse para salir, o bien de la marginalidad, o bien de la inercia y el ostracismo. Para ello también servirá esta revista.

Por ello, les damos la bienvenida a la misma. La razón de La Razón Comunista no es otra sino cumplir la máxima que Marx y Engels consignan al comunismo en La ideología alemana, en el mundo postsoviético con hegemonía comunista china en que vivimos: construir “el movimiento real que anule y supere el estado de cosas actual”.

Privatización y desindustrialización durante la transición

Por Alicia Melchor Herrera.

Tras la muerte de Franco, España comenzó a abandonar progresivamente su aislamiento cultural e inició una transición hacia la modernidad y el europeísmo.

Llegando ya a mediados de los ‘80, gracias a la ventana que los medios de comunicación nos abrían al mundo, descubrimos que éramos unos paletos y unos rancios que debían avergonzarse de su obsoleta decrepitud.
Menos mal que “La Movida” había venido a rescatarnos del NO-DO y de aquella realidad en blanco y negro que se representaba en español y con una rudimentaria escenografía teatral en programas tan sesudos y aburridos como La Clave...
Nos había tocado la lotería generacional. Comenzaba una nueva era en la TV: la del reinado de la Bola de Cristal, la Edad de Oro o Metrópolis. Habíamos entrado de lleno en la modernidad, había llegado la libertad. “El que no esté colocado que se coloque”, decía Tierno Galván.
Nada debía ser como antes.

Pero, mientras aparecían las primeras revistas del destape en los quioscos y las primeras jeringuillas en los descampados, nos robaban los ahorros y el futuro.
La “apertura cultural” era el avioncito con el que nos distraían mientras tragábamos la “apertura económica”, la verdadera Tra(ns)ición, la que nos puso de rodillas ante el capital. No nos dábamos cuenta de que mientras asumíamos los mandamientos de la modernidad, se malvendía nuestra capacidad productiva, nuestra industria, nuestro mercado, nuestra soberanía alimentaria, legislativa y militar...
Ni siquiera hoy somos conscientes de que fue gracias a ello que los inversores y accionistas pueden ahora disfrutar de los beneficios de aquellas brutales privatizaciones y desindustrializaciones y los políticos de sus prebendas, mientras nosotros pagamos más caros los servicios básicos.

No sólo fueron la electricidad, las telecomunicaciones, la distribución de petróleo y gas, la explotación de las minas, la metalurgia pesada, el transporte ferroviario, naval y aéreo, la producción y distribución de tabaco... había mucho más. Sectores mixtos, como el bancario; empresas públicas y de participación pública en sectores tan variados como Seguros, Alimentación, Textil, Electrónica, Informática, Ingeniería, Energía, Minería, Automoción, Rodamientos, Bienes de equipo, Construcción Naval, Armamento, Turismo, Aluminio, Metalurgia Ligera, Desarrollo Industrial, Papel y derivados de la celulosa, Fertilizantes, Artesanía, Construcción...
Empresas capaces de proporcionar servicios y productos básicos a precios asequibles, y cuyos beneficios revertían en el Estado. Es sorprendentemente abultada la lista de empresas pertenecientes al patrimonio estatal que se construyó con las aportaciones de nuestros padres y abuelos y que se fue desmantelando con la desindustrialización y posterior privatización.
Mal negocio hicimos, cuando decidimos(?) seguir las órdenes del “Mercado” Europeo: no sólo malvendieron la herencia de nuestros padres y abuelos, sino que robaron el futuro de nuestros hijos.
Vendimos lo que daba beneficios para quedarnos sólo con lo que daba pérdidas: pan pa’ hoy, y hambre pa’ mañana.

Ya a partir de mediados de los ‘90, empezamos a sufrir las consecuencias de privatizar los medios de producción estatales (y con ello, ahogar nuestra capacidad productiva), y de delegar nuestra capacidad legislativa en la antidemocrática y opaca UE, renunciando así a nuestra autonomía y soberanía y quedando a expensas del capitalismo global.

Desde 2004, año en que se liberalizó totalmente el sector eléctrico, la factura media ha subido más de un 80% (y más que subirá, ya que con el “Green New Deal” el consumidor pagará los nuevos medios de producción de las empresas privadas del sector energético, aunque el beneficio de la reconversión se lo quedarán los accionistas). Los Bancos se han comido a las Cajas de Ahorros y chantajean al Estado (imposible calcular las pérdidas). Las grandes multinacionales y las normativas europeas (favorables a sus intereses) han acabado o van camino de acabar con las pequeñas empresas, tanto en el sector industrial como en el alimentario, agrario o ganadero.
No decidimos a quién compramos ni a quién vendemos, ni qué producimos, ni en qué condiciones lo hacemos, ni qué ni cuánto plantamos. Aquí no se vende un litro de leche o un kilo de trigo si la UE no da su permiso.

Las subcontratas de servicios públicos sólo han beneficiado al capital privado, y ahora, soterradamente, van privatizando la sanidad y las pensiones (mochila austriaca); es sólo un paso más para abrir el mercado a los inversores.

Fotografía de Archivo. Fábrica desmantelada tras las privatizaciones iniciadas por el PSOE y continuadas por el PP.

Son ellos, los grandes inversores, quienes financian discretamente partidos políticos de todos los colores para que legislen a su favor, por eso las leyes y los acuerdos comerciales internacionales siempre favorecen a las grandes empresas a costa de los trabajadores y los pequeños empresarios; y esto pasa tanto a nivel nacional como internacional. La deriva lógica del capitalismo global es tender hacia la concentración de capital, por eso los ricos cada vez son más ricos y los pobres cada vez somos y lo somos más.

I. CÓMO MONTAR UN PARTIDO PARA DESGUAZAR UN PAÍS: EL PSOE DE SURESNES

A continuación se explica el caso ejemplar del proceso de creación de un partido político que se financió desde el extranjero, para encaminar La Transición española por los cauces que interesaban a los "inversores".

I.-1 El PSOE Y La Fundación Friedrich Ebert (FES).

Entre 1967 y 1970, la FES (Friedrich-Ebert-Stiftung), una especie de ONG alemana ligada al Partido Socialdemócrata (SPD) aunque independiente de él, era dirigida por Günter Grunwald. La FES obtenía sus ingresos mediante subvenciones de los ministerios federales, principalmente del Ministerio de Desarrollo Exterior y otros mecenas privados o públicos, y tenía entre otros fines la financiación de sus proyectos de "colaboración internacional".

Ya a partir de mediados de los años '60, la FES realizó maniobras de entrismo en el PSOE. Las relaciones entre el PSOE y la FES empezaron en septiembre de 1967 y acabaron en 1970, durante la etapa Rodolfo Llopis.

Llopis se preguntaba sobre los verdaderos promotores de estos cursillos. ¿Quién los financiaba realmente? ¿Por qué tanto interés en saber si estaba dispuesto el Secretario General del PSOE a colaborar con la FES en sus planes para España? ¿Para qué pretendía la FES formar jóvenes cuadros de un nuevo PSOE, cuyo papel consistiría en cogestionar la transición desde la oposición, y luego dirigir la modernización del Estado español? Llopis no estaba dispuesto a entregarse ni política ni culturalmente a los designios de la socialdemocracia alemana, y puso por encima de todo la independencia del partido y del sindicato. La plana mayor del PSOE de Toulouse intuyó que aceptar la colaboración con la FES significaba perder su independencia, así que la rechazó.

La oposición se mantuvo hasta que los nuevos dirigentes del PSOE nacido en los congresos de Toulouse (Agosto del '72) y Suresnes (Octubre del '74), decidieron aceptar la ayuda, el asesoramiento político y el respaldo económico de la fundación socialdemócrata alemana, que en sus centros de formación preparaba a los futuros altos cargos que tendrían que iniciar la expansión económica de sus respectivos países.

En el Congreso de Toulouse de 1972, el PSOE que fundara Pablo Iglesias en 1879, vivió un cisma que escindió al partido en dos: el PSOE del exterior, formado por los socialistas del exilio y encabezado por Rodolfo Llopis que pasó a llamarse ‘PSOE Histórico’; y el desideologizado ‘PSOE renovado’, conformado por un grupo de jóvenes capitaneados por Felipe González y en menor medida Alfonso Guerra, que se hizo con el mando del partido (respaldado por gran parte de la socialdemocracia europea), purgando a los socialistas de la vieja guardia. El PSOE actual, no nació por tanto en 1879, sino en 1974, en el Congreso de Suresnes.

La Internacional Socialista (organización liberal de vocación otanista y alineada con la política exterior estadounidense) tomó en 1974 la decisión de de otorgar al PSOE de Felipe González su reconocimiento y apoyo. Aquí hizo González contactos que reportarían grandes beneficios para algunos empresarios y grandes pérdidas para el estado español. Carlos Andrés Pérez, Presidente de Venezuela (1974-79 y 1989-93), fue Vicepresidente de dicha organización entre 1976 y 1992, cuando era presidida por Willy Brandt. Tanto Pérez como Gustavo Cisneros (inversionista venezolano) contribuyeron generosamente a la campaña del PSOE de 1982.
González saldó su deuda con Cisneros después de la expropiación de las empresas del Grupo Rumasa, vendiéndole una de sus filiales, Galerías Preciados, por 1.500 mill pesetas; de los cuales sólo pagó la mitad, el resto se aplazó mediante un depósito que, tras una auditoría en 1985, Rumasa renunció a cobrar. Cisneros revendió Galerías Preciados en 1987 por 30.000 mill pesetas. A los beneficios habría que sumarle los 11.500 mill pesetas en préstamos que la Administración otorgó a Galerías Preciados en concepto de “saneamiento y financiación del circulante”.

Allá por 1975, la posibilidad de que los comunistas se hicieran con el poder en Portugal y en Italia no era descabellada. Tampoco era impensable que un posible avance de la tendencia contagiase a España, y el PCE acabase dominando la situación política tras la muerte de Franco.
Para intentar evitar que el avance del comunismo en el Mediterráneo pusiera en jaque su apuesta por la apertura de mercados, los dirigentes alemanes decidieron implicarse económica y políticamente en el apoyo de los partidos moderados del sur de Europa.
En 1984 nos enteramos de que Friedrich Flick había financiado ilegalmente durante años a todos los partidos alemanes, y con las donaciones de esos partidos y las de algunos particulares, se había financiado la victoria de los “socialistas” españoles y portugueses.

También fue esencial, dado el inmenso peso que tenía en la política europea del momento, el espaldarazo de Willy Brandt (presidente del Partido Socialdemócrata Alemán) en 1975, apadrinando a Felipe González en su proyección internacional y su consolidación como figura clave de la política española.
En ese mismo año Koniecki, delegado de la FES en México, plantea a Nicolás Redondo y Pablo Castellanos que la FES realice actividades a favor de la UGT y del PSOE. Ambos solicitan y obtienen de Grunwald el traslado de Koniecki a España, que a finales de noviembre, coincidiendo con la muerte de Franco, se instala en Madrid. A partir de 1976, la actividad de la FES en España iría en aumento, siempre a favor del PSOE y de la UGT.
Las cantidades invertidas ascendieron para el periodo 1975-1980 a 20 millones $. Muchos aspirantes emprendieron viaje hacia la sede de la FES a partir de 1976, o asistieron en Madrid a cursillos de formación.

Finalmente, el PSOE de González gana las elecciones de 1982 y se mantiene en el poder hasta 1996.
A estas alturas, no queda ninguna duda de hasta qué punto el esfuerzo económico de la FES para proporcionar “asesoramiento”, tuvo consecuencias en el desarrollo del discurso político y sindical, así como en el modelo de organización seguidos por el PSOE y la UGT en los albores y consolidación de la democracia en España.

I.-2 Caso Flick: La Punta Del Iceberg

La fortuna de la dinastía Flick tiene sus raíces en el ascenso de los nazis, en 1933, cuando la industria de Friedrich Flick se consolida como el segundo emporio siderúrgico del III Reich, con una plantilla de 48.000 trabajadores forzosos procedentes de los campos de concentración. En 1985 Friedrich Karl Flick vendió empresas al Deutsche Bank por 970 millones €.
Cuando en 2001 se acordaron las pírricas indemnizaciones que les correspondían a los supervivientes, los Flick se negaron a pagar.

En 1981, estalla el caso Flick cuando una inspección del fisco alemán descubre un documento contable que recogía pagos en efectivo a políticos de todos los partidos representados en el Bundestag, incluidos los ministros de Economía Hans Friderichs y Otto Lambsdorff (del Partido Democrático Liberal), quienes perdonaron al consorcio Flick impuestos por valor de unos 450 mill€.
Entre 1969 y 1980, Flick había financiado con 1.300 mill€ a todos los partidos representados en el Bundestag. Compró la retirada de Rainer Barzel dentro del grupo parlamentario democristiano para dejar vía libre a Helmut Kohl (de la

Unión Demócrata Cristiana). El nombre de Kohl también figuraba en la relación de sobornados.
Esas "inversiones" era lo que Eberhard von Brauchitsch, el gerente del consorcio, llamaba cínicamente el "cuidado del paisaje político".
Aquel "paisaje" incluía a España y, más concretamente, al PSOE. Entre 1978 y 1981, las donaciones a España y Portugal ascendieron a unos 3,3 mill€. En 1984 un diputado socialdemócrata alemán declaró haber tenido conocimiento de una entrega de un millón de marcos a sus socios en España.
Las primeras "inversiones" procedían de fondos reservados creados entre 1974 y 1982, durante el gobierno de Helmut Schmidt (Partido Socialdemócrata), con el consentimiento de todos los partidos parlamentarios. La financiación de los partidos la gestionaban cuatro fundaciones alemanas, especialmente la Friedrich Ebert, que servían de tapadera a la red de corrupción política y financiera.

En 1985, durante la comisión de investigación en el Congreso, Carrillo le preguntó al representante de Flick : "Tengo entendido que el señor Flick fue condenado por el Tribunal de Nuremberg como criminal de guerra nazi. Y creo que usted es hijo del general que fue jefe del estado mayor de Hitler... Entonces, ¿cómo se explica que ustedes financien al PSOE?"
Eberhard von Brauchitsch no vaciló en la respuesta: "Tratábamos de cerrar el paso al comunismo, y el partido mejor situado para hacerlo era el PSOE".
Felipe González, que alguna vez pronunciara la célebre frase: "No he recibido ni un duro, ni una peseta, ni de Flick ni de Flock", fue desmentido por los mismos implicados en esa misma comisión, al admitir éstos que la FES había destinado a España un millón de marcos (lo que se había podido o querido demostrar), aunque sólo admitieran haberlo hecho hasta un año antes de que se prohibiera a los partidos españoles recibir donaciones extranjeras. Años después, Felipe González reconoció haber recibido dinero proveniente de Alemania: "Era dinero para una causa noble", dijo.

II. LO QUE NOS ROBARON

Y como después de invertir, hay que recoger beneficios, a partir de que González llegó al poder, empezó la fiesta de la privatización y el europeísmo.
Antes de la Transición, teníamos monopolios estatales capaces de proporcionar servicios básicos a precios asequibles, y cuyos beneficios revertían en el Estado. Ahora se los llevan los "mercados", los inversores, los accionistas. También había sectores mixtos, empresas dotadas de una valiosa infraestructura -financiadas con la sangre y el sudor de nuestros abuelos y con los impuestos de nuestros padres-, que empezamos a malvender en la década de los '80. Todo se venía gestando desde mucho antes, como hemos visto: la estrategia en virtud de la cual entramos de la mano del Sr. González en el Mercado Europeo, requería privatizar recursos a precio de saldo para los inversores patrios y extranjeros y anular de paso nuestra capacidad productiva (y militar).

Los judas han cobrado con creces, en las puertas giratorias, sus treinta denarios por regalar lo que no era suyo; pero no olvidemos que aquí quien gana son los inversores, que se quedaron no sólo con los medios de producción, sino con todo el mercado.

II.-1 Algunas De Las Principales Empresas Públicas Y/O Mixtas listadas por año de creación

Listadas en orden cronológico, algunas de las empresas del sector industrial incorporadas, nacionalizadas, creadas o participadas por el I.N.I. desde que se aprobó la ley fundacional del Instituto Nacional de Industria, en 1941:

II.-1 a/ 1941-1950: Constitución y crecimiento del INI

Esta etapa (en realidad hasta 1963) abarcó desde su fundación hasta el comienzo de los Planes de Desarrollo. Correspondió al período de Juan Antonio Suanzes como presidente de la entidad, bajo la tutela directa de la Presidencia del Gobierno. Durante esta primera etapa se gestaron los proyectos más ambiciosos del Instituto y se crearon las principales empresas nacionales, que van a configurar la trayectoria histórica del Grupo INI.
●1941/73: MARCONI (Marconi Española, S.A.) Fabricación de radios, televisiones, tocadiscos, equipos de sonido, pequeño electrodoméstico, componentes electrónicos y electromecánicos, taxímetros....
●1941/73: COMEIM (Consejo Ordenador de Minerales Especiales de Interés Militar) Filiales: FYESA; Electrometalúrgica del Astillero
●1941/74: Carburantes ENCASO (Empresa Nacional Calvo Sotelo de Combustibles Líquidos y Gaseosos S.A.) Origen de Gas Natural, Repsol y Cepsa. Filiales: Alcudia, Calatrava, Montoro, Plásticos Vanguardia y Cydeplast (incorporadas a ENPETROL, 1974/85); Termoeléctrica del Ebro (incorporada a ENDESA, 1943/89); Bioquímica Española; Destilerías El Paular; Empresa Mixta de Antidetonantes.
●1941/89...: HUNOSA (Hulleras del Norte S.A.) Extracción y explotación de mineral. Filiales: Hulleras de Riosa; Parcasa; Norfor; Domi; Fomento del Consumo del Carbón; Interbolsa; Sodeco; Sodemina

●En 1942 las funciones del monopolio CAMPSA (Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos S.A), creada en 1927, pasan a manos del INI
●1942/47: ENAS (E.N. de Adquisiciones y Suministros, S.A.)
●1942/55: FELGUEROSO (Felgueroso, S.A. Coto Minero la Camocha)
●1942/73: TORRES QUEVEDO (Torres Quevedo, S.A.) Ingeniería Industrial Filiales: Elmar (incorporada a SIMEX, 1965/89); Seyre (incorporada a ENTEL, 1961/75); Telefónica de Tánger; Transradio Española; Ciresa; Radiar; Elcor; Radio Dersa; S.A. Marroquí
●1942/74: MIPSA (Minera Industrial Pirenaica, S.A). Integrada en ENHER 1943/89
●1942/74: SIN (Sociedad Ibérica del Nitrógeno, S.A)
●1942/75: BYNSA (Boetticher y Navarro, S.A.) Turbinas, motores, elevadores y otros elementos de regulación para embalses. Sector hidrológico e hidroeléctrico. La división de ascensores fue comprada por Thyssen. Filiales: Fundiciones Iglesias; Boetticher y Navarro Portuguesa.
●1942/75: CETA (Centro de Estudios Técnicos de Automoción)
●1942/88: GESA (Gas y Electricidad, S.A). Filiales: Cementos y Lignitos; INEXGAS; Ramis Bernat; Heasa; Sedigas
●1942/89…: ADARO = ENADIMSA (Empresa Nacional Adaro de Investigaciones Mineras, S.A.) Filiales: Compañía La Cruz; Consorcio Minas de Plomo de Jaén; Domi; Gemsa; Gradebasa; Adaro Indonesia; Sodemisa; Crosa; E.N. de Exploración y Desarrollo Minero; Gabros de Betancuria; MAYASA (Minas de Almadén y Arrayanes), a partir de la cual se constituiría en 1996 Química del ESTRONCIO (carbonato de estroncio destinado a la fabricación de vidrios especiales, que se privatizó en 2002 y fue comprada por Fertiberia, perteneciente por entonces al grupo Villar Mir)
●1942/89...: BAZAN (E.N. de Construcciones Navales Militares, S.A.) Construcción naval militar y civil, motores y turbinas Filiales: Asvasa; Bazán do Brasil Industria y Comercio Ltd.; Bazán Internacional; Contruçoes Navais Aratu; Defex; Dessa; Fábrica de San Carlos; International Joint Venture; ISS; ITP; Nueva Empresa de Motores; Nuvasa; Sociedad Hispano-Alemana Mexicana; Saes; Surveillance Maritime; Sener; Sociber; Turbo 2000 (Turbo Propulsores, adquirido por SENER Group).
●1942/89...: ELCANO = ENE (E.N. Elcano de la Marina Mercante, S.A.) Transporte marítimo de carga líquida -principalmente petróleos- y carga seca a granel. Filiales: Camesa; Iberbulk; Compañía Trasatlántica Española.; Nipsa; Capsa; Naviera Castellana
●1942/89...: SEAT (Sociedad Española de Automóviles de Turismo) de la que el INI tenía un 51% de las acciones, la banca española un 42% y Fiat, que actuaba como socio tecnológico, el 7% restante. Filiales: Acesa; Alse; Asturias Motor; ACE; Bressel; Caudal Seguros; Consuma; Ficonsa; Fiseat; Fiseat Equipos; Inmerinsa; Indugasa; Inmata; Inmobinsa; Liseat; Leganés Motor; Lejona M.; Made; Málaga M.; Metalpart; Pisa; Seat Internacional; Scios.Valdaura; Soc. Inversora Mercantil e Industrial; Valderribas M.; Victorio Luzuriaga
●1943/74: FEFASA (Fabricación Esp. de Fibras Textiles Artificiales) Filiales: Organa; Inquitex; Comaq; Químicas de DAYA/BAYAS; Fibracolor; Industrias Químicas Altamira; Orgatex
●1943/73: FYPESA (Fabricación y Proyectos Españoles, S.A.)
●1943/74: ENMASA (E.N. de Motores de Aviación, S.A.) Filiales: Oresa; Cispalsa
●1943/75: SACA (S.A. de Construcciones Agrícolas) Filial: International Harvester de España, incorporada a ENASA 1945/89
●1943/89...: MASA (Minas de Almagrera S.A.) (Explotación subterránea de sulfuros polimetálicos para obtener concentrados de cobre, plomo y zinc. Adquirida por Navan Resources plc) Filial: Minas de Orgiva
●1943/89...: ENHER (E.N. Hidroeléctrica del Ribagorda) Filiales: Terbesa; Redesa (Redes de Energía, S.A); Pysesa (Producción y Suministro de Electricidad, S.A); Hifrensa (Hispano Francesa de Energía Nuclear, S.A); Hedatsa (Hidroeléctrica del Alto Ter, S.A); Heasa; Bonmati; ERZ (Eléctricas Reunidas de Zaragoza, S.A); Energía Eléctrica del Ter; Sociedad Catalana de Capital Riesgo; Recursos Energéticos Locales; Improgesa; Interbolsa; Mipsa; Ree (Red Eléctrica Española); Isel; Tydesa; Intoesa (Interconexión Oeste-Este, S.A); UNESA (Unidad Eléctrica, S.A)
●1943/89...: CASA (Construcciones Aeronáuticas, S.A. Sector aeronáutico y aeroespacial) Filiales: Aerospace; Airbus Industries; Airtec Industries; Arianespace; Aicraft U.S.A.; Attorn; Eurosat; Cesa; Chadesa; Joint European Helicopter; Defex; Eurofighter; MSOW; MBB Helicópteros España; Pisa; SRTP; Turbo 2000; Tausa
● 1943/89...: IBERIA (Iberia, Líneas Aéreas de España, S.A.) Transporte aéreo. Filiales: A.Panamá ; Airplus; Amadeus; Binter; Cavesa; Cargosur; Tiempo Libre; Cacesa; Ecuatoguineana de T.A; Iber-Swiss; Airlines of Spain; Iberia México; PTY; Iberia Int. Trans.; Iberintur; Ineco; Lage; Ram; Sita; Transeuropa Tabsa; Viva Air
●1943/89...:EXTEBANK (Banco Exterior de España, S.A.) Filiales: Cartex; FOCOEX
●1943/89...: ENDASA (E.N. del Aluminio, S.A.) ahora Alcoa. Filiales: Alcan; Alugasa; Alesa; Aluminio de Villagarcía; Alumalsa; Ancoal; Bauxitas Española; Cedal; Conelec; Derivados del Flúor; Evatsa; Ferroperfil (Fabricación y venta de matrices de acero y utillajes para la

extrusión en caliente de perfiles de aluminio); Fundialsa; ISSA; Inespal Int. (producción de aluminio primario, adquirida por grupo estadounidense Alcoa); Insumisa; Iongraf (anodizado y lacado de perfiles, chapa y piezas de aluminio, así como ensamblado de perfiles); Litofan; Metalurgia del Bruch; Palco; Mineracao do Rio Norte; Perfialsa; Puk; Refinalsa; Remetal; San Gonzalo; Soc. Filial en la Isla de Jersey; Vicolusa.

●1943/89...: ENDESA (Empresa Nacional de Electricidad) (Generación, transporte y distribución de electricidad) Filiales: Termoebro; Cavesa; Carboex; Litendesa; Pucarsa; Intoesa; Mumasa; ERZ; Enher; Dist. de Gas de Zaragoza; Made; Eneco; Unisolar; Transp.y Distrib. Eléctricas; Fuerzas Eléctricas de Cataluña; Rotrans; Interbolsa; UNESA; Imerinsa)

●1943/89...: ENSIDESA (Empresa Nacional Siderúrgica) Filiales: Arsidesa; Auxiacero; Caremin; Casisa; Cavesa; Cadet; Cenasa; Coperfrisa; Condesa; Crinsa; Digesa; Ensisteel, Inc.; Emesa; Escorias y Derivados ; Hispanobras; Hulleras de Riosa; Inuesa; Infisa; Infisa Intern. Panamá/Dusseldorf; Minas de Hierro del Conjuro; Jacinto Steel; Lagarge; Metalsa; Mifergui-Nimba; Nola Steel; Oaky Creek Coal Parcasa; Perfrisa; Promusel; Prod. de Primeras Materias; Redalsa; Redunisa; Sadei; Tetracero; Tradensa; Tramesa; Tudela Lagarge; Tredivoire; Redunisa; Siderúrgica Comercial; Sidmed

●1944/64: FECASA (Fabricación Española de Carbón Activo, S.A)

●1944/74: HASA (La Hispano Aviación, S.A.) Filiales: Compañía Hispano-Alemana de Electrodomésticos (Chadesa), incorporada a CASA 1943/89 y SODIAN 1976/89

●1945/62: HYLURGIA (E.N. de Industrias Químico Forestales, S.A.) Derivados resineros

●1945/69: IPASA (Industrias Pesqueras Africanas, S.A.)

●1945/71: ENMINSA (E.N. Minera del Sahara, S.A.)

●1945/88: EISA (Experiencias Industriales, S.A.) Filiales: Isel (de ENHER, 1943); Máquinas de Embalaje; Infoleasing; PESA; Selesmar; PESA América.

●1945/89...: ENASA (Empresa Nacional de Autocamiones S.A.), germen de la PEGASO, que en 1946 empieza a operar en las instalaciones de la que fue "la Hispano Suiza" una fábrica existente en Barcelona, nacionalizada tras largas negociaciones. Filiales: Electro-Diesel; Copsa; Jorsa; Matacas; Sava; Corvesa; Desiauto; Emprecam; Moorkens France; Hivemca; Corfo; Fysa; Busaval; Pegaso Benelux/Argentina/France/Chile/Venezuela/Perú/Sur; Eimsa; Auto Delta; Internacional Harvester; Finalven; Fipsa; Sedon Atkinson/Diesel; Pegaso; Financiera Chile/Automotriz Pegaso; Pegaso Agrícola; CABTEC; Comercial Pegaso Chile; Chile Exportadora; Indemaca; Ind. Venezolana de Maquinarias; Pegaso Scios. A.

●1946/71: ENARO (E.N. de Rodamientos, S.A.)

●1946/74: ENHASA (E.N. de Hélices para Aeronaves, S.A.) Filial: Compañía Europea de Patentes

●En 1947 se reorganiza el Monopolio de Petróleos, recuperando del Estado la capacidad de otorgar concesiones para las actividades relacionadas con los hidrocarburos.

●1947/70: SKF Rodamientos (Bolas SKF, S.A). Incorporada a SKF ESPAÑOLA 1969/86

●1947/72: RADIOMAR (E.N. Radio Marítima, S.A.) Filiales: Hispano Radio Marítima; Radio Industrial Bilbaína

●1947/74: SIASA (E.N. Siderúrgica Asturiana, S.A). En 1974 se integra en ENSIDESA

●1948/48: ETASA (Empresa de Trabajos Auxiliares, S.A.)

●1948/74: REPESA (Refinería de Petróleos de Escombreras) Filiales: Camesa; Acosar ó Asur; Agulesa; Cofer; Butano; FENIN. En 1974 se integra en ENPETROL.

●1948/81: IGFISA (Industrias Gaditanas del Frío Industrial, S.A.). Sector alimentario. Filiales: PALFRISA

●1948/84: ATESA (Autotransporte Turístico Español, S.A.) Filiales: Viajes Marsans; Viajes Hispano Continental; Atesa Agencia de Viajes Central de Cruceros; Atesa Turismo Ltd (Brasil); Pullmantur; Marsans Int.; ATESA Canadá.

●1949/68: DEYKA (Destilaciones e Industrias Químicas, S.A.). Filiales: Graficolor Hartmann Hermanos. Integrada en GRAFICOLOR 1968/74

●1949/87: CETME (Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales)

●1949/76: FRIGSA (Frigoríficos Industriales de Galicia, S.A). Filiales: Gypisa; Mafriesa; Compañía Industrial Chacinera de Monforte de Lemos.

●1949/89...: ENOSA (E.N. de Optica, S.A.) Filiales: Infoleasing; PESA; PESA America; Mischiatti Ibérica; TSD; Inisel.

II.-1 b/ 1950-1962: Fortalecimiento

En la década de los 50, y hasta 1961, el grupo de empresas se expandió y el tejido industrial del INI se hizo más denso, fortaleciendo su posición en varios sectores mediante la incorporación de empresas muy representativas. Los aspectos técnicos primaron sobre los económicos: el objetivo era maximizar la producción, sin escatimar en inversión. Hasta 1957, los recursos financieros del holding y de las empresas provinieron mayoritariamente del Estado, que los aportó directamente desde el Presupuesto o indirectamente, mediante la emisión de deuda finalista; después de esa fecha, el INI comenzó a buscar fondos en los mercados de capitales.

●1950/73: HIDROGALICIA (Hidroeléctrica de Galicia, S.A.)

●1950/74: MONCABRIL (E.N. Hidroeléctrica de Moncabril, S.A). Filiales: DESA; Eléctrica de Cangas del Narcea;

Minas del Narcea
●1950/89...: AUXINI (Empresa Auxiliar de la Industria, S.A. Obras industriales y de producción eléctrica, marítimas, de edificación y construcción de carreteras). Filiales: Snam Auxini Proyectos; Domi; Venesco; Augin; Encoisa; Ingenasa; Cesquisa; Intecapsa; Auxitec; Proexinco; Auxini Panamá; Frigsa; Emacon; Civicon; Domi-Colombia; Sami; Sodemina; Emainco; Intecapsa; Prodeco
●1951/69: ASCASA (Astilleros de Cádiz, S.A). Filiales: Estudios y Construcciones Astilleras; Especial de Transporte (METRASA), incorporada a AESA 1969/89
●1952/75: ENIRA (E.N. Industrialización de Residuos Agrícolas)
●1952/74: AISA (Aeronáutica Industrial, S.A.) Filiales: EPE, incorporada a ENISA 1982/89; Plexi; Iberauto
●1954/64: GEE (General Eléctrica Española, S.A).
●1954/76: IFESA (Industrias Frigoríficas Extremeñas, S.A). Filiales: La Luz (Hijos de J. Rodríguez), incorporada a CARCESA 1976/89
●1954/89...: AVIACO (Aviación y Comercio, S.A). Transporte aére. Filiales: TABSA; Royal Air Maroc; Transeuropa; CETA
●1955/73: CAVESA (Campos Velázquez S.A.), incorporada a EDES / INITEC 1962/89
●1955/89…: MTM (La Maquinista Terrestre y Marítima) Producción de material ferroviario y bienes de equipo. Filiales: Aspex; Ensa; Centrisa; Consuma; Inirail; Misa; Motores Men; Mutua Metalúrgica; Servicios Energéticos; Tersa
●1956/60: PIRITAS
●1956/64: CETE (Centro de Estudios Técnicos de Electricidad)
●1956/66: PEQUEÑAS SIDERÚRGIAS (Comisión Gestora de las Pequeñas Siderúrgias)
●1956/68: CELULOSAS (Comisión Gestora de Celulosas) Filiales: E.N. de Celulosas de Huelva, S.A, CELMOTRIL (E.N. de Celulosas de Motril, S.A.) y CELUPONTE (E.N. de Celulosas de Pontevedra, S.A), que serían integradas en 1968 en ENCE
●1956/68: VALDEBRO (Investigaciones Petrolíferas Valdebro, S.A.)
●1956/86: ENTURSA (E.N. de Turismo, S.A). Promoción de turismo. Filiales: Ara Servicios; Iberintur; Iber – Swiss; Entara; Salcan
●1957/62: CETO (Centro de Estudios Técnicos de Construcción)
●1957/74: INTELHORCE (Industrias Textiles de Guadalhorce, S.A.)
●1957/74: INVECOSA (Industrias Vegetales Corchero, S.A). A partir de 1966, Industrias Vegetales y Conserveras, S.A.
●1957/89…: ENECO (E.N. Eléctrica de Córdoba, S.A). Filiales: Unesa; Carboex
●1957/89…: ENCASUR (E.N. Carbonífera del Sur, S.A). Filial: INHAG
●1957/89...: ENECO (E.N. Eléctrica de Córdoba, S.A). Filiales: Unesa; Carboex
●1959/86: BUTANO (Butano, S.A). Filiales: Gas Igualada; Gas Gerona; Gas Vich; Sesema; Tanque Gas
●1959/89…: POTASAS (Potasas de Navarra, S.A). Para fertilizantes y otros usos. Filiales: Apotal; Coposa; Minas de Potasas del Suria; Posusa; Promining; Remolcadores Marítimos; Saldosa; Valmosa
●1959/89…: SANTA BARBARA (Armamento) E.N. Santa Bárbara de Industrias Militares, S.A. Filiales: Cirex; Deftec; Defex; Eurotecnología; Icsa; Hispager; Plasencia de Armas; Santa Bárbara Sistemas; Mbb; Trebal. (Comprada por la multinacional General Dynamics Combat System Group)
●1960/76: ENPENSA (E.N. de Petróleos de Navarra).
●1960/86: ENPASA/ENIEPSA (E.N. de Petróleos de Aragón 1976 = E.N. de Investigaciones de Petróleo, S.A)
●1960/74: EPESA (Compañía de Explotación Petrolífera del Sahara, S.A.
●1961/68: IPESA (Investigaciones Petrolíferas, S.A)
●1961/72: TINDOUF (Investigaciones Petrolíferas en Tindouf, S.A)
●1961/75: ENTEL (E.N. de Telecomunicaciones). Filiales: Seyre (heredada de TORRES QUEVEDO, 1942); Urbana Ibérica.
●1962/89…: EDES / INITEC E. Mixta de Estudios y Proyectos Técnicos; 1977 E.N. de Ingeniería y Tecnología. Petroquímica y eléctrica. Filiales: Alitec; Augin; Auxiesa; IPQ; Cavesa; Emainco; Empresa de Ingeniería en Asturias; Encoisa; Inhag; Inidermott; Proexinco; Snam Auxina; Tecnoindustrial; Weser Engineering

II.-1 c/ 1963-1976: Papel subsidiario e intento de modernización

Con el Plan de Estabilización de 1959, el INI comenzó a buscar fondos en los mercados de capitales, con lo que el sector privado empezó a cobrar un mayor protagonismo, dando pie a una tímida liberalización de la economía española que coincide con un intento de apertura hacia el exterior, mitigando la estrategia autárquica de las dos décadas anteriores.
En el período de 1963 a 1969, caracterizado por la aplicación de los Planes de Desarrollo, el INI redujo su protagonismo industrializador y pasó a desempeñar un papel subsidiario, limitado al apoyo a la iniciativa privada. Como consecuencia de esta situación, se produjo un deterioro de su situación patrimonial. Por el Decreto 480/1968 de 14 de marzo, el INI pasó a depender del Ministerio de Industria, cuyo principal objetivo era la promoción y apoyo a

la iniciativa privada. Este traspaso le privó de su enlace privilegiado con la Presidencia del Gobierno y le hizo más vulnerable.
A partir de 1970, se registraron cambios de importancia en el INI, que incluyeron una reestructuración del organismo, con la finalidad de actualizar y modernizar su funcionamiento, y una reforma financiera, que reanudó las aportaciones estatales y le permitió acudir a mercados exteriores. Se trató de introducir en el INI un mayor espíritu empresarial, con objeto de que el Grupo funcionase a imagen y semejanza de las modernas corporaciones industriales. Hubo también una reestructuración de su cartera y una reordenación de sus participaciones accionariales.

●1964/76: COPISA (Compañía Petrolífera Ibérica, S.A)
●1965/72: LIMADET (Líneas Marítimas de Detroit, S.A)
●1965/86: HISPANOIL (Investigación petrolífera en el exterior). Filiales: Hispánica de Petróleos, Duma; Hispanoil Italia/Algerie/Danmark/U.K./Noruega; Gepsa; BWE Babcock Wilcox Española; Drillmar; Elcano
●1965/74: AUXIESA (Auxini, Ingeniería Española, S.A). Incorporada a EDES / INITEC 1962/89
●1965/89...: SIMEX (Sociedad de Inversiones Inmobiliarias en el Exterior, S.A). Filiales: (Adela); Imapec; Limadet; Maropeche; Simac; Elmar (heredada de TORRES QUEVEDO, 1942); Macmillan Rothesay Ltd; Iniexport.
●1966/70: SINADOR (Societé Industrielle de Textiles de Nador, S.A)
●1966/72: RIFU (Riegos y Fuerzas de la Palma, S.A)
●1966/72: IMAPEC (Industrias Mauritanas de Pesca, S.A). Escindida de SIMEX.
●1966/74: UNINSA (Unión Siderúrgica Asturiana, S.A. Filial: Compañía Asturiana de Tubo. En 1974 se integra en ENSIDESA.
●1968/74: GRAFICOLOR (Graficolor Industrias Químicas, S.A)
●1968/76: IBERNUCLEAR (Ibérica de Estudios y Productos Nucleares S.A)
●1968/87: MUSINI (Mutualidad de Seguros del INI, líder en el segmento de las grandes empresas). Filiales: Interbolsa; Inverseguros; Servifinanzas; Intercartera; Reunisa
●1968/74: SEVILLANA (Cía. Sevillana de Electricidad, S.A). Filiales: Fenosa, Mumasa y Minas del Narcea (incorporadas a UESA 1968/87); Compañía Eléctrica Cristo de la Fe; Electra Villariezo; Eléctrica del Águila; Eléctrica del Litoral.
●1969/89...: UNELCO (Unión Eléctrica de Canarias, S.A). Filial: Prodigsa
●1968/89..: ENCE (Empresa Nacional de Celulosa). Sector forestal-maderero, producción y transformación de pasta de celulosa, especialmente eucalipto, y del mítico papel higiénico “El Elefante”. Filiales: Cepadesa; Deyresa; Dispap; Elnosa; Ibersilva; Encell; Iberforestal; Norfor; Pamesa (productora de papel). Gran parte de las fábricas fueron adquiridas por Scott Paper Company, que posteriormente se fusionó con Kimberly-Clark
●1968/87: UESA (Unión Eléctrica S.A). Filiales: Minas del Narcea; Eléctricas Leonesas; Mumasa; Fenosa
●1969/88: FOSBUCRAA (Fosfatos del Bu-Craa, S.A)
●1969/86: SKF ESPAÑOLA Filiales Inmobiliaria Escandinava; Riv-Skf Industrie; Rotrans
●1969/88: ARTESPAÑA (Empresa Nacional de Artesanía, S.A). Filiales: Arts of Spain (Miami); Artespaña Internacional; Artespaña Panamá; Artespaña en Alemania; Artespaña SPAES
●1969/89...: AESA (Astilleros Españoles, S.A). Filiales: Acería de Amurrio; Aceros Finos Reunidos; Ahmsa; Astace; ASTANDER (Astillero cántabro); Astillerap; Astinave; Ateinsa; Auversa; Cavexsa; Cía. Liberiana Donervon Shipping Ltd.; Combustión Stein Astilleros; Delta; Diatlansa; Foarsa; Fábrica San Carlos; Fidenavis; Fundición de Asua; Gestur Tenerife; Inimar Promociones; Juliana Constructora Gijonesa; La Farga Casanova; Mc Gregor and Sea Land; Metalsur; Metrasa; Micres; Navalips (fabricación de hélices de barcos); Naviarsa; Naviera Castellana; Navinte; Navipal; Plasencia de las Armas; Satena; Sacma; Sercim; Sidernaval; Tubos del Nervión
●1969/89...: ENUSA (E.N. del Uranio, S.A). Filiales: Soquem; Enusa Colombia; Euratom; Eurodif; Cominak
●1969/89...: UNELCO (Unión Eléctrica de Canarias, S.A). Filial: Prodigsa
●1970/71: PROMINSA (Prospecciones Mineras del Sahara, S.A)
●1970/72: CAMBA (Camba, S.A.)
●1971/74: ENTASA (E.N. de Petróleos de Tarragona, S.A). Se integra en ENPETROL en 1974.
●1971/89...: EFE (Agencia EFE. S.A). Filiales: Comercial Telegráfica
●1972/86: ENAGAS (Empresa Nacional de Gas, S.A). Filiales: Burgalesa de Gas; Cegas; Distribuidora de Gas de Zaragoza; Eguigasa; Gas de Burgos; Gas Navarra; Gasnalsa; Sedigas; Segamo; Sonatrach. Para su privatización, ENAGAS se dividiría en Gas Natural (aprovisionamientos, gestión, venta y distribución de gas) y Enagás (suministro a empresas distribuidoras y a otros transportistas, así como transporte, regasificación y almacenamiento de gas)
●1972/89...: ASTICAN (Astilleros Canarios, S.A). Filial: Sorena
●1972/89...: MEVOSA (Cía. Hispano-Alemana de Productos Mercedes Benz y Wolkswagen, S.A). Filiales: Ciasa; Sicca Española; Ciadasa; Comercial Mercedes Benz
●1972/89...: ASTANO (Astilleros y Talleres del Noroeste, S.A). Filiales: Renosa (Remolcadores del Noroeste, con sede en Ferrol); Fenya; Dessa; Imenosa; Pymar; Inidermott;

Industrias Mecánicas del Noroeste)
●1972/89...: SODIGA (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Galicia, S.A). Filiales: Acuicultura del Atlántico; Afina; Aligasa; Alimentos Congelados Fripesca; Alunorsa; Antonio Bandeira; Aplicaciones del Aluminio; Alfredo Iglesias; Atlántica S.A; Bandas; Baursa; Cacisa; Cavisa; Caucho Atlántico; Cedegalsa; Cegareas; Cemiga; Centro de Investigación y Transferencias Energéticas; Ciesa; Citesa; Comarsa; Comercial de Rocas Ornamentales; Cía. Española de Motores; Complesa; Conservas Carballo; Copaex Minera; Coruñesa de plásticos; Crimagasa; Destilerías del Ulla; Easa; Electricidad R.T.R.; Embutidos Viana; Engasa; Esdisa; Estucado de papeles especiales; Evatsa; Exportaciones Gallegas; Fábrica de Gres; Facet Iberia; Forgasa; Fundialsa; Gaelico; Galifood; Granitos Ibericos-Grayco; Grupo de empresas Álvarez; Hipor Ibérica; Ibercar Imesa; Inersa; Intace; La Artística; Lácteas del Atlántico; Lácteos Rueda; Landesa Los Pinos Quindos; Maderas Cer; Marcos Soldaduras; Meisa; Moblaxe; Norcontrol; Obradores Gallegos; Orballo; Pantyflora; Perfialsa; Pisciflosa; Pretamsa; Procugasa; Proullasa; Quival; Resysa; Rodman; Sidegasa; Sigalsa; Sdad. de Pequeñas Centrales Hidráulicas; SEM; Sogalsa; Sogarco; Somega; Tableval; Terga; Tesein; Torniasa; Tromosal; Unicarsa; Urovesa; Visones del Noroeste; Zeltifur
●1972/89...: ENFERSA (E.N. de Fertilizantes, S.A). Filiales: Asur o Acosur; Sesema; Sorefer; Agrastur; S.A. Carrillo; Soc. de Servicios de Seguridad Mancomunados; Marefersa, Fodina, SEFANITRO (comprada por Fertiberia)
●1973/89…: ERIA (Estudios y Realizaciones de Informática Aplicada, S.A.) Filiales: Isel (de ENHER, 1943); Eria Systems; Cap Sogeti; Erdasa; Erdisa; Eria Defensa; Eurosoft; Sadiel; Sociedad para el Telecontrol Integral; Pesa Internacional
●1973/74: PARCASA (Parque de Carbones de Aboño). Integrada en HUNOSA 1941/89 y ENSIDESA 1943/89
●1974/89...: LESA (La Lactaria Española, S.A). Filiales: Complesa; Celgan; CLGSA; CLVSA; Complesa; SAM; Grupo Ganadero Industrial de Centro América; Ifasa; Lasa; Lactaria Castellana; Lactaria Costarricense; Laresa (antes Ilma); Quejosa; Ram
●1974/76: HISPANOBRAS (Companhia Hispano-Brasileira de Pelotizaçao,S.A.)
●1974/88: MIFERGUINIMBA (Societé des Mines de Fer de Guinee pour L´Explotation des Mons Mimba, S.A.). Filial: Japan Mifergui Corporation
●1974/85: ENPETROL (E.N. del Petróleo, S.A). Filiales: Acosur y Sesema (de ENFERSA, 1972); Agulesa; Alcudia; Alfajor; Acuasur; Biesa; Cabsa; Cotesa; Cydeplas; Calatrava; Montoro; Plásticos Vanguardia; Paular; Tegan; Texsa
●1975/89...: ENDIASA (E.N. para el Desarrollo de la Industria Alimentaria, S.A.). Filiales: Acuasur, Tegan y Cabsa (de ENPETROL); Agramar; Agratec o Teagrasa; Albacora; Alfacor; Alitec; Aprocat; Aprosa; Aznarte; Bioter Biona; Cabsafrica; Cecotex; Codialsa; Coisa; Corgasa; Chaconsa; Diasa; Igfisa; Indulérida; Mesa; Naviera Noratlántica; Vicsa Noratlántica de Pesca; Novamor; Oesa; Coosur y Olcesa (refinado y envasado de aceite de oliva y girasol); P.B.A.; Pamensa; Priasa; Procomar; Promopesca; Promural; Proverex; Proxan; Sada; S.A.Cpi; Shafico; Sdad. para la Promoción de Barcos Explotación Pesquera en Canarias; Tradial
●1975/85: SECOINSA (Sociedad Española de Comunicaciones e Informática, S.A.) Filiales: Cindosa; Digipower; Infoleasing (de EISA, 1945); Iselsa; Sesco; Telesincro
●1975/89... : ARESBANK (Banco Árabe-Español, S.A, fundado con capital estatal libio, aunque posteriormente se le asignara a Gadafi como justificación para “intervenirlo”. También había un fondo de inversiones del Libyan Arab Foreing Bank, que invirtió en terrenos y otras propiedades inmobiliarias, principalmente en Andalucía. Implicado en los casos Filesa y Kio)

II.-1 d/ 1976-1983: La crisis y la compra o participación de empresas privadas

Como consecuencia de la crisis que se abatía sobre la economía internacional desde 1973, que en España se complicó -en especial a partir de 1976- al coincidir con la difícil situación derivada de la transición política desde la dictadura a la democracia, llegan al Grupo INI empresas en dificultades procedentes del ámbito privado, fundamentalmente durante el período 1976-1983. El rescate de empresas privadas en crisis tenía como principal objetivo evitar las tensiones sociales en un momento de incertidumbre política, evitando la quiebra de empresas y la destrucción de empleo. El antecedente más significativo y de mayor repercusión de estas operaciones es la nacionalización de las sociedades de la cuenca minera asturiana, creando a partir de su fusión la sociedad HUNOSA, que en 1970 había pasado a ser totalmente pública.
Después de HUNOSA, entre 1971 y 1983, se incorporaron al INI más de 25 empresas procedentes de la iniciativa privada, que aportaron al Grupo público alrededor de 95.000 trabajadores. Entre estas empresas se encontraban ASTANO, BARRERAS, Astilleros Españoles, Babcock Wilcox España, ENSA, AHM, MTM, ATEINSA y SEAT, que pasó a ser plenamente del INI tras la retirada de su accionista privado FIAT.
Un hecho muy importante de este periodo fue, en 1981, la segregación del INI de las empresas de gas y petróleo (EMPETROL, HISPANOIL, ENIEPSA, ENAGAS y BUTANO) para crear el Instituto Nacional de Hidrocarburos (INH). Por otra parte, el INI constituyó seis compañías de desar-

rollo regional para respaldar la expansión o creación de PYMES mediante participación accionarial minoritaria y temporal (SODIAN, SODICAL, SODICAMAN, SODICAN, SODIAR y SODIEX), además de PRESUR, ENISA, INISOLAR Y CARBOEX.
También se crean otros grupos empresariales, como ENISA, cambiando filiales de nombre y de grupo empresarial.

●1976/89...: CARCESA (Carnes y Conservas Españolas, S.A). Filiales: Alitec y Olcesa (de ENDIASA, 1975); La Luz; Gypisa; Frigsa; Central de Carnes; Carma; Consiber; Exgasa; Matadero de Extremadura
●1976/89...: Astilleros BARRERAS (Hijos de J. BARRERAS Construcción de buques mercantes de tamaño medio, portacontenedores, transbordadores y buques pesqueros, en especial atuneros. Vigo). Filiales: Ascon; Tecnaco; Aycasa; Sonar, Sorena; Barreras Deutz; Ingeniería Naval; Compañía de Motores MBD
●1976/89…: SODIAN. (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Andalucía, S.A). Filiales: Aceites Andalucía; Agrocean; Alfajor; Alegesa; Alvic; Andaluza de Cerámica; Andel; A. Clavijo; Astilleros la Noria; Bahía Industrial; Bodegas Montulio; Carrillo; Cartón Almería; Cartonajes Portuenses; Central Hortofrutícola; Cerámicas del Suroeste; Chadesa; Cía. Sevillana de Aceitunas; Clínica el Ángel; Crosa; Comercial DVP; Coelgesa; Confecciones Infantiles Llabona; Confecciones Río Cruz; Cohorsa; Conservas Sta. María; Conservas Vegetales Andaluzas; Comesesa; Curtidora Granadita; Decoramsa; Decorsa; Electrotécnica de Andalucía; Electrotrans; Embalajes de Cartón; Fabricación de Karts; Maquinaria para la Industria del Aceite; Engarsa; Equisa; Exporsa; Exp. de Productos Agrarios; Extractora de Baena; Fábrica de Contenedores; Fábrica de Helicópteros; Fendy; Frasal; Fruval; Fundición de Acero Moldeado; Gasa-Pinturas Industriales; Glez. Espaliu; Grafansa; Granitos los Pedroches; Granja Las Pedrazas; Gross y Bolin; hacienda de Potril; Hidaque; His-Flor; Inca Agrícola; Iccosa; ISA; Intesur; INTA-Eimar; La Constancia; Lav. Ind. Costa del Sol; Maderas Alcalá; Manuel Arnarte; Marflet; Marina del Puerto de Sta. María: La Serrana; Matadero Gaditano; Megrasa; Montialbero; Muebles Martínez Herrera; Naves Industriales; Opermar; Orfebrería y Bronces Angulo; Pihor; Pimsa; Pintura para Buques; Plantac. Tropi. De Almuñécar; Plateval; Prezasa; Presursa; Promotores de Minas de Carbón; Morillas; Queserías Puleva; Redansa; Reigocan; Roca Dolomítica; S. Juan del Condado; Sánchez Romero; Sopresa; Spitfire Helicopters; Suprex; Tibesa; Tecnao; Tecosa; Terfasa; Torcal; Valmaglas; Victoriano Villar
●1976/89…: SODICAN. (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Canarias, S.A). Filiales: Agramar, Alfacor, Procomar y Albacora (de ENDIASA, 1975); Agrícola Garavic; Aguas del Toscal; Asinca-Export; Cabo Verde; Gabros de Betancuria; Champilucia; Citsa; Cointer; Degacan; Docan; Ederic Consultores; Gabros de Fuerteventura; Garavic; Gestur Tenerife; Gestur Las Palmas; Gestora Canaria de Residuos; Gloria Palmera; Ima Tenerife; Inca Agrícola; Inca Islas Canarias; Insecticidas Canarios; Jugocan; Lanzamar; Lacsa; LAC; Larsa; Llanoflor; Naviarsa; Navinte; Navipal; Nucasa; Nutisa; Proexca; Queserías de Fuerteventura; Riegocan; Serinsa; Sada Sogarte; Sdad. para Producir Correctores Orgánicos para el Suelo; Sdad. para la Construcción de Material Aprovechamiento de Energía Solar en Santa Cruz de Tenerife; Transplacasa; Valleflor; Vicsa; Visocan; Yecasa
●1976/89...: ASTILLEROS DE CARTAGENA. Escisión de BAZAN, 1942.
●1976/89...: GEASA. (Grupo de Empresas Álvarez, S.A). Filiales: ovisa; La Ibero Tanagra de Loza; Porcelanas Euromex
●1977/85: TARAZONA. (Textil Tarazona, S.A). Filiales: Eurocarpet; M.S. Ibérica
●1977/86: EESA. (Equipos electrónicos, S.A). Filiales: ISELSA y Telesincro (de SECOINSA, 1975); Infoleasing (de EISA, 1945); Pesa Electrónica (de ERIA, 1973); Cibernética aplicada; Icuatro; Piher Electrónica;
●1977/89...: DIATLANSA. (Diques del Atlántico, S.A). Escindida de AESA, 1969.
●1977/89...: SODIEX. (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Extremadura, S.A). Filiales: Cecotex y Igfisa (de ENDIASA, 1975); Agrícola Ibérica de Tabacos; Agrotexsa; Alabastro del Jerte; Alpex; Aproalfa; Áridos y Aglomerados; Arrocex ; Cantecasa; Carija; Catelsa; Cauchos de Trujillo; Cavomar; Cebadero de Almoharin; Cebadero de Madrigal; C. De Olivenza; C. de Garrovillas; C. de Terneros Moralos; C. de Hornos; (Copia), Río Jerte; Cemalgarsa; Cerámicas de Badajoz; Cetergasa; Comaro; Crosa; Coesa; Corcasa; Corex; Croinsa; Deutz Diter; Dispo-Plast; Eurohard; Exporoliva; Extrelam; Exconsa; Extremeña de Laminados; Fábrica de Accesorios para Carpintería de Aluminio; FARIÑAS; Forjas y Aceros del Guadiana; Fopesa; Frutexsa; Grabasa; Gradebasa; Gresiber; Grifería Ibero-italiana; Horbasa; Hurca; Imedexsa; Imexa; Industrial Extremeña; Inpralsa; Inexsa; Joca; KHD; Lanexsa; Lavandería Extremeña; Mafricasa; Mercoguadiana; Matadero Frigorífico Cacereño; Nutra; Orivisa; Presursa; Prinex; Proplasa; Reciclados de Extremadura; Sitalsa; Sogarex; Sogarposa; Tytsa; Tramesa; Urvicasa; Valgasa; Valverde; Wolframios de Extremadura
●1978/89…: FOCOEX. (Fomento del Comercio exterior, S.A) Filiales: Fococafe; Interchange Commercial Corporation
●1978/89...: AHM (Altos Hornos del Mediterráneo). Filiales: Sidmed (de ENSIDESA, 1943); Ahinco; Esmainox; Temarsa

●1978/98: ALKANTARA (Alkantara Iberian Exports Limited)
●1978/89...: SAUDESBANK (Banco Saudi-Español, S.A)
●1979/89...: CSA (Casimiro Soller Almirall, S.A). Filial: Telesincro (de SECOINSA, 1975)
●1980/88: IFASA (Industrias del Frío y Alimentación, S.A). Filiales: Coisa (de ENDIASA, 1975); Empresa Fabricación Vegetales Congelados; Fríoalimentos d´Aragó
●1980/89…: FIGAREDO (Minas de Figaredo, S.A). Filiales: Fintisa; Rentisa; Sociedad de Carbones de Tenerife
●1980/89…: CARBOEX (Sociedad Española de Carbón Exterior, S.A) Filiales: Pucarsa; Aci; Promusel; CIL; Gibraltar Intercar; Carboex First Investments.; Pucarsa; Carboastur; C.Fil
●1980/88: INISOLAR (Empresa para el Desarrollo de la Energía Solar)
●1980/89…: ATEINSA (Aplicaciones Técnicas Industriales, S.A). Producción de material ferroviario Filial: INIRAIL (heredada de MTM, 1955)
●1981/89…: PRESURSA (Prerreducidos Integrados del Noroeste de España, S.A). Filial: Lurgi Española
●1982/89…: ENISA (E.N. de Innovación, S.A). Filiales: ENDASA y su filial Ancoal (de ENDASA, 1943); Artespaña Int. (de ARTESPAÑA, 1969); Temarsa, Esmainox y Purolator Ibérica (de AHM, 1978); Erdisa (de ERIA, 1973); Amesa; Arex; Asientos Bertrand Faure; Cía, de Materiales Compuestos; Cesquisa; Conitek; Credem; Epe; Empresa de Seguridad; Esinsa; Haesa; Hidrohispania; Hite; Incipresa; Ingenasa; Inseinsa; Interfauna Ibérica; Iphar Ibérica; Kelsey Hayes; Labson; Levatec; Lignotock Galicia; Microcare; Microteck; Plantarom; Polipropileno de Galicia; Rumbold España; Silenka; Sistemas de Control Integral; SIV Atlántica; Saarex; Tefosa; Tile Stone; Exhibit; Universal de Servicios
●1982/89…: SODICAL (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Castilla-León, S.A). Filiales: Rotrans (de SKF, 1969); TFE; Benteler España; Químicas del Formol; Revestimientos y Asientos; Ibergel; Cía. Minera del Río Purón; Karpesa; Reactim.
●1983/89…: SODIAR (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Aragón, S.A). Filiales: Vefrisa; Pyrsa; Copo Aragonés de Poliuretanos.
●1984/89…: SODICAMAN (Sociedad para el Desarrollo Industrial de Castilla-La Mancha, S.A). Filiales: Prominsa
●1984/89...: ENSA (Equipos Nucleares S.A). Escindida de MTM, 1955. Filiales: INIRAIL (de MTM, 1955); Westinghouse-Ensa
●1985/86: MARSANS (Viajes Marsans, S.A). Filiales: Fetursa
●1985/89...: BWE (Babcock Wilcox Española, S.A). Escindida de HISPANOIL, 1965. Productora de bienes de equipo. Filiales: Tersa (de MTM, 1955); Com. Financ. Vasco-Castellana (Creada en 1957 como filial de BWE, asimilada en 1965 como filial de HISPANOIL); Insisa, B&W Intern. y Pasa (de HISPANOIL, 1965); Almesa; Bilme; Forjas Alavesas; Grutisa; Materias Primas Siderúrgicas; Pridesa
●1985/89...: FOARSA (Forjas y Aceros de Reinosa, S.A). Filiales: INIRAIL (de MTM, 1955); Sidernaval (de AESA, 1969); Sirena; Cabeza.
●1985/89…: INFOLEASING (Infoleasing, S.A). Escindida de EISA, 1945. Filiales: Vuelos Internacionales de Vacaciones
●1985/89...: CTE (Compañía Trasatlántica Española, S.A). Filiales: Agencia Marítima Trasatlántica y Nipsa (de ELCANO, 1942); Cacesa (de IBERIA, 1943); Cía. Naviera malasia; Trasatlántica Agency USA; SGB; Estiba y Servicios.; Estibas Puerto Santa Cruz de Tenerife
●1985/89...: REDESA (Red Eléctrica de España, S.A.) (Transporte de electricidad y gestión de sistemas eléctricos) Escisión de ENHER, 1943. Se privatizó a través de COMEE (Operadora de electricidad adquirida por OMEL Mercados, Agencia de Valores, S.A.)
●1985/89...: INISEL (E.N. de Electrónica y Sistemas, S.A.). Filiales: Isel, Erdisa, Pesa y Eria-Systems (de ERIA, 1973); Defex (de CASA, 1943); Selesmar (de EISA, 1945); Telesincro (de SECOINSA, 1975); I-Cuatro; Iesa; Isu; Sum. Reino Marruecos; Emp.Seguridad
●1986/89...: FODINA (Fodina, S.A.). Escisión de POTASAS, 1959. Filiales: Minas de Potasas de Suria; Potasas de Subiza; Coposa.
●1986/89...: DOMI (Desarrollo de Operaciones Mineras, S.A).
●1988/89…: ENRESA (E.N. de Residuos Radioactivos, S.A.).
●1989/…: INFOINVEST (Infoinvest. Desarrollo y Gestión Inmobiliaria, S.A.).
●1989/…: HISPASAT (Hispasat, S.A.)
●1989/…: EXHIBIT (Universal de Servicios la Cartuja, S.A). Escisión de EINSA, de 1982
●1989/…: COFIVACASA (Comercial Financiera Vasco Castellana, S.A). Creada en 1957 como filial de BWE, asimilada en 1965 como filial de HISPANOIL.

II.-2 Privatizaciones, Reconversiones Y Desinversiones

Ya antes de que se aprobara la Constitución, se privatizaron por razones varias, de forma parcial o total, cinco grandes empresas: General Eléctrica de España en 1962, Marconi Española en 1973, Sevillana de Electricidad en 1974, Ascensores Boetticher y Navarro en 1975 y Petróleos de Navarra en 1976.
Pero fue de cara a la adaptación a la legislación del Mercado Europeo, cuando el INI se vio obligado a abandonar

definitivamente su alianza con el capital privado.

● A partir de 1984, empezaron los "Procesos de Reconversión Industrial" o desmantelamiento de los medios de producción de propiedad estatal y mixta; principalmente en los sectores industriales de la Siderurgia (ENSIDESA, FOARSA, Altos Hornos del Mediterráneo o SIDMED), de la Construcción Naval (AESA, ASTANO, ASTICAN o BARRERAS), de los Bienes de Equipo (Babcock Wilcox Española, La Maquinista Terrestre y Marítima, Equipos Nucleares S.A, Fábrica San Carlos o Material ferroviario ATEINSA), de la Minería (HUNOSA o FIGAREDO) y de la Defensa (BAZÁN, CASA o SANTA BÁRBARA). Con los "Planes de Viabilidad" se empezaron a preparar para la venta, a precio de desguace, Aluminios INESPAL, Fertilizantes ENFERSA, IBERIA, AVIACO y otras.

Se abre camino a partir de entonces la inestabilidad laboral.

● De 1985 a 1996, a través de organismos como el INI, el TENEO, la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI), la Sociedad Estatal de Participaciones Patrimoniales, la Agencia Industrial del Estado o el Instituto Nacional de Hidrocarburos, hubo, por un lado privatizaciones, o sea, venta directa de empresas estatales; y por otro desinversiones totales de las participaciones que tenía el Estado en empresas mixtas, o sea, venta de acciones en Bolsa. La primera privatización de esta etapa fue Textil Tarazona en 1985, a la que siguieron muchas otras. En las "Desinversiones", se fueron vendiendo acciones de empresas de participación mayoritaria, como por ejemplo: Sociedad Española de Comunicaciones e Informática SECONINSA, Rodamientos SKF, Viajes Marsans, empresas de Promoción de turismo ENTURSA, de Alimentación (LESA, CARCESA), de producción de Material ferroviario (ATEINSA, MTM), de Construcción Naval ASTICAN, de Fertilizantes ENFERSA, Artesanía GEA, de producción de aluminio INESPAL, electrónica INISEL, Gas y Electricidad (ACESA), de telecomunicaciones TELEFÓNICA, de distribución de hidrocarburos REPSOL (exploración de crudo y gas; transporte de productos; refino, producción y comercialización), o de producción automovilística, como Pegaso-ENASA, o SEAT (Sociedad Española de Automóviles de Turismo). También se pusieron en marcha operaciones de venta parciales en Bolsa de las empresas de Gas y Electricidad GESA, de producción de celulosa ENCE, de producción, transporte y distribución de electricidad ENDESA

● A partir del año 1989, el INI dejó de ser Organismo Autónomo y se convirtió, de acuerdo con el artículo 123 de la Ley 37/1988, de Presupuestos Generales del Estado para 1989, en una Entidad de Derecho Público, continuando adscrita al Ministerio de Industria y Energía. El INI debería regirse por el ordenamiento jurídico privado y actuar según los principios de rentabilidad y eficiencia, para adecuarse a la novedad legislativa.

● En 1992, el INI creó la sociedad anónima TENEO, en la que agrupó las empresas que según la normativa europea no podían recibir ayudas (Ley 31/1991, de 30 de diciembre, de los P.G.E. para 1992). Las empresas que temporalmente podían seguir recibiendo ayudas, como las de defensa, siderurgia, construcción naval o minería, siguieron dependiendo directamente del propio INI.

● En 1995, se disolvió el Instituto Nacional de Industria (INI), por Decreto Ley 5/1995 de 16 de junio, convertido en Ley 5/1996 de 10 de enero de creación de determinadas entidades de derecho público. De acuerdo con esa misma norma se suprimió el Instituto Nacional de Hidrocarburos y se creó SEPI, que agrupó a TENEO y a las empresas del INH, así como la Agencia Industrial del Estado, a la que se incorporaron las empresas del INI que recibían ayudas públicas.

● A partir de 1996; tras la aprobación del llamado Programa de Modernización del Sector Público Empresarial, las privatizaciones fueron programadas con un carácter de globalidad y totalidad, a excepción de determinados sectores (menos lucrativos), como la minería del carbón, los ferrocarriles, la comunicación y algunas empresas de servicios públicos. En este periodo, salen totalmente del ámbito público unas 50 empresas, entre las que se encuentran las principales compañías de sectores de gran importancia en la economía española, como electricidad, gas, petróleo, transporte aéreo, marítimo y por carretera, telecomunicaciones, aeronáutica o siderurgia; como ENDESA, REPSOL, TELEFÓNICA, ENCE, INDRA (empresa con tres líneas de negocio: Tecnologías de la Información, Simulación y Sistemas Automáticos de Mantenimiento, y Equipos Electrónicos de Defensa, privatizada en 1998 y que sería el germen de la multinacional Indra Sistemas, S.A., en el IBEX 35 desde 1999 y que en 2016 tuvo ingresos de 2.709 mill de €). También se vendieron 15 fincas de la empresa Expasa y participaciones minoritarias de otras sociedades. Además de medios de comunicación como la COPE, tiendas libres de impuestos en puertos y aeropuertos: ALDEASA; aseguradoras de seguros sanitarios: INISAS; Bancos como el de Crédito Industrial, Banco de Crédito Agrícola, Banco de Crédito de la Construcción, Banco Hipotecario de España o ARGENTARIA; Productos Médicos como SURGICLINIC (fabricación de productos técnicosanitarios) o MOLYPHARMA (preparación y distribución de radio-fármacos para medicina nuclear convencional, así como producción

y comercialización de radio-fármacos para tomografía, adquirido por Grupo IBA PHARMA SPRL que está, a su vez, mayoritariamente participado por un grupo de inversión americano); empresas de electrónica: Ingenesa, Pesa, ASDL o Gyconsa; Transporte pasajeros por carretera: ENATCAR (Empresa Nacional de Transporte por CARretera); Transporte aéreo: ARSA / AUSTRAL; Transporte marítimo de pasajeros, vehículos y cargas en las zonas de Baleares, estrecho de Gibraltar y Canarias: TRANSMEDITERRÁNEA; Transporte de explosivos, tanto civiles como de defensa: ENUSEGUR, S.A. y ETSA DOI, S.R.L., herederas de ENUSA y adquiridas por MAXAMCORP HOLDING, S.L.; Construcción Naval, Astilleros: Motores MDB, IZAR (construcción naval civil. Gijón, Manises, Sestao y Sevilla: en el año 2000 Bazán, que poseía astilleros en Cartagena, Ferrol y San Fernando, se fusionó con Astilleros Españoles (AESA), dando lugar a Izar. En diciembre de 2004 el SEPI segrega la rama militar de Izar creando Navantia); Composites: ICSA / AYA (aeronáutica y de defensa), LM COMPOSITES (palas para aerogeneradores); Metalurgia: Issa; Siderurgia: ACERALIA (producción de acero, adquirido por la multinacional Arcelor) Productos TUBULARES (fabricación y comercialización de tubos de acero sin soldadura, aleados, inoxidables o de carbono, así como botellas de acero para gases a alta presión); Aluminios: Aluflet, Conversión Aluminio (Fabricación y comercialización de bandas de aluminio laqueadas e impresas destinadas al envasado de alimentos, privatizada en 2001 como Alucoat Conversión); Medio Ambiente: INIMA (depuradoras, desaladoras, tratamiento de residuos, hoy en manos de la multinacional de la construcción OHL); Autopistas: ENA (Construcción, conservación y explotación de autopistas en régimen de concesión, dirección y coordinación de la gestión de las sociedades filiales); Alimentación: PBA, Miraflores, Miel Española, Fridarago; Tabacos: ALTADIS (Antes Tabacalera)...

Mención aparte merecen casos como el de RENFE, empresa estatal de transporte ferroviario, que ha sido objeto de su propio proceso de modernización, siempre en beneficio de los “inversores” y al que dedicaremos un capítulo aparte, o el de Sintel, porque la esquilmación de recursos públicos no ha sido atribución exclusiva del PSOE. Cuando Aznar ganó sus primeras elecciones en 1996, se habló mucho de la generosa aportación que había recibido de Mas Canosa (conocido empresario anticastrista de Miami), a través de su Fundación Nacional Cubano-Americana. Aznar se afanaría en saldar tal deuda con favores como la venta de SINTEL (una filial de Telefónica), de donde se llevaron hasta el fondo de pensiones. Después de una gestión desastrosa, la historia terminó con 1.800 despidos, 7 suicidios, 7 infartos, 70 trabajadores en tratamiento psiquiátrico, grandes pérdidas para el Estado y altos beneficios para los empresarios. El juez dictaminó que “guiados por el ánimo de obtener un beneficio económico a costa del patrimonio de Sintel (...) coadyuvaron conscientemente al desmantelamiento patrimonial de lo que era Sintel con el desgajamiento de sus sociedades filiales, todo ello con incumplimiento de las obligaciones tributarias de llevanza de la contabilidad mercantil o libros o registros fiscales”. y que se “distrajeron importantes cantidades de dinero procedente de Sintel en favor de la familia Mas”, utilizando varias sociedades en Puerto Rico, México o EEUU, y, además, ejecutaron “actos para la progresiva descapitalización” de la filial de Telefónica, a través de avales y préstamos, que le llevaron, entre otros factores, a la quiebra.

[i] Bibliografía y Referencias:

● Antonio Muñoz Sánchez, “El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia” Barcelona, RBA, 2012

● Bruno Vargas, “Las relaciones entre el PSOE y la Fundación Friedrich Ebert durante el franquismo” Hispania Nova: Revista de historia contemporánea, Nº. 4, 2004

● Caso Flick: Juan Manuel Olarieta http://www.elotropais.com/index.php/debate-mascosas-35/290-el-caso-flick-treinta-aos-despus

● Caso Galerías Preciados https://www.abc.es/espana/abci-pelotazo-galerias-preciados-200907200300-922671493671_noticia.html

● Caso Sintel https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/economia/juez-procesa-ocho-imputados-caso-sintel_371720.html

● Privatizaciones, empresas y fechas. Página del Ministerio del Interior, SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales) http://www.sepi.es/es http://archivo.sepi.es/ficheros/MEMORIAS.pdf[i]

Rosa Luxemburgo y España

Por Santiago Armesilla

El desarrollo mismo del comercio internacional en el período capitalista trae consigo la inevitable, aunque a veces lenta, ruina de todas las sociedades más primitivas, destruye sus medios históricamente existentes de “autodeterminación” y los hace dependientes de la rueda aplastante de los capitalistas. Es la política mundial del desarrollo. Solo la ceguera formalista completa podría llevar a uno a sostener que, por ejemplo, la nación china (ya sea que consideremos a la gente de ese estado como una o varias naciones) hoy en día realmente se está “determinando a sí misma”. La acción destructiva del comercio mundial es seguida, directamente, por la partición o por la dependencia política de los países coloniales en varios grados y formas. Y si la socialdemocracia lucha con todas sus fuerzas contra la política colonial en todas sus manifestaciones, tratando de obstaculizar su progreso, al mismo tiempo se dará cuenta de que este desarrollo, así como las raíces de la política colonial, yacen en los cimientos mismos de producción capitalista, que el colonialismo acompañará inevitablemente el progreso futuro del capitalismo, y que solo los inocentes apóstoles burgueses de la “paz” pueden creer en la posibilidad de que los estados de hoy eviten ese camino. La lucha por permanecer en el mercado mundial, jugar a la política internacional y tener territorios en el extranjero es tanto una necesidad como una condición de desarrollo para las potencias mundiales capitalistas. La forma que mejor sirve a los intereses de la explotación en el mundo contemporáneo no es el Estado “nacional”, como piensa Kautsky, sino un Estado empeñado en la conquista. Cuando comparamos los diferentes estados desde el punto de vista del grado en que se acercan a este ideal, vemos que no es el Estado francés el que mejor se ajusta al modelo, al menos no en su parte europea, que es homogéneo con respecto a la nacionalidad. Aún menos el Estado español se ajusta al modelo; desde que perdió sus colonias, ha perdido su carácter imperialista y su composición es puramente “nacional”

Rosa Luxemburgo, El derecho de las naciones a la autodeterminación, 1909.

Esta cita está extraída del primero de los cinco libros que componen el conjunto de textos que publicó en 1909 acerca de esta temática, convirtiéndola, junto a Lenin y Stalin, en la máxima autoridad marxista en la materia, sino incluso a un nivel superior al de aquellos dos revolucionarios bolcheviques orientales. Junto a El derecho de las naciones a la autodeterminación, Luxemburgo escribió El Estado-nación y el proletariado, Federación, centralización y particularismo, Centralización y autonomía y La cuestión nacional y la autonomía. Los cinco fueron compilados, ese mismo año, en el volumen genérico La cuestión nacional, que no fue traducido al español hasta el año 1998, cuando El Viejo Topo lo editó con traducción María José Aubet. Las ideas de Luxemburgo acerca de la nación, el Estado, la autodeterminación y su aplicación a España fueron motivo de mi participación en el I Congreso Internacional sobre El pensamiento de Rosa Luxemburgo, celebrado en Sevilla por la Universidad Pablo de Olavide, el pasado 12 de abril de 2019, en el Paraninfo de la Universidad. Ahí compartí mesa con Arturo Fernández Le Gal, Ismael Villa Hervás, Josep Miquel Puertas y Rafael Rodríguez Prieto. En aquella mesa también leí la cita con la que empieza este capítulo, cuya importancia para entender la aplicación de las ideas de Rosa Luxemburgo a la cuestión nacional española desde el materialismo histórico es fundamental.

En mi libro, El marxismo y la cuestión nacional española (El Viejo Topo, 2017), partiendo de la discusión entre Luxemburgo y Lenin acerca de la aplicación del derecho de autodeterminación a Polonia, entonces colonia del Imperio Ruso, ofrecí la distinción, basándome en la discusión entre ambos, y en los textos sobre el mismo asunto de Stalin, entre bolchevismo oriental y bolchevismo occidental. Tanto Lenin como Stalin serían representantes del primero, aplicable a Imperios multiétnicos y multirreligiosos que no habían realizado su revolución burguesa en el periodo clásico de las mismas en Europa occidental, entre 1789 (Revolución Francesa) y 1871 (unificación de Alemania), y que corresponderían a los Imperios Ruso, Austro-Húngaro y Otomano. El bolchevismo occidental, por su parte, correspondería a las naciones políticas que sí habrían realizado dicho proceso revolucionario burgués en ese periodo histórico, consignado por el propio Lenin en Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación (1914),

Fotografía de Internet. Rosa Luxemburgo.

partiendo de monarquías absolutas anteriores y estas, a su vez, de monarquías autoritarias. En el libro se afirma que Luxemburgo es la madre del bolchevismo occidental, no ya solo a nivel teórico, sino también a nivel de praxis política. En este capítulo argumentaremos por qué y qué importancia tiene eso en el caso de la nación política española, que ella trató en la cita que hemos puesto al inicio.

La transformación social, política y, sobre todo, económica, acaecida a partir del siglo XV en Europa occidental, que Marx denominó acumulación originaria, es lo que permitió la evolución de las sociedades políticas típicamente feudales de entonces a las monarquías autoritarias que, a finales de aquel siglo, sentaron las bases de las monarquías absolutas posteriores. La alianza entre aristocracia y burguesía en Inglaterra, en el Sacro Imperio y, más tarde, en las Provincias Unidas de los Países Bajos, una vez separadas de la Monarquía Hispánica, permitió la expropiación de tierras de los productores directos de las tierras comunales campesinas europeas, bajo protección de la Iglesia Católica. La Reforma Protestante posterior permitió, además, afianzar esta alianza mediante la construcción de un poder político cada vez más centralizado, en el cual la fe y la política estaban completamente unidas. No obstante, esta alianza no estuvo exenta de convulsiones internas, como prueban salvo la Guerra Civil Inglesa (1642-1651), que dio lugar a la Mancomunidad de Inglaterra entre 1649 y 1660, república gobernada por Oliver Cromwell y su hijo Richard después, o a las Provincias Unidas de los Países Bajos en 1588, hegemonizadas por Holanda en una confederación en la que la burguesía controlaba a la aristocracia. En los Estados católicos, la acumulación originaria no se realizó plenamente prácticamente hasta el inicio de las revoluciones burguesas, como la Francesa en 1789, o la unificación de Italia en 1861. En Castilla, la lucha entre facciones de la aristocracia por el control de determinadas tierras, envuelta en luchas por la instauración de la hegemonía de nuevos privilegios señoriales frente a otros anteriores, se plasmó en conflictos como la Revuelta Irmandiña en Galicia (1467-1469), o la Guerra de los Comuneros, ya con España unificada, entre 1520 y 1522. La acumulación originaria permitió a las monarquías feudales de Europa occidental, fuesen protestantes o católicas, centralizar el poder político, unificar territorios, acabar con aduanas internas y potencias a las ciudades frente al campo, dando lugar a monarquías autoritarias. Portugal, España, el Sacro Imperio Romano Germánico, los Estados Pontificios, Inglaterra, Francia, Suecia y Polonia consiguieron generar Estados con un poder político y administrativo mayor que el de las monarquías feudales de los siglos anteriores, muy lejos del absolutismo monárquico y del Estado-nación posteriores, pero sentando las bases de aquellos a nivel político y económico.

Sin embargo, existe una diferencia muy grande, decisiva, en la construcción de la monarquía autoritaria española

y las demás. La unificación de Castilla y Aragón por el matrimonio de los Reyes Católicos en 1479 supone el inicio del Estado español moderno, con una vocación imperial ya presente desde los reyes asturianos durante la Reconquista, que tenía que completarse con la conquista del Reino Nazarí de Granada en 1492. La nación histórica española existía previamente a su unificación como concepto, pero no como realidad política. A partir de los Reyes Católicos, esta nación histórica se va construyendo, en los siglos posteriores, pero muy repentinamente gracias al Descubrimiento de América en 1492, y a la circunnavegación de la Tierra (1519-1522), en un Imperio Universal, con territorios en todos los continentes, donde las formas de organización social típicas de la Reconquista se entremezclaron con el esclavismo, con formas autóctonas de organización social previas a su conquista (sobre todo en América) y, más tarde, con formas capitalistas muy elementales. De ahí la importancias de lo que Rosa Luxemburgo señala en su cita. España se convirtió en potencia mundial mediante la conquista universal de territorios, pero siguiendo parámetros sociales, culturales, políticos, económicos y religiosos que eran precapitalistas y, durante mucho tiempo, anticapitalistas. También de ahí, según nuestra interpretación, de las comillas que Luxemburgo pone al carácter “nacional” español tras perder sus colonias americanas en 1898. Porque España se constituyó como nación política antes de 1898, en los periodos revolucionarios burgueses que comienzan con la Guerra de Independencia en 1808 y acaban con el Sexenio Revolucionario en 1874, tal y como explicamos en El marxismo y la cuestión nacional española. Es decir, el poder Imperial español fue precapitalista, mercantilista, de transición entre los modos de producción feudal y capitalista entre finales del siglo XV y finales del siglo XVIII, perdiendo su Imperio americano, a grandes rasgos, en el primer tercio del siglo XIX, aun cuando su última colonia, el Sáhara Occidental, la perdió, de facto, en 1976.

Y esto, a escala histórica, desde un punto de vista marxista, es fundamental, porque permite entender la Historia de España y su gran particularidad en su evolución de nación histórica a nación política, partiendo de una organización monárquica autoritaria, a otra absolutista, y después a Estado nación. Porque durante ese periodo histórico se construye como Imperio universal generador, no depredador, no capitalista.

Por ello, la clave diferencial de la Historia de España respecto de las otras grandes naciones de Europa occidental es que fuimos Imperio Universal antes que nación política. Esto no es incompatible con el hecho de la existencia de España como nación histórica, como unidad política y cultural previa a la nación política, gracias las formas de Estado propias del Antiguo Régimen (monarquía autoritaria y monarquía absoluta). Pero esta estructura administrativa sirvió de base para que la metrópoli ibérica de la Monarquía Católica Universal Hispánica se consolidara como Imperio Universal Generador que atrasó, todo lo que pudo, la acumulación originaria capitalista, aunque ayudara a su expansión a escala global, sin saberlo.

Luxemburgo escribe sus textos sobre la cuestión nacional en plena época del imperialismo clásico que Lenin trató en su texto sobre este fenómeno de 1916, El imperialismo, fase superior del capitalismo. Lo que Gustavo Bueno llamó imperialismo depredador asociado al colonialismo en España frente a Europa (1999), tiene los siguientes cinco rasgos según Lenin:

La concentración de la producción y del capital ha alcanzado un punto tan elevado de desarrollo, que ha creado los monopolios, decisivos en la vida económica.

Se produce la fusión del capital bancario con el industrial y la formación, sobre la base de este capital financiero, de la oligarquía financiera.

La exportación de capital, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia excepcional.

La formación de asociaciones capitalistas monopolistas internacionales que se reparten el mundo.

La culminación del reparto territorial del mundo entre las grandes potencias capitalistas.

Para cuando España ha culminado su construcción nacional política, los territorios de ultramar que le quedan, que fueron poco a poco, durante la segunda mitad del siglo XVIII adaptando una forma de relación con la España ibérica más colonial, no la otorgan el peso suficiente como para poder posicionarse como Estado conquistador fundamental para la universalización del modo de producción capitalista. De hecho, cuando España empieza a adoptar modalidades de Imperio colonial, ya es tarde para que pueda competir con Inglaterra y Estados Unidos. Antes, tres siglos de proteccionismo, mercantilismo, esclavismo (sobre todo en las Antillas españolas, Cuba, La Española y Puerto Rico), arbitrismo y escolástica aseguraron una hegemonía mundial incontestable en el comercio en dos océanos, Atlántico y Pácifico (que llegó a llamarse el “Lago Español”), sin embargo, no establecieron en sus dominios el modo de producción capitalista. De ello hablamos en Breve Historia de la Economía (Nowtilus, 2019: 194-210), cuando definimos al Imperio Español como “sociedad política transicional, ni

feudal ni capitalista". Remitimos, por tanto, a esa parte para entender el funcionamiento económico, administrativo y político de la también llamada Monarquía Católica Universal. Un universalismo católico incompatible con el modo de producción capitalista que, iniciado en la Baja Edad Media en las ciudades-Estado italianas y de lo que fue luego Suíza, llegaron al centro de Europa y a Inglaterra, impulsándose mediante la acumulación originaria, la cual se universalizó cuando Holanda e Inglaterra, que seguían ya estos modelos económicos y sociales, aprovecharon las rutas abiertas por España y Portugal para sustituir, mediante la violencia y el coloniaje, las formas de vida precapitalistas de las zonas de la Tierra que lograron conquistar por las capitalistas. Así pues, es imposible separar el desarrollo de los modos de producción que analizó Marx desde su materialismo histórico, de la dialéctica de Imperios que Bueno analiza en su materialismo filosófico, partiendo precisamente de Marx.

A partir del bolchevismo occidental que Rosa Luxemburgo ayudó a construir, tanto a nivel teórico como práctico, que está en la misma línea de Lenin y Stalin, y por supuesto de Marx y Engels, tal y como argumentamos en El marxismo y la cuestión nacional española, es posible entender la Historia contemporánea de España y, también, la caída del Imperio Español, que tanto determinó nuestra Historia contemporánea. Este capítulo nos ofrece poco espacio para tratar una cuestión que requeriría un Tratado o un Ensayo. Lo que sí podemos decir es que el mantenimiento de la esclavitud en el Imperio, hasta más allá de 1830 (fue abolida del todo en 1880, y de facto, en 1886; la esclavitud, junto al proteccionismo interno peninsular para solo comprar productos textiles catalanes, fue lo que permitió el auge, tras la Guerra de Sucesión Española terminada en 1715, y la instauración de los Decretos de Nueva Planta por parte del rey borbónico Felipe V, de la burguesía de Barcelona frente a la aristocracia madrileña-castellana como clase hegemónica-dominante en la España peninsular), el régimen polisinodial de órganos o Consejos de competencias establecido en todos los Virreinatos, los Juicios de Residencia que evaluaba a los funcionarios del Imperio partiendo de testimonios también de indios (que eran súbditos de la Corona desde la Controversia de Valladolid en 1550-1551, que actualizó las Leyes de Indias), el requerimiento (texto leído a los indios para requerir su sometimiento a la Corona) y la encomienda (retribución en trabajo o en especie a cambio de un bien o prestación), la organización de los caminos como rutas comerciales terrestres que convergían en las Plazas de Armas de las ciudades, la promoción del mestizaje sexual, el otorgamiento de tierras comunales a indios y peninsulares, los más de 150.000 licenciados que salieron de las más de veinte Universidades generadas por el Imperio en América, el establecimiento del Real de a Ocho como moneda-mercancía de cambio universal, e incluso las reducciones jesuíticas de corte socialista, la desaparición de la mita o la prohibición del trabajo infantil y femenino, por ejemplo, en las minas, da cuenta de la organización no solo no capitalistas, sino también anticapitalista, que se instauró en el Imperio frente al avance colonial inglés y, en menor medida, neerlandés. El control de precios del trigo y el maíz, para evitar la especulación ya reinante en Europa central y noroccidental, fueron otro elemento a destacar en esta forma de sociedad política transicional mercantilista que fue el Imperio Español.

La construcción de la nación política española durante los periodos revolucionarios liberales y burgueses del siglo XIX es proporcional a su pérdida de capacidad de luchar "por permanecer en el mercado mundial" y "jugar a la política internacional", teniendo "territorios en el extranjero", en tanto que "necesidad" y "condición de desarrollo para las potencias mundiales capitalistas". Ya en el siglo XVIII, como ha demostrado la historiadora económica Regina Grafe, el Imperio Español, aunque mejoró la capacidad tributaria del Imperio con respecto al periodo de los Austrias en tanto que llegaba más dinero a la España ibérica, sigue siendo una sociedad política policéntrica en la que existían más de un centenar de distritos tributarios, en los que se pedían préstamos de divisas y de dinero público para la inversión en infraestructuras, con apenas gasto militar, y una clara hegemonía de las ciudades portuarias sobre las terrestres, como Buenos Aires, Lima, La Habana, Guayaquil, Caracas (no técnicamente portuaria porque está en un valle, pero muy cerca de la costa), algo fundamental en el siglo XIX de cara a las guerras civiles que permitieron la independencia de los virreinatos, reales audiencias y capitanías generales que pudieron convertirse en naciones políticas soberanas en lo formal (jurídico), al tiempo que en lo material (económico, comercial) se transformaban en aquello que durante los tres siglos de Imperio Español no fueron: receptores de manufacturas tecnológicas por parte del extranjero, primero del Imperio Británico y luego de los Estados Unidos sobre todo, a cambio de la importación de materias primas extractadas mediante economías basadas en el monocultivo de las mismas. La sumisión periférica a un centro capitalista mundial no existía en América hasta la independencia decimonónica de las partes formales del Imperio Español, en el que, según Grafe, no había extractivismo ni relación centro-periferia. La conclusión a la que llegamos es clara: ni en la época Imperial, ni en la época nacional política, España pudo convertirse en un Estado competidor a escala universal de otros dentro del modo de producción capitalista, siempre desde el razonamiento de Rosa Luxemburgo. Tampoco ocurrió con ninguna nación política producto de la descomposición del Imperio

Español. El proyecto de la Monarquía Católica Universal era el de un Imperio Universal generador, no depredador, y no capitalista. El de las naciones políticas desgajadas del Imperio ha sido cambiante a lo largo del tiempo, oscilando desde la inserción ejemplarista en la dialéctica de Estados capitalista, a la construcción de regímenes socialistas contrarios a dicha inserción en diversos grados (Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua), o el desarrollismo industrial con capacidad para resistir ciertas sumisiones políticas capitalistas sin renunciar a cierta construcción de un cierto Estado de bienestar (Venezuela con Marcos Pérez Jiménez, Argentina durante los dos gobiernos de Juan Domingo Perón, España con la presidencia de Antonio Maura y las dictaduras de Miguel Primo de Rivera y de Francisco Franco, lo que Bueno llamó, polémicamente, derecha socialista, como contradistinta del keynesianismo socialdemócrata). Por tanto, la aplicación histórica de la idea de Luxemburgo sobre qué es el Estado, qué es la nación y qué implica la autodeterminación a España ha de tener en cuenta esto: que nuestra construcción nacional burguesa en los cuatro primeros periodos revolucionarios decimonónicos se hizo en sentido contrario al que permitió el auge de los Imperios coloniales, extractivistas y depredadores de Europa occidental, a saber, Bélgica, Alemania, Italia, Francia y, sobre todo, el Imperio Británico.

El modo de producción capitalista trajo la ruina de las formas de vida del Antiguo Régimen de toda Europa occidental, barriendo con sus formas sociales de vida hasta destruir buena parte de ellas, transformar otras y mantener solo las que eran funcionales a su reproducción. Este mismo proceso se reprodujo, durante el siglo XIX y mediante el colonialismo y, por tanto, a una escala aún más violenta, en América, Asia, África y Oceanía. Durante todo el siglo XX, esta situación se mantuvo a pesar de los procesos de descolonización masiva que empezaron a producirse tras la Segunda Guerra Mundial, la última gran guerra por el coloniaje internacional, fracasando Alemania por última vez (por ahora) en su intento de dominar las metrópolis coloniales de Europa occidental y por establecer un protectorado agrario y de fuerza de trabajo semiesclava en Europa oriental. En esos procesos, las naciones políticas independizadas del Imperio Español, incluida la propia España, también tuvieron que adaptarse a la nueva división internacional del trabajo y a la ideología del libre comercio, con proteccionismo del centro económico colonial, que el modo de producción capitalista entendido a la anglosajona consiguió imponer casi a escala universal. Solo con el fin del proceso descolonizador y, más aún, con la caída del Imperio Soviético entre 1989 y 1991, España y, también, muchas naciones hispánicas postimperiales (Argentina, Chile, Costa Rica, México, Uruguay, etc.), consiguieron insertarse en la nueva estructura internacional de Estados interconectados a través de las cadenas globales de valor, y por tanto, a ser naciones políticas capitalistas prácticamente plenas, unas con mayor desarrollo económico que otras, y con grados distintos también de desarrollo de un modelo político democrática liberal burgués avanzado. Es en este contexto geopolítico y geoeconómico español, partiendo de la historia aquí relatada, en el que tratar de aplicar el bolchevismo occidental que teorizó, y trató de poner en práctica, la camarada Rosa Luxemburgo.

Con el práctico cierre del proceso descolonizador del siglo XX, pues hoy día solo diecisiete territorios son reconocidos como colonias por la Organización de las Naciones Unidas (del Reino Unido: Anguila, Bermudas, Gibraltar, Islas Caimán, Islas Malvinas, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Montserrat, Pitcairn, Santa Helena; de Estados Unidos: Guam, Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Samoa Americana, Puerto Rico; de Francia: Nueva Caledonia; de Marruecos de facto, de iure de España: Sáhara Occidental; de Nueva Zelanda: Tokelau), afirmábamos en El marxismo y la cuestión nacional española que son las teorías del bolchevismo occidental, iniciadas por Rosa Luxemburgo, pero coherentes por lo dicho por Marx, Engels, Lenin y Stalin, las que tendrán que aplicarse a las más de 193 Estados-nación que integran la ONU y que, por tanto, son políticamente soberanos (dueños de un territorio demarcado, de unos recursos naturales definidos a pesar de la dialéctica de clases y de Estados que implica la penetración de empresas transnacionales en todos los Estados, teniendo estas sede en otros Estados-nación; dueños a su vez de un patrimonio histórico determinado), económicamente independientes (en gran medida, en tanto que tienen bancos centrales públicos, que supervisan la acción de prestación de dinero de otros bancos públicos y privados a empresas nacionales e internacionales, y tienen moneda nacional; aunque existen procesos de integración, como el de la Unión Europea, en el que la moneda se hace nacional a la fuerza desde el Tratado de Mastrique en 1992) y reconocidos por terceros, mediante la diplomacia y la federación entre ellos, de cara a integraciones diversas, tanto materiales (comercio internacional) como formales (la ya mencionada Unión Europea). Caídos los tres Imperios de Europa oriental a los que Lenin y Stalin querían aplicar la idea de autodeterminación que defendieron en las dos primeras décadas del siglo XX, a saber, el Imperio Ruso, el Imperio Austrohúngaro y el Imperio Otomano, y caídos los cuatro Estados-nación en los que el derecho de autodeterminación era incluido en el ordenamiento constitucional (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Yugoslavia, Checoslovaquia y Etiopía por la secesión de Eritrea), no cabe ya aplicar ya las ideas sobre la nación, el Estado y la

autodeterminación del bolchevismo oriental, sino la orientación nacional-política que le imprimió Rosa Luxemburgo dando lugar al bolchevismo occidental. Dicho bolchevismo occidental, hoy, en el año 2019, debería ser llamado, simplemente, bolchevismo, o en todo caso, marxismo-leninismo del siglo XXI, y España es un lugar privilegiado, por la naturaleza de las tensiones políticas que vivimos, para su desarrollo y aplicación.

Ahora bien, el reto es doble. En primer lugar, porque se trata de aplicar dicho marxismo-leninismo del siglo XXI a una nación política consolidada que, no obstante, vive fuertes tensiones separatistas, y que ha cedido soberanía a la Unión Europea. Y en segundo lugar, y no menos importante, porque se trata de aplicar las revolucionarias ideas de Rosa Luxemburgo a un mundo que avanza, a trompicones, a la construcción de diversas esferas geopolíticas y geoeconómicas que, quizás, puedan construirse en los próximos cien años como nuevas formas de sociedad política post-estatal. Aquí radica el gran reto que asumimos en el aquí y ahora, pues el comunismo del siglo XXI ha de ser un comunismo aplicado en sentido inverso al del siglo XX y al del XIX. En este, se aplicaba a naciones políticas constructoras de Imperios coloniales, y luego a sociedades políticas en proceso de descolonización. En aquel, se ha de aplicar a naciones políticas consolidadas en proceso de construcción post-estatal. España, y las naciones derivadas del Imperio Español, deben elegir qué camino post-estatal tomar. Y las ideas de Rosa son, a nuestro juicio, las adecuadas para orientarse, junto a las de otros grandes teóricos materialistas. Y no es posible homenaje mejor a esta gran mujer, gran política, gran teórica marxista y gran revolucionaria y patriota. Su lucha es la nuestra, y nuestra lucha es la suya. De esta manera, haremos a Rosa un poco española. Y España será una nación política que honrará su figura histórica.

Bibliografía:

Armesilla, S. (2017). El marxismo y la cuestión nacional española. Barcelona: El Viejo Topo.

Luxemburgo, R. (2997). Obras escogidas. Madrid: Ayuso.

Luxemburgo, R. (1998). La cuestión nacional. Barcelona: El Viejo Topo.

Entrevista a Alejandro Cao de Benós

Por Izquierda Viriato y Alicia Melchor Herrera.

Alejandro Cao de Benós es representante oficial de la República Popular de Corea en las relaciones con Occidente, además de un gran conocedor del país y sus costumbres.

La Suprema Asamblea del Pueblo de la RPD le ha condecorado con la Medalla de la Amistad, y su trabajo ha sido reconocido con diversos diplomas otorgados por el Comité Central de Radio y Televisión de Corea y también por el Comité para las Relaciones Culturales con los Países Extranjeros.

Es una persona accesible, cálida, educada y amable en el trato cercano.

1- **Tras el desmantelamiento de la URSS y el bloque del Este, Corea del Norte vivió una década de serias dificultades económicas. ¿Cuáles fueron las claves que permitieron superar aquel periodo y la supervivencia del socialismo en la RPDC tras el derrumbe del bloque socialista?**

Las principales claves fueron 3.

(1) La existencia de un líder carismático y ejemplar, (2) la unión de un pueblo formado políticamente y cohesionado entorno a él y (3) la no dependencia de potencias exteriores. Obviamente la pérdida del comercio exterior con los países socialistas supuso un durísimo golpe para la economía, pero la mayoría de la población prefería morir luchando por la recuperación antes de entregar el país a manos del imperio y el capital.

2- **A su juicio ¿qué causas provocaron el hundimiento del socialismo real en Europa del Este?**

La inexistencia de esos tres factores.

En ocasiones uno o varios de ellos, además de un ‘Buenismo’ que impidió cortar con la propaganda subversiva y la compra de voluntades de aquellos ciudadanos con una ideología más individualista.

Hablando con parlamentarios de la Rep. Dem. Alemana, Rumanía o incluso el Chile de Allende, me han verificado que existían múltiples reportes por parte de los servicios secretos que se estaba gestando un golpe de estado o que la CIA estaba infiltrada creando organizaciones-tapadera o introduciendo armamento.

También contribuyó la decepción en la ‘Nomenklatura’ y que en países socialistas existiera una diferencia social entre altos cargos del partido y el resto del pueblo, pero en un porcentaje mucho menor que la guerra de la propaganda y la infiltración silenciosa. Todavía recuerdo las pilas de 1,5 voltios y los videojuegos bajo la marca ‘Perestroika’; eso programa a las nuevas generaciones.

3- **¿Considera usted que el futuro de Corea del Norte dependerá en parte del desarrollo económico que está experimentando China?**

No.

El desarrollo chino está basado en la economía del mercado, en el puro capitalismo y la especulación. Hasta el punto que los referentes de la mayoría de chinos son las marcas más exclusivas y la arquitectura occidentales.

¿Cree que la economía china seguirá ganando posiciones en los próximos años?

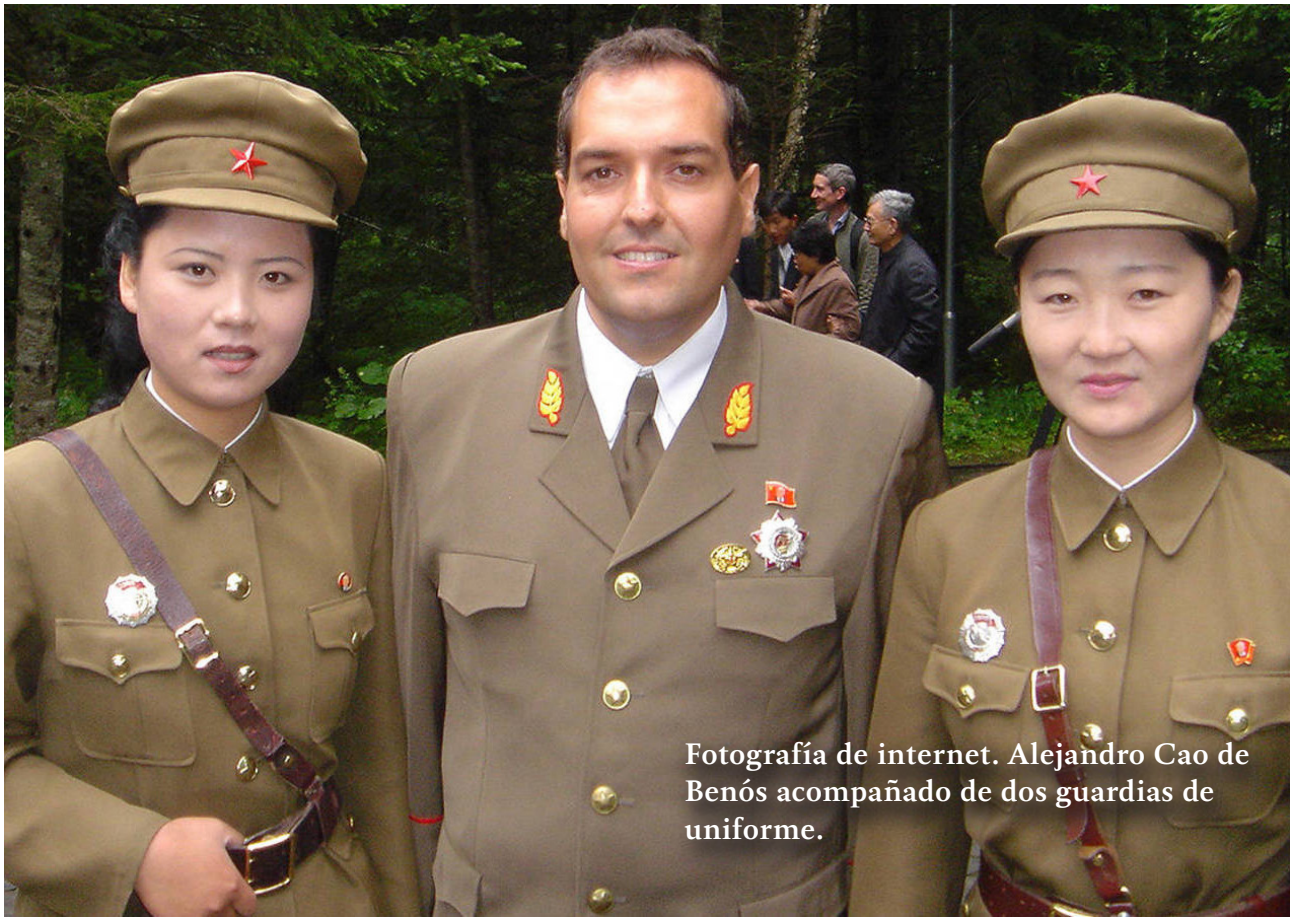
La economía China tiene un tope porque carece de recursos para mantener a su monstruo industrial y sus crisis internas crecen: Tibet, Uigures, Hong Kong...

Han substituido en la educación socialista por la famosa frase de Deng Xiao Ping ‘Ser rico es glorioso’, y esto crea un individualismo y consumismo que será aprovechado por sus competidores.

4- **¿Cómo prevé que acabe la revolución de los paraguas de Hong Kong?**

Los problemas de Hong Kong son comprensibles.

Aunque son de etnia china, su educación e historia está ligada al colonialismo británico y su forma de vida.



Fotografía de internet. Alejandro Cao de Benós acompañado de dos guardias de uniforme.

Hay mucha diferencia entre un ciudadano de la Rep. Popular y otro de Singapur o de Taiwan (En su educación, comportamiento y forma de pensar).

Hong Kong fue absorbido y se le dieron ciertos privilegios, pero nunca hubo una educación o transformacion (Cultural, filosófica, de propiedad, etc.) hacia el socialismo.

Y si un gobierno está en contra de la opinión mayoritaria de su pueblo debería mirarse el ombligo, porque lejos de relajarse, los problemas aumentarán.

¿Cree que el gobierno chino está actuando con la contundencia que exige la situación?

La contundencia resuelve un problema temporal, la interferencia extranjera o una disrupción con apoyo minoritario, nunca un problema estructural.

5- **Háblenos de la economía norcoreana. ¿Qué sectores productivos tienen más peso?**

La economía se basa en que la propiedad es del pueblo y se gestiona de forma estatal.

La industria pesada y la minería han sido y son las más importantes, aunque cada vez más las nuevas tecnologías tienen mayor protagonismo.

Lo que se ha hecho en los últimos años es mejorar la gestión y no permitir que empresas no productivas lastren la economía.

Para ello se les proporciona unas directrices anuales y quinquenales que dicta el gobierno pero, al contrario que en el pasado, se les proporciona una flexibilidad y capacidad de decisión para lograrlas. De esta forma son más eficaces y al final todos esos ingresos van a sus auténticos dueños y accionistas, el pueblo.

¿Cómo consigue exportar a pesar del férreo bloqueo económico?

Lo interesante del capitalismo es que los propios capitalistas no pueden controlar su fuerza o ponerle límite a la demanda.

Los intereses de algunos empresarios por conseguir productos únicos, más competitivos o de mayor calidad a menor precio, hace que se busquen fórmulas triangulares para evitar las sanciones y los bloqueos.

Esto hace que todo sea más lento y más caro, pero se consiguen los objetivos.

Por ejemplo, hay mucha ropa de conocidas marcas que se venden en Europa y que en la etiqueta pone ‘Made in China’. Lo que no sabe el empresario es que la propia empresa china realizó secretamente la producción en la RPD de Corea, de mayor calidad y más económico.

6- **A su juicio ¿cuáles son los retos a los que tendrá que enfrentarse Corea del Norte de cara al futuro?**

El principal es y será la producción alimentaria autosuficiente.

La falta de terreno cultivable y las temperaturas extremas dificultan mucho la producción por hectárea. Aun así se ha progresado mucho.

En la actualidad producimos bio fertilizantes que son muy superiores a las de otro países de clima favorable y gran exportación alimentaria, como Tailandia.

Estamos exportando una tecnología más efectiva a países que tiene mil veces más experiencia y medios que nosotros. Eso demuestra el talento coreano.

7- **¿Cómo son actualmente las relaciones diplomáticas con Corea del Sur?**

Corea del Sur no puede hacer nada sin el permiso de EE.UU. Es una colonia militar y la Guerra de Corea permanece abierta.

¿Cómo ve las negociaciones de cara a una futura reunificación?

Han existido importantes avances, pero Donald Trump no ha dado ningún paso práctico repecto a las últimas negociaciones.

La reunificación es posible bajo la premisa de una Confederación. Un país con dos sistemas donde se respete la diferencia ideológica.

¿Ve usted con buenos ojos esa posible reunificación? ¿No sería un peligro para la estabilidad política de la la RPDC?

Sin duda habría una influencia del capitalismo hacia el Norte, pero el Sur también tendría que aceptar la legalización del comunismo y créame que hay muchos campesinos y trabajadores esclavos en el Sur que viven de la mendicidad o apenas ganan 300 euros al mes.

8- **¿Qué balance hace usted de las últimas cumbres internacionales con Donald Trump?**

Una reunión sin efectos prácticos es mejor que una no reunión.

Pero la paciencia tiene un límite y Trump no ha firmado la paz ni ha levantado una sola sanción contra Corea.

Creo que todo va a depender de las próximas elecciones en EE.UU., pero nuestro Mariscal Kim Jong Un ha advertido que si no hay progreso hasta fin de año, se reanudará el programa nuclear y balístico intercontinental.

¿Cree que ahora que John Bolton está fuera del gobierno, el diálogo será más fluido?

Lo de Bolton es una buena noticia, pero Trump está abrumado con sus problemas internos y la presión demócrata.

9- **Frecuentemente se habla del posible inicio de una ‘Tercera Guerra Mundial’ ¿cree usted que eso sería posible?**

No.

La mayoría de países se basan en el capitalismo y saben que cualquier guerra mundial destruiría su economía.

Pueden existir invasiones o conflictos puntuales pero no veo ese escenario actualmente.

Sí se puede extender la guerra comercial y habrá recesiones económicas, pero no creo en un gran conflicto armado.

10- **¿Tiene intención la RPDC de seguir manteniendo la capacidad de disuasión nuclear como garantía de la soberanía e independencia del país?**

Sin duda alguna.

En ningún caso la RPD de Corea, bajo su dirección actual, abandonará su garantía de vida.

11- **¿Cree usted viable una posible revolución socialista en India a medio o largo plazo?**

Muy difícil.

Están excesivamente divididos y existen decenas de partidos comunistas, muchos de ellos enfrentados.

El nacionalismo y la religión son también factores muy arraigados que se usan para detener el avance socialista. La creencia en el sistema de castas y la complacencia en la reencarnación (Soy pobre porque Dios lo quiso así) complicará todavía más la educación popular.

12- **¿En qué aspectos se diferencia la doctrina juché del marxismo-leninismo?**

En la inclusión de elementos filosóficos, sobrenaturales y creencias tradicionales que no tiene cabida desde la perspectiva más materialista.

La importancia de la etnia y sus características diferenciales.

El énfasis en la autarquía.

El hombre y no la lucha de clases como motor transformador de la naturaleza y su futuro.

13- **¿Qué parte de espiritualidad o de budismo heredado tiene el juché? ¿Cómo se conjuga eso con el materialismo marxista?**

Corea se define como Kimilsungista-Kimjongilista y no como materialista marxista.

Aunque muchos no creen en la existencia de un Dios siguen estos ejemplos espirituales: El ayudarse entre vecinos y dar la felicidad a otros para que la felicidad vuelva a tí (Creencia en la existencia del Karma), no dañar a otros y ser ejemplar en los principios (Dharma), las ofrendas a los espíritus de los difuntos, la creencia en un más allá tras la muerte, la aparición de fenómenos naturales excepcionales cuando aparece o abandona el mundo un gran líder, héroe o guerrero.

14- **A nivel programático ¿Qué diferencias existen entre los tres partidos políticos existentes en Corea del Norte?**

Ninguna. Se dividen las competencias pero forman un frente común sin fisuras.

Existen diferentes formas de pensar y opinar pero siempre la minoría acaba apoyando el proyecto mayoritario. Siempre hay un consenso general final.

15- **¿Qué opinión tiene del llamado socialismo del siglo XXI?**
Creo que el socialismo del S. XXI no es socialismo.

Solo cuando existe una entrega total de la tierra, la industria, la educación, la sanidad y la vivienda al pueblo puede hablarse de tal.

¿Cree que su antiimperialismo está siendo eficaz?

Su antiimperialismo no ha sido eficaz porque no ha logrado consolidar al pueblo.

Venezuela todavía tiene un mayoritario sector privado industrial/económico y decenas de medios de comunicación al servicio del imperio, además de problemas graves de gestión, corrupción, delincuencia, etc.

Si no se resuelven los asuntos internos, difícilmente puedes enfrentarte al país más poderoso y armado del mundo.

¿Espera que ahora que Venezuela ha abierto embajada en Pyongyang pueda verse influida por la experiencia de la RPDC?

Sí.

Parece ser que tras años de intentos, y al Venezuela comprobar la posibilidad real de la invasión extranjera y el aumento de conflictos civiles, ha comenzado a acercarse y buscar acuerdos entre ambos países.

Me alegro mucho por ello ya que existen grandes posibilidades de colaboración e intercambio, siendo el sector agroalimentario y de defensa los principales.

16- **¿Qué opinión tiene de la izquierda política de los países occidentales?**

Bastante pobre.

Gran parte de la izquierda está referenciada por partidos que son parte del sistema capitalista y le hacen el juego.

Se ha desvirtuado totalmente el pricipio revolucionario socialista y las medidas programáticas que deben existir para cortar las desigualdades de raiz.

¿Cree que la izquierda sociológica es un obstáculo para la aceptación y el apoyo internacional que pudiera recibir la RPDC en Europa y América?

Yo la llamo 'Izquierda hippie' y en muchas ocasiones es peor, desprestigia la ideología y ataca con más virulencia que el enemigo declarado.

17- **¿Cuál es su opinión personal (ya sabemos que la RPDC no opina sobre estas cuestiones) respecto al procés catalán y al supuesto derecho de autodeterminación de ciertas regiones en España?**

Desde niño recuerdo que en Cataluña siempre ha existido un grupo minoritario consecuente y luchador por el independentismo, pero lo que existe ahora es artificial y es el resultado de la propaganda efectuada de forma oportunista por la burguesía y sus partidos afines que solían pactar con aquellos que hoy atacan.

A consecuencia de la crisis económica, la caducidad del capitalismo y la falta de ideologías, los burgueses en control de la Generalitat utilizaron el desencanto popular para acusar al resto de España de ser el origen de todos los problemas.

Además existe un interés por parte de los grandes políticos y empresarios por controlar todos los ingresos de una imaginaria República... ya que todo buen capitalista desea su propia nación independiente para quedarse el 100% de los recursos e impuestos.

Esperaban apoyo internacional, pero se quedaron solos y ninguna nación quiere que potencialmente alguien apoye a un secesionismo y le crezcan los enanos.

Así que con una bandera y medios de propaganda expandieron su influencia entre una población desencantada y aburrida que ahora sale a las calles.

En cualquier caso es un movimiento fallido porque no existe armonía ideológica y a la hora de la verdad el interés particular siempre predomina sobre el común, y sobretodo, existe un amor y apego hacia la propiedad individual y la integridad física (Algo que también pasó durante el franquismo). Por eso basta con una leve presión policial para desinflar el globo.

¿Qué le parece la idea de una España federal, apoyada por varios organismo supranacionales y por el partido de Julian Assange y Varufakis?

Creo que la federación es la mejor fórmula en España, pero una federación sin Unión Popular, República y Socialismo no es nada.

18- **Alguna vez le hemos visto defender un férreo control fronterizo.**

¿Qué opina sobre las ONGs que favorecen movimientos migratorios sin control?

Muchas ONG’s son tapaderas donde servicios secretos, empresas y gobiernos presionan a otros países o las usan como lanzadera para recopilar información e iniciar primaveras árabes.

¿Se atreve a teorizar sobre las intenciones que ocultan estas organizaciones y su promoción y manejo de los movimientos migratorios?

No creo en la teoría de la conspiración de que las ONG’s a favor de la inmigración ilegal en España tengan una agenda oculta en este caso concreto, símplemente son hippies que no siguen las leyes comunes, quieren imponer su visión sobre el resto sin darse cuenta que fomentan el aumento del tráfico ilegal de personas, que es una situación insostenible y que la falta de inmersión cultural e infrestructura de los inmigrantes (Vivienda, educación, empleo...) crea una tensión social que en sus expresiones más habituales derivan en crimen y racismo. (De hecho es uno de los pocos argumentos que calan y ha alzado a Vox en votos)

Creo que es cuestión de lógica, si en España hay niños que no comen, gente sin vivienda buscando en los contenedores y miles que pasan frío por no poder pagar la factura eléctrica, el gobierno debería cubrir esas necesidades básicas antes de atender a nuevos inquilinos. Y los nuevos residentes deberían entender y aceptar las leyes, normas de vida o la cultura del anfitrión.

En cualquier caso a los criminales que trafican con personas solo hay una forma de pararles, que se encuentren con una ruta que no es factible porque está minada.

Puede que alguno no siga las advertencias y una de las balsas vuele por los aires, pero ya no le seguirán más.

19- **¿Qué opina del Spexit?**

Totalmente de acuerdo.

La UE como la OTAN y organismo similares son organizaciones al servicio de lobbies e intereses ajenos que interfieren en la soberanía y desarrollo de las naciones.

Todavía me acuerdo cuando nos vendieron la moto de que todo seguía igual y que un euro son 166,386 pesetas, y a los pocos días todo había subido un 50%.

Sí, la UE ha pagado mucha infraestructura, a cambio que en Galicia o Cantabria no se pueda producir más leche. El

asfalto no se come pero el queso sí.

20- **Desde 1946 está vigente la "Ley de Igualdad de los Derechos del Hombre y la Mujer", por lo que se puede decir que son pioneros en materia de igualdad.**

¿En la RPDC existen cuotas por sexo para favorecer la representatividad femenina en órganos de dirección o en ciertas carreras o profesiones, o sólo depende de los méritos de la persona, independientemente de si es hombre o mujer?

Depende de los méritos y la capacidad.

Esas cuotas perrofláuticas son absurdas.

La igualdad de condiciones precisamente radica en que el puesto de Ministro o de General lo puedan ocupar un hombre o una mujer.

Si obligas a que un 60% de la cuota tengan que ser hombres o mujeres, ya estás destruyendo ese propio principio igualitario de acceso.

Habrá ocasiones en las que una empresa esté formada por un 90% de mujeres porque son más capaces que los aspirantes masculinos, y habrá otra en la que las puntuaciones mayores las obtuvieron hombres en su mayoría.

¿Cuántos meses de baja por maternidad recoge la legislación laboral?

La baja por maternidad es de 240 días (aproximadamente 8 meses).

¿Hay reducción de jornada para madres/padres de niños pequeños?

Hay reducción de jornada, todas las guarderías son gratuitas y muchas empresas tienen la suya propia.

¿Se jubilan a la misma edad hombres y mujeres?

La jubilación habitual es 60 años para los hombres y 55 para las mujeres.

El derecho a la vivienda, ¿depende de la formación de una familia, o un soltero tiene también derecho a vivienda?

El derecho a la vivienda gratuita es para todos los ciudadanos, pero tradicionalmente la persona soltera tiende a vivir junto a otros familiares, especialmente considerando que muchos pisos exceden los 150 m2.

El emperador del clima va desnudo: desmontando la emergencia climática.

Por Bruno Cossío.

En este principio de siglo, en torno al cambio climático parecen arremolinarse todas las ciencias naturales del mismo modo que las ciencias sociales lo hacen alrededor de las cuestiones de género. Han pasado 30 años desde que por primera vez se diera la voz de alarma, y la cuestión del clima pasara de ser una cuestión de interés científico a mezclarse con la política y convertirse en un negocio más. En medio del juego de intereses y de un alarmismo que no se corresponde con lo que cualquiera observa en su realidad cotidiana, el debate, la duda o la simple y llana información objetiva acerca del tema, parecen estar fuera de la agenda. En estos tiempos se hace urgente poner en perspectiva el alarmismo climático: lo que se sabe, lo que se ignora, lo que se duda y lo que se yerra. En lo político, pero también en lo científico.

Una breve presentación

A Al Gore el hecho de no ser científico no le impidió recibir un premio Nobel por engendrar una película sobre el clima que se equivocaba en todo, así que el hecho de que yo tampoco lo sea no debería ser un problema a la hora de escribir este artículo... Siempre he tenido una curiosidad voraz por los temas medioambientales, al principio con honesta y terrible preocupación, y con el paso de los años, después de décadas escuchando predicciones fallidas y esperando catástrofes que nunca llegaron, orientando esa curiosidad al cuestionamiento constante de todo aquello que se nos presenta como científicamente probado, especialmente en aquellos temas que se nos exige no dudar. Como superviviente al apocalipsis del agujero de ozono, a la lluvia ácida, a tres fechas límite para frenar el calentamiento global y a la extinción de las abejas, me he ganado el derecho a opinar algo con cierto criterio.

El cambio climático ha sido una preocupación del ser humano desde que el hombre es hombre. Seguramente entre las primeras cosas que nos planteamos estaban el sol, el viento, la lluvia, el frío... Inevitablemente, como sucedía con todo lo que no comprendíamos, se explicó a través de mitos y supersticiones y se intentó controlar a través de rituales: desde la danza de la lluvia hasta el sacrificio de niños. En innumerables sociedades el mal clima era visto como castigo de los dioses por nuestros pecados, que podían ser pagados con algún tipo de sacrificio.

Irónicamente, la teoría del cambio climático actual que conocemos todos (las temperaturas de la Tierra se están elevando de manera catastrófica por culpa del CO2 que emiten las actividades humanas) no deja de ser una nueva edición de estos mitos. Y, como veremos en el siguiente apartado, parece que nuestra especie siempre ha sido incapaz de aceptar, aunque sólo sea como una posibilidad más, que el clima cambia de manera natural, que siempre lo hará, y lo que haga o deje de hacer el hombre quizá no es tan importante.

Repasemos la teoría de manera sencilla: la Tierra se está calentando desde hace un siglo y medio y buena parte de ese calentamiento (y todo el producido desde 1950) se debe a la emisión de gases de efecto invernadero, fundamentalmente el CO2, lo que podría llevar a cambios catastróficos para la vida en el planeta y para la civilización. Esto es ciencia asentada e indiscutible y el debate está cerrado.

Ahora bien, seguramente nunca oigamos las preguntas pertinentes y obvias ante estas afirmaciones: ¿Es normal que cambie el clima?¿Cuánto han subido las temperaturas?¿Hay precedentes de temperaturas iguales o superiores a las actuales?¿Qué causó los cambios climáticos del pasado?¿Cuál es la temperatura ideal para la Tierra?¿Cómo sabemos con seguridad que este calentamiento lo provoca el CO2?¿Es malo el CO2?¿Cuánto CO2 producimos y cuánto hay en la atmósfera?¿Cuál es el nivel de CO2 deseable o normal?¿Se puede hacer algo?¿Es grave? A todas estas preguntas pretendo responder a lo largo de las siguientes páginas.

Un siglo apocalíptico

Corrían los años 70 cuando los medios de comunicación de masas comenzaron a dar voz a una preocupación creciente en la comunidad científica: algo anómalo estaba sucediendo con las temperaturas del planeta. Periódicos como el New York Times, el Washington Post y la revista Time [1] empezaron a hablar en términos preocupantes y hasta catastróficos. Un grupo de científicos reunidos en la

Fotografía de internet, ejemplificación representativa del cambio climático.

Univesidad de Brown remitió a la Casa Blanca una carta [2] exponiendo el peligro inminente al que se enfrentaba la humanidad: se hablaba de un cambio climático abrupto que dañaría las cosechas y que provocaría fenómenos meteorológicos extremos. Aunque muchos creían en las causas naturales de este acontecimiento, algunos, como el Doctor Rasool de la NASA, comenzaron incluso a señalar el posible papel del hombre en esta alteración catastrófica del clima del planeta, y señaló a la quema de combustibles fósiles como causa principal [3].

Aunque pueda sorprender a muchos, no estoy hablando del calentamiento global, hoy llamado cambio climático, omnipresente hoy en todos los medios de comunicación, universidades y programas electorales, sino de la que en los años 70 llamaban la inminente Nueva Edad de Hielo. Así es: en aquel entonces, los científicos y los medios estadounidenses parecían convencidos de que la Tierra se enfriaba a un ritmo acelerado desde 1940. El Doctor Rasool, antes mencionado, hablaba de una caída de 6 grados de las temperaturas para 2021 provocada por las partículas de polvo emitidas por la quema de carbón y petróleo, que bloquearían la luz del sol. Algunos científicos comenzaron incluso a proponer soluciones como espolvorear carbón sobre el hielo para frenar el avance observado de los casquetes polares año tras año, observación también corroborada por científicos de la Unión Soviética [4].

Diez años después del punto álgido del temor a la nueva edad de hielo, de nuevo el clima volvía a convertirse en preocupación apocalíptica para la humanidad. De nuevo, peligro de quedarnos sin cosechas, fenómenos meteorológicos extremos y la causa, de nuevo, la quema de combustibles fósiles, pero esta vez por las emisiones de CO_2 que, al tratarse de un gas que retiene brevemente la energía que absorbe, provocaría un efecto invernadero cada vez mayor. No era nueva esta teoría. En los calurosos años 30, los medios estadounidenses hablaban del derretimiento catastrófico de los glaciares que inundaría en cuestión de un par de décadas las ciudades costeras [5]. Esto no pasó, pero eso no ha impedido que se retome la predicción. Ambos periodos, el miedo al frío y el miedo al calor, están de sobra documentados en los medios de la época.

Unos registros insuficientes y deficientes

Después de esta introducción, sin duda lo primero que cabe plantearse es cómo es posible que sólo en el espacio de 10 años se pasara de hablar de una nueva glaciación a un calentamiento peligroso del planeta. El clima no es algo sobre lo que podamos sacar conclusiones con sólo unas décadas de estudio, puesto que se trata de una media de temperaturas, precipitaciones y otras variables meteorológicas medidas a lo largo de varias décadas y cuyo cambio se produce a largo plazo. No es cuestión de si este año hizo

mucho calor y el pasado hizo mucho frío, sino de las tendencias observadas en un lugar a lo largo de muchos años. Los llamados científicos climáticos (realmente físicos o geólogos) basan sus afirmaciones en un periodo que, como mucho, abarca desde 1870 hasta hoy. Pocas conclusiones se pueden sacar en un espacio de tiempo tan corto, sobre la normalidad o anormalidad de ciertos cambios o sobre su beneficio o perjuicio.

Pero hay un problema añadido y es la escasez de registros en gran parte del planeta hasta mediados del siglo XX: sólo EEUU, tiene un buen registro de las temperaturas desde hace más de un siglo que cubre todo su territorio [6], por lo que esos gráficos aterradores que nos muestran sobre el calentamiento del último siglo no dejan de ser reconstrucciones y estimaciones, reconstruidos una y otra vez sobre observaciones muy incompletas ¿Son fiables estos modelos? El Centro Nacional de Estudios Atmosféricos estableció, en tiempos del miedo a otra glaciación, que las temperaturas de la Tierra entre 1940 y 1970 habían caído 0,4 grados, por debajo de los valores de 1900 [7]. La Academia Nacional de Ciencias de EEUU hablaba de un enfriamiento aún mayor en 1975 [8]. Sin embargo, las últimas reconstrucciones de la NASA eliminan por completo este periodo de enfriamiento. Y es más: mientras las reconstrucciones que hizo la NASA en el año 2000 hablaban de un calentamiento de medio grado entre 1885 y 1998, las reconstrucciones de 2019 triplican el calentamiento para este periodo. Cada pocos años, la NASA y otras agencias entregadas a la causa del cambio climático elaboran nuevas gráficas y la tendencia general es la de enfriar cada vez más el pasado y calentar cada vez más el presente. Si no se puede medir la temperatura de cada año con precisión, difícilmente van a ser fiables los modelos predictivos que se deben ajustas a ellas.

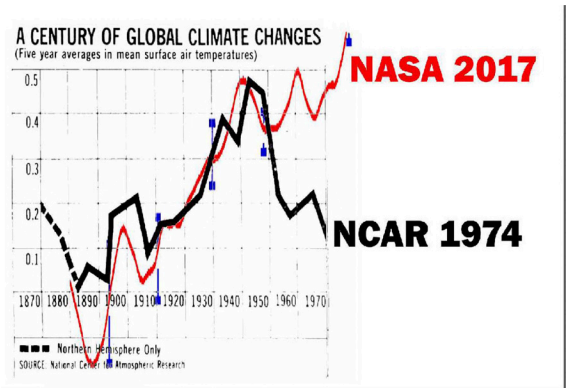


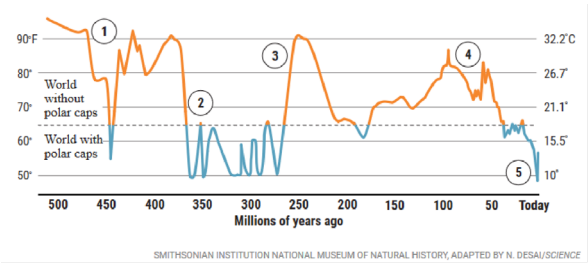
Ilustración 1: Comparación entre las temperaturas globales estimadas por el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas en 1974 y la NASA en 2017 para el mismo periodo. Elaborada por Tony Heller

Otra fuente de datos que tenemos son las mediciones satelitales de temperatura [9], pero éstas sólo se remontan a 1979 y, de nuevo, discrepan bastante unas de otras dependiendo de los modelos que usen. Como sea, estas muestran un calentamiento mucho más modesto que el esperado por los modelos. Existen también mediciones recientes basadas en el estudio de los anillos de los árboles, que corroboran un calentamiento previo a 1940, el enfriamiento de 1940 a 1970 y un calentamiento posterior [10]. En cualquier caso, parece razonable por las múltiples fuentes que tenemos asumir que durante el último siglo y medio el planeta se ha calentado, aunque su cuantificación exacta resulte casi imposible.

¿Qué es una anomalía más para el clima?

Como ya he dicho, es prácticamente seguro que el planeta se ha calentado los últimos 150 años, con oscilaciones mayores o menores. Esto es algo sostenido por prácticamente todos los científicos. La cuestión ahora es si es normal que el planeta se caliente, si es habitual que se caliente en la medida que lo ha hecho y si es peligroso de alguna manera para la vida o para la civilización. Para esto debemos recurrir a lo que llamamos registros paleoclimáticos.

Los registros paleoclimáticos son mediciones indirectas de la temperatura en distintas zonas del planeta mediante infinidad de fuentes: desde el estudio de isótopos depositados en sedimentos hasta el estudio de los anillos en los fósiles de ciertos árboles. Cuando se estudian los últimos 550 millones de años, nos encontramos con temperaturas medias hasta 12 ó 15 grados superiores a las actuales en algunos periodos y, de manera mucho más reciente, periodos glaciares con temperaturas en torno a 5 ó 6 grados menores que las actuales. La cuantificación de la temperatura varía de unas fuentes a otras, pero en lo que parecen coincidir es en que, a pesar de estar en una pausa “cálida” entre glaciaciones, la Tierra se encuentra actualmente en uno de los periodos fríos de esos últimos 550 millones de años. Lo anómalo del clima, visto esto, sería que fuese estable.



Pero hablamos de cambios lentos, que casi siempre se han producido a lo largo de centenares de miles de años como poco ¿Qué hay de tiempos más recientes? Tenemos cientos de estudios y miles de evidencias de etapas más cálidas que la actual en los últimos 8000 años y muy especialmente del último milenio. Es más: de acuerdo con la mayoría de registros paleoclimáticos, de ese periodo de 8000 años sólo los 300 años previos al siglo XX fueron más fríos que éste. Tenemos evidencias arqueológicas de que tanto en época de los romanos como en el medievo, los viñedos se extendían hasta el norte de Inglaterra y el sur de Escocia, algo que el frío hace imposible en la actualidad. Es común encontrar bajo glaciares en retroceso restos de bosques de pocos cientos o miles de años, señal inequívoca de que durante cierto tiempo, en épocas recientes, las temperaturas fueron más cálidas que en la actualidad [11]. Los árboles crecían en mayores latitudes y alturas de lo que hoy permiten las bajas temperaturas [12]. La extensión del hielo marino del Océano Ártico es alta, cuando se compara con la que se estima que ha tenido los últimos 10.000 años, y también refleja menor extensión del hielo hace un milenio [13]. Existe actualmente un interés notorio por parte de algunos "científicos climáticos" por negar o relativizar estos periodos cálidos relativamente recientes, a pesar de la cantidad de evidencias que señalan su existencia. La página CO2 Science recopila en su llamado The Medieval Warm Period Project [14] una colección de estudios realizados en todo el planeta que prueban la existencia de esta etapa cálida reciente.

Como he dicho, entre este periodo cálido medieval y el periodo cálido actual hubo una etapa de enfriamiento conocida como la Pequeña Edad de Hielo y que tocó a su fin en 1850, por lo que un ascenso de las temperaturas no sólo era esperable sino deseable, si tenemos en cuenta las dificultades para las cosechas que supuso este periodo de inviernos especialmente duros. La vida en el planeta, los cultivos y, por tanto, la civilización humana, suelen beneficiarse más de los climas cálidos que de los fríos. Basta comparar la biodiversidad de los trópicos con la de la Antártida.

El malo de la película: el dióxido de carbono o CO2

Que el calentamiento del planeta no sea ni mucho menos inédito no quiere decir, claro está, que toda la teoría sea errónea. Así que hablemos del protagonista de esta historia: un gas llamado dióxido de carbono.

Es común escuchar a la mayoría de la gente relacionar contaminación con clima, o incluso basura con clima, en medio de la confusión y la alarma que rodea al asunto. Considerar el dióxido de carbono un contaminante es incluso más absurdo que considerar como tal el oxígeno. Es un gas que no sólo es inocuo para el ser humano sino esencial para la vida y no sólo eso: es realmente escaso y actualmente se encuentra casi en mínimos si lo comparamos con las variaciones que ha sufrido en los últimos 550 millones de años. Esto es bastante lógico: el CO2, mediante reacciones químicas en los océanos, procesos geológicos y mediante el enterramiento de materia orgánica para formar carbón y petróleo, ha ido reduciendo su presencia en la atmósfera, hasta ser hoy un minúsculo 0,04% de ésta. Quemar carbón y petróleo significa la devolución de una parte de ese CO2 ya enterrado a la atmósfera y se asume de manera general que el aumento de CO2 atmosférico de los últimos 100 años (de ser un 0,03% a ser un 0,04%) es debido a estas actividades, a pesar de que representan menos de un 5% de las emisiones anuales de CO2 de todo el planeta

¿Qué efectos tiene esto? El único demostrado y evidente es el del aumento de la masa vegetal del planeta Tierra. La mayoría de plantas que conocemos surgieron en épocas de mayores niveles de CO2, por lo que a día de hoy, en una atmósfera pobre en CO2, se calcula que no alcanzan el 30% de su desarrollo potencial. Más masa vegetal significa mas alimento disponible, tanto para otros organismos como para la humanidad. El CO2 es, ante todo, un fertilizante[15]. Esto difícilmente será asumido nunca por el movimiento ecologista, cuya cosmovisión es incapaz de apartarse de la idea del ser humano como destructor de un supuesto equilibrio natural, que por definición sería óptimo.

La otra cualidad del CO2 es la de ser es la de ser, en teoría, un gas de efecto invernadero. Sin embargo, es muy importante subrayar el siguiente dato que es desconocido para la gran mayoría de la población: no existe a día de hoy ninguna evidencia experimental de que el CO2 atmosférico provoque calentamiento, y mucho menos éste ha podido ser cuantificado. Ni siquiera el efecto invernadero y su magnitud han sido probados, sino que se trata de hipótesis más o menos aceptadas. No se puede demostrar el efecto invernadero del CO2 porque la atmósfera no es replicable en un laboratorio. Primero, porque la atmósfera es un sistema abierto, no un espacio cerrado por un cristal, por lo que los gases pueden comportarse de manera muy diferente. Segundo, porque la atmósfera está interactuando constantemente con la hidrosfera, la biosfera y la geosfera y el resultado de aumentar el CO2 es imprevisible.

Supongamos que es cierto que aumentar la cantidad de CO2 atmosférico provoque un calentamiento extra de la atmósfera. Ese aumento de temperatura podría provocar, a su vez, un aumento del vapor de agua. En esta retroalimentación se basan los modelos climáticos actuales, ya que

el CO2 en sí tendría un efecto invernadero muy pobre si lo comparamos con el mucho más abundante vapor de agua. Sería, por tanto, el aumento del vapor de agua causado por el pequeño calentamiento consecuencia del CO2 lo que provocaría un verdadero aumento de la temperatura.

Pero este aumento del vapor de agua podría provocar una mayor cantidad de nubes bajas y, por tanto, bloquear mayor cantidad de energía solar y hacer descender las temperaturas. La única manera de demostrar la hipótesis, dado que no puede replicarse dentro de un laboratorio todo el sistema climático de la Tierra, es a través de modelos predictivos que expliquen tanto los cambios del pasado como lo que vaya a suceder en el futuro. Esto sigue estando muy lejos de suceder.

¿De dónde sale entonces esta aparente seguridad total en que el CO2 provoca aumento de las temperaturas? Pues del estudio del hielo de la Antártida, donde se han registrado, capa a capa, cientos de miles de años de temperaturas y niveles de CO2. En estos registros son bien visibles las cuatro últimas glaciaciones, cada una con un periodo interglaciar como el que vivimos actualmente. Y con una correlación casi perfecta, los niveles de CO2. La hipótesis del CO2 como controlador del clima nace de esta correlación, pero hay un problema: el CO2 varía siempre cientos de años después de la temperatura, nunca antes. Es más, cuando la última glaciación comenzó y las temperaturas habían caído ya 6 grados, el CO2 seguía a niveles de un periodo cálido o interglaciar. Es más probable asumir que las variaciones del CO2 responden a que éste es un gas que se disuelve en los océanos cuando más fríos están y se libera cuando se calientan.

El clima siempre ha estado variando, pero el CO2 no lo ha acompañado necesariamente. De hecho, en los últimos 550 millones de años encontramos glaciaciones con niveles de CO2 diez veces mayores que los actuales. Y, en la Edad Media, teníamos temperaturas superiores a las actuales con niveles de CO2 menores. Las causas de los cambios climáticos de la Tierra han sido muchas. Entre ellas: irregularidades de la órbita de la Tierra, variación de la actividad solar, salinidad de los océanos, disposición de los continentes a la hora de permitir el flujo de las corrientes oceánicas, polvo atmosférico, nubosidad, erupciones volcánicas, cantidad de luz reflejada por el hielo en los polos... y probablemente muchas más. La mayoría de estos cambios, pasados y presentes, siguen sin explicar, porque nuestro conocimiento del clima es aún minúsculo.

30 años de fracasos

La imagen de un oso polar famélico o bien flotando sobre un trozo de hielo a la deriva se ha convertido en la imagen icónica a la hora de hablar del cambio climático. La segunda resulta absurda en cuanto a que los osos polares son grandes nadadores (por algo se llaman ursus maritimus) mientras que la primera, que dio la vuelta al mundo, se trató de un bulo difundido por National Geographic, por el cuál tuvo que pedir disculpas, reconociendo que probablemente el oso estaba enfermo y que no podía culparse al cambio climático de su situación[16]. De hecho, no hay ninguna evidencia de que la población de osos polares esté descendiendo, sino todo lo contrario, desde que su caza fue prohibida en la mayoría de países, hacia 1970. Es curioso que personas y organizaciones que dicen hablar en nombre de la ciencia no se molesten en buscar un dato tan simple como es el estado de las poblaciones de osos polares.

Pero el historial de falsedades y malas predicciones sólo comienza aquí. Una de las más conocidas es la del aumento cada vez más rápido del nivel del mar debido a la fusión del hielo continental en la Antártida y Groenlandia. Puntualicemos que, desde el final de la última glaciación, el nivel del mar está aumentando, por lo que hablamos de una aceleración de ese aumento. A pesar de los gráficos que elabora la NASA (una vez más, contradiciendo sus propios datos de hace varias décadas), a lo ancho y largo de todo el planeta los mareómetros no muestran ninguna aceleración inusual en el nivel del mar. De hecho, es difícil hablar de cuánto aumenta el nivel del mar porque, dependiendo de dónde sea medido, puede estar subiendo o bajando. Y es que el mar no es lo único que varía su nivel: también los continentes se elevan o se hunden, por lo que es imposible saber qué se mueve con respecto a qué. Es más: la revista Nature publicaba un estudio en el que se aseguraba que, según los satélites, la tierra ha ganado superficie al mar en los últimos 30 años [17]. 30 años era el plazo que dieron algunos científicos de renombre como James Hansen para que la parte baja de Manhattan estuviera ya sumergida bajo el océano. Lo dijo en 1988.

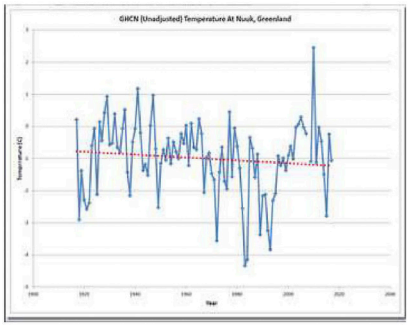


Ilustración 2: Temperaturas de Nuuk, Groenlandia. Fuente: NASA/GISS

Tampoco, siguiendo con lo que acabamos de hablar, está teniendo lugar ningún calentamiento anómalo o derretimiento catastrófico de los glaciares en Groenlandia o Islandia. Las temperaturas actuales en ambos territorios no son diferentes de las alcanzadas en los años 30, antes de comenzar un enfriamiento hasta mediados de los años 70, mientras los niveles de CO2 no paraban de aumentar.

Otro mito muy extendido y sin ninguna evidencia empírica es la de el aumento de la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos, refiriéndose especialmente a huracanes, tornados o sequías. Se ha vuelto ya habitual, especialmente en la atemorizada sociedad estadounidense, culpar al cambio climático de cada huracán que golpea zonas habitadas, como si éstos fuesen un fenómeno antes inexistente. La verdad es que el número de huracanes está en tendencia decreciente desde que hay registros, igual que el número de tornados, y no hay evidencias de un aumento de las sequías por culpa del CO2. Esto está reconocido incluso en el último informe del IPCC, el organismo de las Naciones Unidad para el Cambio Climático [18].

Otro fenómeno habitual que se ha convertido en castigo por nuestros pecados de carbono es el de los incendios. Para qué culpar a la administración del mal mantenimiento de los montes o de la falta de medios cuando uno puede culpar al cambio climático de los incendios. De nuevo, una afirmación sin fundamento. La propia NASA señala una tendencia decreciente en la superficie quemada en la Tierra los últimos 20 años.

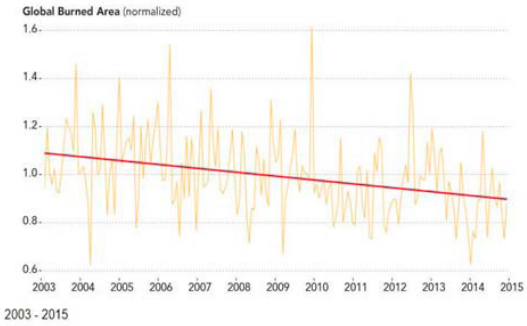


Ilustración 3: Área global quemada. Fuente: NASA.

Tampoco ha muerto la Gran Barrera de Coral, que se está recuperando después de su blanqueamiento hace unos años, un fenómeno cíclico y en absoluto inédito.

La nieve fue otro de los fenómenos cuyo fin fue anunciado por los llamados científicos climáticos. El Doctor David Viner, de la Universidad de East Anglia centro neurálgico de la ciencia climática – aseguraba en el año 2000 que en pocos años la nieve sería algo raro de ver: “Nuestros hijos no sabrán lo que es la nieve” [19]. Sin embargo, esta primavera cientos de renos murieron en el archipiélago de Svalbard, en el Ártico, porque el exceso de nieve y hielo los habían privado de alimentos [20]. Por supuesto, la culpa fue atribuida sin el más mínimo estudio al cambio climático. Mientras escribo estas líneas, EEUU sufre tormentas de nieve a lo largo del país en pleno octubre y unas temperaturas muy por debajo de lo normal, récords históricos en muchos puntos. Probablemente ya haya artículos culpando al cambio climático.

Los Grandes Lagos de Norteamérica también fueron objeto de varios estudios alarmistas que aseguraban que estaban secándose por culpa del cambio climático [21]. Entonces llegó 2014 y los lagos se llenaron hasta niveles históricos. El diagnóstico fue que el cambio climático estaba provocando grandes cambios en los niveles de agua [22]. Los niveles bajos y los altos, cubriendo todo el espectro de futuras situaciones que pudieran darse. Esto de atribuir la observación al cambio climático, aunque sea opuesto a lo predicho anteriormente, es una práctica muy común.

Y cómo dejar fuera de este recorrido por los grandes éxitos de la ciencia climática el informe del IPCC de 2001 en el que vaticinaban, que para el año 2020, las playas del Mediterráneo de España habrían desaparecido bajo el Mediterráneo desbordado, mientras los habitantes del norte de la península se pasearían en camiseta entre paisajes salpicados de palmeras [23]. Los informes anuales de la AEMET, mientras tanto, muestran que las temperaturas medias de España permanecen prácticamente constantes desde 1995.

La lista puede continuar con decenas de predicciones fallidas, como la hecha por Al Gore – supuestamente asesorado por científicos – de que para el año 2013 el Ártico no tendría hielo durante los veranos, pero al final todo se reduce a dos ideas principales: la primera, nuestra total ignorancia acerca del clima y sobre todos los procesos asociados a él; la segunda, la evidente tendencia al alarmismo que no sólo daña la credibilidad de quienes elaboran estas predicciones sin fundamento, sino la de la ciencia como institución y como método.

Consenso (o sin él)

Quienes cuestionan la teoría del cambio climático antropogénico han sido calificados como negacionistas – equiparándolos a quienes niegan el Holocausto – y han sido acusados muchas veces de no ser verdaderos científicos, de

estar a sueldo de petroleras y otras industrias energéticas, de pertenecer a la extrema derecha y de pecar de conspiranoicos. Es curioso que quienes hacen esta última acusación sostengan que los miles de científicos que no están de acuerdo con la susodicha teoría estén todos a sueldo de empresas petroleras. Demasiadas molestias se toma una industria que no ha dejado de ganar dinero ni en medio de la histeria climática.

Habremos escuchado infinidad de veces el mismo argumento para validar la actual hipótesis sobre el cambio climático provocado por el hombre de que “la ciencia está asentada”, o bien “el 97% de los científicos está de acuerdo con esta teoría”. Esto es lo que se conoce como falacia de autoridad. La ciencia no es una religión en la que ciertos conocimientos son incuestionables, sino todo lo contrario: se basa justamente en que toda teoría es refutable. Tampoco es una democracia. Aparte de que ese dato del 97% es absurdo (está basado en un estudio de Tim Cook que es totalmente insostenible), el conocimiento científico no es algo que sea válido porque lo defienda mucha gente. Los avances en la ciencia siempre han significado la ruptura de lo generalmente aceptado.

Miles de científicos, geólogos y físicos de todo el mundo, llevan años denunciando los errores de esta teoría, el mal hacer científico de sus defensores, su alarmismo injustificado o incluso proponiendo hipótesis alternativas. Tenemos entre ellos a los 31.000 firmantes del manifiesto “The Petition Project” [24], dirigido al gobierno de EEUU, pero también a los 90 científicos italianos que dirigieron recientemente una carta similar al gobierno de su nación [25], a los 500 que han enviado recientemente una carta similar a las Naciones Unidas en respuesta al histerismo promovido por l producto de mercadotecnia Greta Thunberg [26] o a los 49 antiguos científicos y astronautas de la NASA que se dirigieron en términos similares a la afamada agencia [27]: todos concuerdan en que no hay evidencia científica de que los llamados gases invernadero hayan causado o vayan a causar un calentamiento catastrófico del planeta. Algunos los que sostienen esta afirmación son auténticas eminencias: el fallecido Bill Gray, que desarrolló en los años 60 el moderno sistema de detección de huracanes de EEUU y que dejó de recibir fondos públicos para investigar tras comunicar al entonces vicepresidente Al Gore su posición en contra de las teorías que vinculaban cambio climático y CO2. Otro es el premio Nobel de Física Ivar Giaever, que renunció como miembro de la Sociedad Americana de Física en protesta por sus posturas acerca del cambio climático, que considera propia de una religión y no de la ciencia. De igual manera se declaran escépticos grandes científicos como Antonio Zichichi, ex presidente de la Sociedad Europea de Física; Claude Allegre, ex ministro francés de educación y doctorado en física; Reid Bryson, geólogo y meteorólogo considerado el padre de la climatología científica moderna. La lista es larga y comprende desde quienes consideran que el cambio climático provocado por el hombre existe pero no es alarmante hasta quienes plantean su inexistencia y lo atribuyen a puras causas naturales. Lo cierto es que, a día de hoy, no existe evidencia científica de ésta relación y los modelos basados en ésta siguen prediciendo un calentamiento mucho mayor del observado.

No hay alternativa

Incluso aunque finalmente se demostrara que, efectivamente, el CO2 está provocando un calentamiento del planeta y decidiéramos que esto va a ser perjudicial para nuestra especie, no es realista con nuestro actual nivel de desarrollo tecnológico simplemente dejar de emitir CO2. Las mal llamadas energías renovables, aparte de necesitar grandes cantidades de materiales muy escasos y contaminantes, son incapaces a día de hoy de satisfacer la demanda (sólo producen electricidad cuando sopla el viento o cuando luce el sol) y son altamente ineficientes (la poca electricidad que producen es muy cara y la convertirían en un bien de lujo)

La energía nuclear es la mejor alternativa a los combustibles fósiles a la hora de producir electricidad, pero su implantación no sólo está frenada por diversos grupos de presión ecologistas, sino que conllevaría muchas décadas y una fuerte inversión inicial convertirla en la principal fuente energética del mundo. Además, los vehículos siguen dependiendo de los derivados del petróleo para funcionar y el coche eléctrico, al menos en su nivel actual de desarrollo, no es viable como medio de transporte para las masas y mucho menos es ecológico. Las cantidades de cobalto, litio, cobre y tierras raras necesarias para fabricarlo son, a día de hoy, inasumibles, como advierte el director de Ciencias de la Tierra del Museo de Historia Natural de South Kensington [28].

En Asia y en África se proyectan hoy cientos de centrales de carbón, por lo que cerrar unas pocas decenas en Europa o Estados Unidos no marcará ninguna diferencia. Evidentemente, el resto de países del mundo tienen derecho a buscar su vía al desarrollo y para ello buscarán una fuente de energía disponible, estable y barata. Tienen el derecho y el deber de hacerlo para sacar a cientos de millones de sus habitantes de la pobreza.

Cui prodest

La pregunta que surge tras recopilar toda esta serie de datos es evidente: ¿Por qué todo este alarmismo?¿Hay algo de cierto?¿Es una equivocación?¿Una conspiración?

No puedo afirmar lo que no puedo demostrar, pero puedo hablar de lo que intuyo por cómo funciona la sociedad capitalista en su conjunto. La teoría del calentamiento global (el término "cambio climático" fue posterior) resurgió en un momento muy conveniente para las élites estadounidense y europea: los años 80, en plena implantación del neoliberalismo en medio de grandes huelgas y una fuerte represión. En este contexto, en el que las fábricas y las minas cerraban en los países desarrollados para establecerse en países con mano de obra más barata, el calentamiento global se convirtió en una excelente arma ideológica en manos de los gobiernos impopulares, un argumento en apariencia progresista pero que no dejaba de ser pura doctrina de shock: o nuestros planes o el apocalipsis. No es casualidad que fuese Margaret Thatcher la madrina política de esta teoría, la primera lideresa prominente en llevar la cuestión a la ONU y llamar a la acción de todos los países miembros [29]. Una teoría científica que demonizaba el carbón era idónea para la mujer que aplastó con mano de hierro a los mineros del carbón. La lucha contra el cambio climático era y es perfectamente funcional a la globalización neoliberal y a la deslocalización industrial.

Surgía además en una época en la que había quedado patente que la dependencia del petróleo podía ser un problema muy grave para Occidente, por lo que buscar alternativas era más un imperativo económico que ecológico. No es casualidad que, ante el éxito del fracking, EEUU haya decidido abandonar la senda de la lucha contra el cambio climático.

Es, además, una excelente forma de neocolonialismo: intentar penalizar y evitar que países en vías de desarrollo se electrifiquen, como ha intentado recientemente el FMI al negarse a dar fondos para centrales de carbón en África.

Por otro lado, los impuestos indirectos al carbono y las subvenciones a lo "eco", las energías renovables y otros agujeros de dinero público se están convirtiendo en una forma más de saqueo de la riqueza de los trabajadores para traspasar cada vez más a las grandes empresas. Las petroleras, al contrario de lo que sostienen algunos, no están perdiendo dinero con esto, porque todo al final lo paga el usuario. El negocio montado en torno al cambio climático es ya de proporciones demasiado grandes para admitir dudas o incertidumbres.

También es probable que haya influido a la hora de inflar esta burbuja de pánico el que todas las grandes potencias se beneficien de alguna manera del negocio del cambio climático. Son países que exportan gas, paneles solares, molinos de viento... Todos pueden encontrar una parcela en la que sacar beneficios temporalmente.

Sin embargo, lo que sin duda ha sido definitivo ha sido que la ciencia, como cualquier institución, es fácilmente corruptible. Cuando alguien elabora una teoría que puede beneficiar a cierto grupo de poder, dicho grupo de poder financia más investigaciones en ese sentido. Más financiación conlleva más estudios, una apariencia de cada vez mayor consenso y la atención de los medios. Los medios, que además son muy propensos a comprar la historia más catastrófica posible, alarman con la situación, lo que lleva a más financiación para estudiar dicha teoría. Y llega un punto en el que la sobreexposición mediática es tal y la cantidad de dinero en juego es tan grande que muy pocos eligen explorar alternativas y casi todos quieren participar del tema. El biólogo que quiere estudiar las arañas de un pueblo de México ya no pide financiación para estudiar las arañas de un pueblo de México, sino que propone estudiar los efectos del cambio climático en las arañas de un pueblo de México. Y quien disiente y compromete los fondos de las universidades se convierte rápidamente en un paria. Esto es lo que le sucedió al anteriormente mencionado Bill Gray pero también al físico Peter Ridd, de la Universidad James Cook, que fue expulsado (y luego indemnizado de manera millonaria por sentencia judicial) por señalar que quienes sostenían que la Gran Barrera de Coral estaba muriendo por culpa del cambio climático lo hacían sin base científica, malgastando millones de dólares que el gobierno destinaba a investigaciones que fueran en esa dirección [30]. En la ciencia, como en las películas, las historias sobre catástrofes reciben siempre más atención. Y qué mejor negocio hay para el capitalismo que una catástrofe.

Conclusiones

Después de más de 30 años de predicciones erróneas, posponiendo una y otra vez el fin del mundo,la ciencia del cambio climático tal y como está funcionando no puede ser tomada en serio en cuanto a ciencia. En el mejor de los casos, se trata de una teoría muy incompleta sobre un tema que nos sigue siendo desconocido. En el peor, se trata de una hipótesis totalmente fallida que, si no fuera por su exceso de financiación y su sobreexposición mediática, habría sido descartada para seguir otras líneas de investigación. En cualquier caso, está claro que es una ciencia cuyos modelos no deberían usarse para hacer política y, sin embargo, es justamente a lo que ésta se reduce. Es surrealista que se declare una emergencia por algo que apenas está cambiando

nuestro modo de vida, más allá de tener que pagar más por todo.

La ciencia es corruptible porque necesita de dinero, y son quienes tienen dinero quienes tienen la facilidad de ponerla a su servicio ¿Interesa vender el diésel? El diésel es mejor que la gasolina ¿Ya no interesa? El diésel es peor que la gasolina. Es por cuestiones como ésta que se requiere de la vigilancia constante no sólo por parte de otros científicos cuyo desacuerdo debe ser respetado, sino de quienes no lo somos, en la medida que seamos capaces de cuestionar, para no caer ni en el escepticismo total con respecto a la ciencia ni en la credulidad acrítica de quien asume todo lo que nos aseguran los medios que viene avalado por “los cientificos”, porque ambos caminos nos llevan a la negación de la verdad y el conocimiento, al relativismo y al oscurantismo. Sería deseable fomentar el pensamiento científico y crítico para que quien hace la ciencia no sea un sacerdote en posesión de una verdad que no tengamos más remedio que creer.

Es habitual escuchar cosas como que, aunque los modelos climáticos no funcionen, deberíamos reducir las emisiones de CO2 “por si acaso”, como si las políticas para mitigarlo no fuesen un golpe durísimo para las ya maltrechas economías de la mayoría de trabajadores, que sin duda son los que acabarán pagando el grueso de estas medidas de un modo u otro. Mientras el cambio climático provocado por el hombre no sea demostrado y cuantificado, y mientras no haya ninguna alteración grave y notoria del clima, lo verdaderamente científico sería asumir que el clima cambia de manera natural como siempre lo ha hecho y lo seguirá haciendo, independientemente de lo importantes que nos creamos. No se puede partir de la veracidad de la hipótesis de su origen humano, aunque sea por precaución, y exigir a otros que demuestren que no es cierta. Sería como exigir a la ciencia demostrar que Dios no existe. O en este caso, es como exigir a la ciencia demostrar que Dios no existe y a la vez advertir de que es mejor no intentarlo, por si acaso existe y se enfada.

Bibliografía:

[1] TIME (24-06-1974), Another Ice Age? https://web.archive.org/web/20060812025725/http://time-proxy.yaga.com/time/archive/printout/0,23657,944914,00.html

[2] REEVES, Robert W. (10-2005), Scientific, environmental, and political context leading to concept of a climate diagnostics workshop. Denver, Colorado https://www.cpc.ncep.noaa.gov/products/outreach/CDPW40/CD&PW_reeves_denver.pdf

[3] COHN, Victor (09-07-1971), US Scientist sees new ice age coming. The Washinton Post https://web.archive.org/web/20160805020812/http://pqasb.pqarchiver.com/washingtonpost_historical/doc/148085303.html

[4] SULLIVAN, Walter (18-07-1970), US and Soviet press studies of a colder Arctic. The New York Times https://www.nytimes.com/1970/07/18/archives/us-and-soviet-press-studies-of-a-colder-arctic-us-and-soviet-press.html

[5] Jefferson City Post-Tribune (02-05-1932) Melting glaciers would flood Earth’s big cities https://www.newspapers.com/clip/3444060/jefferson_city_posttribune/

[6] NOAA, Station counts from 1891 to 1920 ftp://ftp.ncdc.noaa.gov/pub/data/ghcn/daily/figures/station-counts-1891-1920-temp.png

[7] THE DES MOINES REGISTER (21-07-1974), World is getting colder – if you can believe it https://www.newspapers.com/image/338868191/?terms=the%2Bdecline%2Bof%2Bprevailing%2Btemperatures%2Bsince%2Babout

[8] DOUGLAS, John H. (01-03-1975), Climate change: chilling possibilities. Science News, vol. 107. https://www.sciencenews.org/wp-content/uploads/2008/10/8983.pdf

[9] Global temperature report, The University of Alabama in Huntsville https://www.nsstc.uah.edu/climate/

[10] XING et al. (11-01-2016), The extratropical northern hemisphere temperature reconstruction during the last millennium based on a novel method. Plos One https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4709040/

[11] Poppick, L. (20-09-2013) Ancient Forest Thaws From Melting Glacial Tomb. Recuperado de https://www.livescience.com/39819-ancient-forest-thaws.html

[12] Ganyushkin et al. (15-03-2018) Palaeoclimate, glacier and treeline reconstruction based on geomorphic evidences in the Mongun-Taiga massif (south-eastern Russian Altai) during the Late Pleistocene and Holocene . Quaternary International,Volume 470, Part A https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1040618217305529

[13] Stein et al. (27-02-2017) Holocene variability in sea ice cover, primary production, and Pacific-Water inflow and climate change in the Chukchi and East Sibe-

rian Seas (Arctic Ocean). Journal of Quaternary Science, volumen 32, número 3 https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/jqs.2929

[14] CO2 Science. The Medieval Warm Period Project http://www.co2science.org/data/mwp/mwpp.php

[15] NASA (27-03-2019), Carbon Dioxide Fertilization Greening Earth, Study Finds. Recuperado 14 octubre, 2019, de https://www.nasa.gov/feature/goddard/2016/carbon-dioxide-fertilization-greening-earth/

[16] MITTERMIER, C. (2019) Starving polar bear photographer recalls what wennt wrong. National Geographic. Recuperado de https://www.nationalgeographic.com/magazine/2018/08/explore-through-the-lens-starving-polar-bear-photo/

[17] DONCHYTS et al. (25-08-2016) Earth's surface water change in the last 30 years. Nature Climate Change, nº6 https://www.nature.com/articles/nclimate3111

[18] The Daily Caller. UN's new report shows there's 'little basis' for a favorite claim of climate activists https://dailycaller.com/2018/10/08/un-climate-report-global-warming/?utm_source=Twitter&utm_medium=Social&utm_campaign=thedcenergy

[19] The Independent. Snowfalls are now just a thing of the past (20-03-2000) https://www.independent.co.uk/environment/snowfalls-are-now-just-a-thing-of-the-past-724017.html

[20] La Vanguardia (31-07-2019) 200 renos mueren en el Ártico por culpa de una inesperada capa de hielo https://www.lavanguardia.com/natural/cambio-climatico/20190730/463791041334/renos-muertos-artico-noruega-crisis-climatica.html

[21] National Geographic (20-12-2012) Warming Lakes. Climate change and variability drive low water levels on the Great Lakes https://blog.nationalgeographic.org/2012/11/20/warming-lakes-climate-change-and-variability-drive-low-water-levels-on-the-great-lakes/

[22] The Scientific American. Climate Change sends Great Lakes water level seesawing https://www.scientificamerican.com/article/climate-change-sends-great-lakes-water-levels-seesawing/

[23] REGO, P. (25-02-2001) El Mediterráneo sin playas. El Mundo https://www.elmundo.es/cronica/2001/CR280/CR280-13.html

[24] The Petition Project http://www.petitionproject.org/

[25] L'Opinione della Libertà (19-06-2019) Clima, una petizione controcorrente http://www.opinione.it/cultura/2019/06/19/redazione_riscaldamento-globale-antropico-clima-inquinamento-uberto-crescenti-antonino-zichichi

[26] La Tribuna del País Vasco (28-09-2019) "No hay ninguna emergencia climática" https://latribunadelpaisvasco.com/art/11658/no-hay-ninguna-emergencia-climatica

[27] FREEMAN, D. (04-11-2012) NASA global warming stance blasted by 49 astronauts, scientists who once worked at agency https://www.huffpost.com/entry/nasa-global-warming-letter-astronauts_n_1418017

[28] Natural History Museum (05-06-2019) Leading scientists set out resource challenge of meeting net zero emissions in the UK by 2050 https://www.nhm.ac.uk/press-office/press-releases/leading-scientists-set-out-resource-challenge-of-meeting-net-zer.html

[29] VIDAL, J. (09-04-2013) Margaret Thatcher: an unlikely green hero? The Guardian https://www.theguardian.com/environment/blog/2013/apr/09/margaret-thatcher-green-hero

[30] SMEE, B. (06-09-2017) Peter Ridd awarded $1.2m in unfair dismissal case against James Cook University. The Guardian https://www.theguardian.com/australia-news/2019/sep/06/peter-ridd-awarded-12m-in-unfair-dismissal-case-against-james-cook-university

Niños transgénero ¿Quién sabe lo correcto?

Por Pedro Hoyos.

En enero de 2017 se lanzó, generando una gran polémica, Transgender Kids: Who Knows Best? El documental producido por la BBC sobre la disforia de género.

La disforia de género (el disgusto, desajuste o malestar con el sexo biológicamente dado), esta rodeada de una gran confusión, que a su vez genera un gran sufrimiento en las personas que la padecen. La película nos ofrece un atractivo marco de iniciación al análisis.

Dos enfoques sobre el tratamiento clínico chocan uno contra el otro:

El enfoque psicológico, representado por el Dr. Kenneth Zucker, parte de la premisa de que la identificación sexual es un proceso muy complejo. Ante la expresión de disforia se afirma el principio de neutralidad y aceptación incondicional del niño. Zucker escucha al niño en el juego infantil tratando de identificar sus conflictos o déficits. Podemos ver testimonios de casos en los que el niño estaba resolviendo sus conflictos a través de una disforia. Se ofrece el dato abrumador de que aproximadamente el 80% de estos niños resuelven su disforia y acaban aceptando su sexo biológico.

Por otro lado, el enfoque afirmativo, representado por colectivos LGTBI, consiste en afirmar al niño en su creencia de pertenecer a otro sexo, se niega que la misma pueda ser expresión de problemas psicológicos; se niega, a su vez, que se trate de un proceso, y se ofrece al niño un tratamiento para bloquear su pubertad, antes de que esta comience.

Cuando en marzo de 2015 se aprobó la Bill 77 (Nota 1), una ley canadiense que prohibía las terapias que pretendieran cambiar la orientación sexual o la identidad de género en menores, la clínica que dirigía Zucker (en Toronto) fue objeto de investigación, a consecuencia de la cual fue cerrada y Zucker despedido, concluyéndose que su abordaje terapéutico no estaba en consonancia con las líneas de trabajo más actualizadas. (Sierra, 2018: La prohibición de las terapias de conversión).

¿Quién está en lo correcto?

Para profundizar en la cuestión, hasta el nivel que me permita ser entendible por el lector que no tenga conocimientos previos, tengo que ampliar el marco inicial. Desde el punto de vista clínico me adentraré en el problema de la sexuación y el tratamiento del transexual, analizaré el papel de la ideología, nos asomaremos a la pequeña ventanita de otra cultura distinta a la occidental y finalizaré regresando al tratamiento de la disforia en los niños, junto con las implicaciones de la nueva legislación.

SIN CIRUJANO NI ENDOCRINO NO HAY TRANSEXUAL

Si algo caracteriza a los seres humanos, varones o mujeres, es que, a diferencia de los animales, que se mueven de forma instintiva, nosotros muchas veces no sabemos qué hacer. Un joven varón puede identificarse con una estrella porno para pretender “saber lo que es un hombre”, otro quizás se identifique con un intelectual. Estamos siempre llenos de dudas. ¿Esto es lo que haría un hombre? ¿Esto es lo que haría una mujer?

Sin embargo, en el varón transexual que cree ser una mujer, observamos a menudo una falta de dudas acerca de qué es una mujer. Se mueve en el terreno de la certeza. No pretende ser una mujer, sino La Mujer, una idealización que entrañaría ser más mujer que todas las mujeres (Millot, 1984: 34). La certeza nos podría indicar la presencia de un delirio parcial, un síntoma transexual, que diría Lacan.

Para Lacan, la posición transexual (o síntoma transexual), es la convicción, impenetrable a toda argumentación racional, de ser una mujer encerrada en el cuerpo de un hombre (en el caso de un varón biológico), o de ser un hombre encerrado en el cuerpo de una mujer (en el caso de una mujer biológica); unido a la voluntad de transformar su cuerpo en el del sexo sentido. (Millot 1984).

El término transexual fue introducido en los años 50 por el endocrinólogo Harry Benjamin. La convicción de estar atrapado en un cuerpo equivocado es antigua, pero no así la demanda de cambio de sexo, que surge con la oferta científica. Como indica Catherine Millot, sin cirujano ni endocrino, no hay demanda y no hay transexual (Millot, 1984: 14).

Fotografía de internet. Niños que están en un proceso de camnio de género.

LA SEXUACIÓN

La ser humano nace con unos cromosomas que determinan su sexo biológico, pero la determinación del sexo psíquico es más compleja.

La sexuación en el ser humano no viene dada, sino que es un proceso que, en el mejor de los casos, se va dando en las vinculaciones del niño durante la crianza. Como nos indica Geneviéve Morel, la sexuación debe distinguirse de la mezcolanza de identificaciones, de las que cada sujeto esta repleto (Morel, 2012: 106).

Stoller introduce en 1968 la noción de identidad de género en su libro Sex and Gender. En la psicosis, a falta de sexuación, las identificaciones sostienen al sujeto, pero si se produce el brote algunas se caen. La confusión de géneros que vivimos en el momento presente podría jugar aquí una influencia nefasta, pues puede dificultar el proceso de sexuación o su suplencia en un sostén imaginario.
La sexuación tiene que ver con la función de corte. La palabra sexo viene del latín sexus, la cual viene del verbo secare (cortar). (Nota 2).

En el diálogo platónico de El banquete, Aristófanes propone el mito originario del ser humano como dos cuerpos unidos. Como la fuerza así obtenida suponía un desafío a los dioses, estos separaron los dos cuerpos, condenándolos a buscarse eternamente. Evocando el mito, el infante también debe ser separado de la unión fusional con su madre (o con la figura que ejerza de madre). En psicoanálisis se llama función paterna a este corte que permite la individuación y la sexuación. Esta función, tradicionalmente realizada por el padre, puede realizarla también otra figura vincular significativa que ejerza una autoridad sobre el menor, o incluso la propia madre, aunque la dificultad es mayor.

LA CLÍNICA DEL TRANSEXUAL

Como hemos visto, la ciencia moderna crea al transexual, y sostiene su síntoma ofertándole la remodelación quirúrgica de sus órganos sexuales. Sin embargo, el tratamiento podría no ser el adecuado. Según las conclusiones de un estudio sueco:

Las personas con transexualidad, después de la reasignación de sexo, tienen riesgos considerablemente más altos de mortalidad, comportamiento suicida y morbilidad psiquiátrica que la población general. Nuestros hallazgos sugieren que la reasignación sexual, aunque alivia la disforia de género, puede no ser suficiente como tratamiento para la transexualidad, y debería inspirar una mejor atención psiquiátrica y somática después de la reasignación sexual para este grupo de pacientes. (Dhejne, C., Lichten-

stein, P., Borman, M., Johansson A. L. V., Långström, N., y Landén, M., 2011: Conclusiones).

Miroslav Djordjevic, cirujano especializado en cirugía de reasignación de sexo y profesor de Medicina de la Universidad de Belgrado, en una entrevista publicada a finales de 2017 en The Telegraph, alertó sobre un aumento de los casos de reversión de la reasignación de sexo; en otras palabras, personas que se arrepienten de haberse amputado los genitales. Según Djordjevic, algunas de estas personas experimentaron niveles altos de depresión, e incluso contemplación suicida, después de su transición. La Universidad Bath Spa del Reino Unido rechazó una solicitud de investigación sobre la reversión de reasignación de género por considerarlo políticamente incorrecto. (Shute, 2017).

Estos datos y otros que siguen la misma línea deberían hacernos cuestionar el rumbo que se ha tomado, sin embargo, no está ocurriendo así.

ATRAPADO EN EL DESEO DEL OTRO

Entienda el lector, a continuación, que los conceptos teóricos nos sirven aquí como herramienta indispensable para tratar de entender, proponiendo un orden, lo que aún no entendemos completamente. Los conceptos psicoanalíticos no son propiamente ciencia positiva, pues el método psicoanalítico, que permite una intelección más profunda, sólo puede ser aplicado caso por caso, sin posibilidad de generalización, e irremediablemente, como toda ciencia psicológica, imposible de determinarse en relaciones causa-efecto (Nota 3). No obstante, es un cuerpo teórico basado en más de cien años de observación clínica, con la potencia de poder refutar los presupuestos básicos cognitivo-conductuales de la psicología positivista, con la cualidad de poder ser, a su vez, objeto de refutaciones, y que posee la misma evidencia científica sobre eficacia de tratamientos que el resto de escuelas de psicología (Shedler, 2010). Rara vez un cuerpo teórico ha sido tan distorsionado y su principal creador tan difamado, así que, a partir de aquí, el lector tendrá que intentar dejar a un lado sus más que probables prejuicios (para un extenso artículo aparte daría el tratar de explicar las motivaciones de tanta distorsión). Dicho esto, podemos continuar.

Para Lacan, interpretado por Millot, el síntoma transexual guarda relación con una falta de Nombre del Padre (NP). En la teoría lacaniana el inconsciente está estructurado de forma similar a un lenguaje (Lacan 1987). Para significarse un significante, como en un diccionario, debe remitirse a otro significante. El significante fundamental que da orden a nuestra psique sería este NP, que a su vez metaforiza el deseo materno. Es la función paterna la que, como he dicho, ejerce esta función de corte, de límite, al deseo materno, permitiendo la sexuación, la separación psíquica y también física, del infante y su figura materna. El infante se pregunta sobre qué desea su madre, quiere ser el objeto de su deseo, pero cuando la madre empieza a mirar hacia otros lugares que no son él (hacia su marido, hacia su trabajo, hacia sus hobbies), permite que dé comienzo esta función paterna que rompe, por decirlo así, el idilio.

Siguiendo a Millot, la falta de NP en el caso del varón puede tener un efecto de feminización. Niño y madre quedan en una relación dual dejando al primero sin desarrollar su sexuación.

A su vez, se observan casos en que hay una merma en las posibilidades identificatorias del varón al padre, una inconsistencia imaginaria de la virilidad. En esta falta de sexuación por carencia de NP, hay un sostenimiento imaginario de la masculinidad, tan frágil que, como en el caso Schreber (Freud 1911), podría dar lugar a experiencias delirantes de emasculación.

En casos de psicosis la identificación a La Mujer puede poner límites a esa falta de límites que experimenta el sujeto. El síntoma transexual podría funcionar, precisamente, como una suplencia de la psicosis dando estabilidad.

A continuación, veamos brevemente dos casos clínicos que espero nos ofrezcan una visión con más detalle.

Ven, un caso de transexualidad femenina. (Morel 2012)

Ven es una joven que siente malestar por ser mujer, quiere colocarse una prótesis peniana. Tiene el recuerdo de sentir una envidia violenta hacia su hermano, el preferido de su madre. Su madre la abandona en casa de sus abuelos, reencontrándose con ella a los 6 años. Parece que es en esta edad cuando le sobreviene la idea de querer ser un chico, en el momento en que está viendo a un chico mayor que ella orinar de pie.

En el estadio del espejo (Lacan 2006), Ven queda identificado con ese otro hermano deseado por su madre. Ella, recordemos, no fue deseada.

Para Ven el acto sexual es una violación. Él aspira a una relación platónica con una mujer. La cuestión del sexo, por no poder formularse simbólicamente, a falta de este límite significante que llamamos NP, retorna en la realidad de forma angustiosa, exigiendo la prótesis peniana para completar el ideal imaginario que, tan precariamente, sostiene

al sujeto. El travestismo puede evitar aquí la operación, "parecer es ser" (Morel, 2012: 198) llega a decir Ven. En este sentido, la terapeuta le reconoció como hombre, sin exigirle la prueba de pene, y esta mirada no persecutoria junto con el resto de trabajo en la terapia, permitió a Ven modificar su síntoma y colocarse en un lugar que ya no exigía la transformación corporal.

Ives, un caso de transexualidad masculina (Morel 2012)

Ives es el caso de un hombre que desde su primera infancia se sostenía en una feminidad imaginaria. A edad adulta su paternidad le desencadenó una psicosis, pero se alineó del lado hombre: se dijo "soy padre, por lo tanto hombre" (Morel, 2012: 201) y comenzó un análisis.

La madre de Ives despreciaba a los hombres, en especial a su marido. "Me tragué entero el discurso de mi madre y tiré a mi padre a la basura" (Morel 2012: 203). Esta madre convirtió a Ives en su único varón, pero como el varón era para ella despreciable, Ives quedó atrapado en un doble vínculo altamente psicotizante.

"Cuando me convertí en padre ya no me fue posible pasar reversiblemente de hombre a mujer y de mujer a hombre" (Morel, 2012: 204) Es en este momento en que Ives, necesitando el significante fundamental del NP, entra en una psicosis con tentaciones de suicidio. A falta de la capacidad simbólica que permite el corte y la diferencia, y sosteniéndose el sujeto en lábiles identificaciones imaginarias, no pudo sostenerse. Pero, he aquí que en el análisis Ives pudo encontrar una solución que no implicó un viraje a identificaciones femeninas ni a una emasculación. Ives pudo sostenerse en identificaciones clasificatorias, con capacidad simbólica. Ives reconoce que, de no ser por su mujer, Lara, probablemente habría perseverado en su transexualidad. Fue del amor de Lara de quien procedió el significante "muro de Berlín" que hizo las veces de corte. A falta de NP Ives no podía identificarse en la categoría hombre, pues el discurso de su madre trataba al padre como un desecho, opuesto a la mujer, que sí valía algo. Este corte no permitió a Ives tener una sexualidad, él consideraba el acto sexual como un mero acercamiento cálido de los cuerpos, pero sí le permitió estabilizarse.

En definitiva, lo que nos enseñan ambos casos es el que el sujeto puede quedar atrapado en el deseo del gran Otro omnipotente, por ejemplo la Ciencia.

Que ese Otro [de la Ciencia] se ofrezca para responder al interrogante del deseo conduce al transexual a constituirse en el objeto de su goce. Es el cobaya ofrecido en cuerpo y alma a la Ciencia, y paga con su carne para dar consistencia al fantasma de omnipotencia de la Ciencia moderna.

(..) Cuando a partir de la etiqueta que se le propone un sujeto se ha definido como transexual, en cierto sentido la cuestión queda cerrada. Ha escogido renunciar a mantener abierto el interrogante de su deseo. En cierta manera ha renunciado por tanto a su propio deseo, para consagrarse en adelante al goce del Otro, para mayor gloria de la Ciencia. (Millot, 1984: 130).

UNA PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA

Entre las etnias Zuñi de norteamérica, el travestido, transexual o hermafrodita, es motivo de orgullo en las familias, se considera casi una bendición divina y en ningún caso un motivo de vergüenza. Estas personas pueden permanecer un período de tiempo travestidos, teniendo experiencias sexuales con personas de su propio sexo, para luego volver a adoptar el rol de género acorde con su sexo biológico. Es decir, vemos aquí unas transiciones que requieren sólo de modificaciones imaginarias (travestismo), y en ningún caso de transformaciones físicas. (Miller 2016)

EL PAPEL DE LA IDEOLOGÍA

Como hemos visto, las identificaciones de género no son suficientes para sexuarse, pero pueden facilitar o dificultar el proceso. Desde que las nuevas políticas de género se vienen aplicando ya tenemos algunas cifras y son alarmantes: según el Servicio Nacional de Salud del Reino Unido, entre 2010 y 2015 los casos de niños transgénero han aumentado un 1000% (Fuentes 2017).

Según American Academy of Pediatrics, mientras en 1970 del 2% al 4% de los niños y del 5% al 10% de las niñas de edades comprendidas entre los 4 y 18 años se comportó como el sexo opuesto ocasionalmente, en la actualidad del 5% al 13% de los adolescentes varones y del 20% al 26% de las adolescentes manifestaron un comportamiento de género cruzado. De estos, del 2% al 5% de los varones y del 15% al 16% de las niñas llegaron al convencimiento de que pertenecían al sexo opuesto. Pero aunque esta tasa es relativamente elevada, resulta que la prevalencia final es solo del 0,01% (1 entre 10.000 a 30.000).

Es decir, a pesar de que un creciente número de niños parecen estar experimentando el comportamiento de género cruzado, la evidencia es que, a medida que maduran, muy pocos solicitan el cambio de género. En conclusión, los casos de transgénero siguen siendo escasos pero el caos que se está generando es cada vez mayor. (Benegas 2017).

Judith Butler, el referente mundial de la ideología queer, dice en su libro El género en disputa: “La posición feminista argumenta que el género debería ser derrocado, suprimido o convertido en algo ambiguo, precisamente porque siempre es un signo de subordinación de la mujer…”. (Butler, 2007: 15).

Abundando aún más en la misma línea:

El empeño obstinado de este texto por «desnaturalizar» el género tiene su origen en el deseo intenso de contrarrestar la violencia normativa que conllevan las morfologías ideales del sexo, así como de eliminar las suposiciones dominantes acerca de la heterosexualidad natural o presunta que se basan en los discursos ordinarios y académicos sobre la sexualidad (Butler, 2007: 24).

“¿Cuál es la mejor forma de problematizar las categorías de género que respaldan la jerarquía de los géneros y Ia heterosexualidad obligatoria?” (Butler, 2007: 36)

Para Butler el orden de género establece una jerarquía que, en sí misma, oprime a la mujer y a los individuos de géneros o conductas sexuales no normativas. Por tanto, su propuesta es eliminarlo.

El aumento y afirmación del número de géneros distintos, que la propaganda vende como un aumento de la inclusividad o de la libertad de elección, podría ser en verdad un indicativo de las dificultades de sexuación, y ante las dificultades sólo queda el recurso de sostenerse en identidades líquidas.

Judith Butler llega a confundir el sexo biológico y el género:

En su estudio [el de Beauvoir] no hay nada que asegure que la «persona» que se convierte en mujer sea obligatoriamente del sexo femenino. Si «el cuerpo es una situación», como afirma, no se puede aludir a un cuerpo que no haya sido desde siempre interpretado mediante significados culturales; por tanto, el sexo podría no cumplir los requisitos de una facticidad anatómica prediscursiva. De hecho se demostrará que el sexo, por definición, siempre ha sido género (Butler, 2007: 57)

La guía “Abrazar la diversidad”, elaborada por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, en 2015, enumera una serie de recursos didácticos recomendados para educar a los menores (Nota 4).

El denominador común de estos materiales, como el libro recortable El niño perfecto, de Bernat Cormand (Imagen), es que subvierten constantemente los géneros.

Sería del todo deseable que estos materiales fomentasen la inclusión y el respeto por la diversidad, pero creo que bombardear la cabeza de los niños con estos nuevos planes de enseñanza puede generarles una enorme confusión en un momento de gran vulnerabilidad, en especial, los que tienen particulares dificultades para sexuarse.

Insisto, es absolutamente deseable, y debería ser un objetivo, el que los niños puedan convivir armoniosamente con otros niños que expresan su género u orientación sexual de forma diferente, pero creo que este loable propósito puede encontrar dificultades si no facilitamos los procesos de maduración. En el individuo maduro su edificio de identificaciones imaginarias está, por decirlo así, estructurado por el registro simbólico, lo que le permite confrontar, construir y transigir diferencias. Las identificaciones imaginarias con el deseo del otro, sin mediación del corte de la sexuación, confunden al individuo, fomentan su dependencia y su agresividad, cuando el reflejo que se le devuelve no concuerda con el ideal. Nos hallamos precisamente en un momento histórico en el cual numerosos individuos muestran una gran inmadurez e incapacidad para aceptar diferencias, y esto parece ser una tendencia en aumento. Numerosos padres no asumen su rol y se colocan en una posición de igualdad respecto del menor, como si fueran un amigo. Difícilmente pueden ejercer el amor y la autoridad que el menor necesita.

Si analizamos los nuevos programas educativos, como el Plan Skolae (2017-2021), del Gobierno de Navarra para edades comprendidas desde los 0 hasta los 20 años (Nota 5), encontramos un apartado dedicado a la prevención de la violencia, en el cual sólo se contempla la violencia ejercida por hombres hacia mujeres. Los planes educativos de prevención de violencia sólo contemplan la violencia unidireccionalmente. Si recordamos el caso de Ives, o el caso de Josiane (Morel 2012), (este último no tratado en este artículo), encontrábamos que las categorías masculinas estaban descalificadas, lo que había influido en la creación del síntoma transexual.

El Plan Skolae contempla las siguientes pautas para el itinerario en educación infantil:

Reconocimiento de la sexualidad infantil desde el nacimiento despenalizando el reconocimiento y la vivencia de dicha sexualidad en el ámbito de la escuela y la familia (curiosidad sexual, juegos eróticos infantiles…) (p. 68).

Analizar y luchar contra todo juguete estereotipado por géneros, todas las criaturas juegan con todo. Analizar las tareas domésticas del entorno familiar. Analizar las imágenes, los cuentos, las canciones… y cambiarlas. Aportar referentes masculinos de igualdad. Cuidar también los referentes de igualdad en las canciones, cuentos, imágenes igualitarias en los cuidados y en lo doméstico. Cambiar el sexo de los personajes de los cuentos y hablar sobre ello (p. 41).

Si trascendemos el ámbito de las comunidades y ojeamos las guías educativas de la UNESCO, en su Educación de la sexualidad y prevención de las ITS y el VIH/sida desde los enfoques de género, de derechos y sociocultural de 2011, encontramos una persistente obsesión en eliminar las posibles identificaciones de género, por ejemplo: "Tener en cuenta las características de algunos juguetes…, la no existencia de "juguetes sexuados", puesto que la esencia está en el rol que el niño o la niña desarrolle con él, se juega con todos por igual" (p. 27) (Nota 6).

Pero si por un lado observamos una serie de directrices que podrían dificultar la sexuación, debido a la confusión de géneros que podrían generar, por otro lado observamos directrices que podrían sexualizar prematuramente a los menores, como la recomendación de juegos eróticos infantiles del Plan Skolae. Una sexualización prematura, cuando los niños aún no pueden comprender ni tienen recursos para afrontar la sexualidad, puede ser traumática.

Para saber más concretamente en qué consisten estos planes educativos, recomiendo visionar la charla sobre sexología impartida por el Servicio Riojano de Sexología (SERISE), a los padres de niños en educación primaria, dentro del Plan Skolae (Información de La Contra TV):

https://www.youtube.com/watch?v=JvkEp6eeJms

La posición sexual no se elige, y tampoco depende directamente de la cultura, pero como hemos visto la ideología de género puede generar una gran confusión. Lo que se presenta como libertad de elección, con la lista de más de cien géneros de la ONU, responde en verdad a una falta de diferencia sexual, que puede generar dificultades para aceptar diferencias.

NIÑOS TRANSGÉNERO

Según un estudio del American College of Pediatricians:

Los bloqueadores hormonales pueden ser peligrosos. Reversibles o no, los bloqueadores hormonales inducen un estado de enfermedad -la ausencia de pubertad- e inhiben el crecimiento y la fertilidad en un niño que antes era biológicamente sano.

Según el DSM-V, hasta un 98% de niños con género confuso y hasta un 88% de niñas con género confuso aceptan finalmente su sexo biológico tras pasar la pubertad de forma natural.

Los niños que utilizan bloqueadores hormonales para reasignación de sexo necesitarán hormonas cruzadas al final de la adolescencia. Las hormonas cruzadas (testosterona y estrógenos) se asocian con riesgos para la salud, entre ellos hipertensión, coágulos de sangre, derrame cerebral y cáncer.

Las tasas de suicidio son veinte veces mayores entre los adultos que utilizan hormonas cruzadas y sufren cirugía de reasignación de sexo, incluso en Suecia, que se encuentra entre los países con mayor respaldo LGBT. ¿Qué persona compasiva y razonable condenaría a ese destino a chicos jóvenes sabiendo que tras la pubertad hasta un 88% de las chicas y un 98% de los chicos aceptarán la realidad y alcanzarán un estado de salud física y mental?.
Condicionar a los niños a creer que es normal estar toda la vida sustituyendo química y quirúrgicamente su propio sexo por el opuesto constituye un abuso infantil. Respaldar la discordancia de género como algo normal a través de la educación pública y de las políticas legales confundirá a hijos y padres, llevando a muchos niños a acudir a "clínicas de género" donde les administren fármacos bloqueadores hormonales. Esto, a su vez, virtualmente asegura que ellos "elegirán" recibir hormonas cruzadas cancerígenas o de un modo u otro tóxicas, y probablemente considerarán innecesariamente, cuando sean adultos jóvenes, la mutilación quirúrgica de sus órganos sanos (Cretella, M. A., Van Meter, Q., McHugh, P., 2017).

Como he venido argumentando la sexuación es un proceso, y en el desarrollo de este proceso pueden darse síntomas o inhibiciones. La disforia o la transexualidad formarían parte de un desarrollo problemático que debe ser atendido por profesionales con absoluta normalidad.

La indecisión en cuanto al propio sexo, por ejemplo, o bien la homosexualidad, son situables como formaciones imaginarias, y como tal corresponden a efectos derivados de posiciones estructurales diversas… El sentirse mujer en un cuerpo de hombre (o a la inversa), puede adquirir un sentido muy diferente según el contexto. Igualmente la demanda de cambiar de sexo, que en sí misma es un síntoma, puede emanar tanto de una hipocondríaca (se han encontra-

do casos), que alegará una posición transexual para hacerse quitar los senos, pues teme que un día el cáncer los ataque, como una histérica que se propone al deseo de poder de aquel que precisamente se ofrece a operarla… Lacan sostiene que en la psicosis hay una pendiente hacia el transexualismo. El caso Schreber, estudiado por Freud, es ejemplar desde este punto de vista. (Millot, 1984: 21).

LEGISLACIÓN

Si al comienzo del artículo nos hacíamos eco de la Bill 77 canadiense (Nota 1), en España hasta 11 leyes de ámbito autonómico regulan la expresión de género. Para ilustrarlas nos centraremos únicamente en la de Madrid, pues el resto son similares.

Dice la Ley 2/2016, de 29 de marzo, de Identidad y Expresión de Género e Igualdad Social y no Discriminación de la Comunidad de Madrid (Nota 7), en sus artículos 6 y 14:

Artículo 6:
“Las personas trans menores de edad tienen derecho a recibir el tratamiento médico oportuno relativo a su transexualidad. La atención sanitaria que se les preste, en tanto que menores, se hará de acuerdo con lo dispuesto en la Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de protección a la infancia y la adolescencia, en la Ley 41/2002, de 14 de noviembre, básica reguladora de la autonomía del paciente y de los derechos y obligaciones en materia de información y documentación clínica, la Convención de Derechos del Niño y con atención a lo establecido en los protocolos de las sociedades médicas y pediátricas internacionales”.

Artículo 14:
“Sin perjuicio de lo establecido por la Ley 1/2007, de 21 de febrero, de Mediación Familiar de la Comunidad de Madrid, la negativa de padres o tutores a autorizar tratamientos relacionados con la transexualidad o a que se establezca preventivamente un tratamiento de inhibición del desarrollo hormonal, podrá ser recurrida ante la autoridad judicial cuando conste que puede causar un grave perjuicio o sufrimiento al menor. En todo caso se atenderá al criterio del interés superior del menor”.

Es decir, que cualquier alternativa que no sea afirmar al menor en su creencia puede acarrear a los padres o tutores problemas con la justicia. La ideología política se impone aquí, de forma totalitaria, al conocimiento científico y a la salud del menor.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Como nos enseña la clínica del transexual, la diferenciación sexual tiene que ver con un proceso de separación psíquica de la fusión con la figura materna, modulado, eso sí, por la cultura. Pero es importante establecer una separación entre crianza y educación. La primera tiene más que ver con el vínculo y la segunda con el conocimiento, y es en los vínculos en los que se da el proceso sexuación. En nuestra sociedad, la caída del Nombre del Padre, de toda forma de autoridad, la anomia creciente, que pareciera un paradigma de doble vínculo, donde al tiempo que se dice que hay respetar la ley se conmina a burlarla, la caída de las doctrinas universales, sustituidas, sin embargo, por ideologías sectarias, generan, a mi juicio, una creciente confusión, ruptura e incapacidad de filiación. El sujeto que no esta en paz con sus padres, sobre todo con la figura que ejerció el corte, puede convertirse en un individuo permanentemente irascible que desplazará el conflicto a toda forma de autoridad, incluida el Estado del cual emanan nuestros derechos. Las ideologías sostienen el síntoma y pueden dificultar la maduración. El sujeto no puede prescindir de sus síntomas así como así, pues entraría en una crisis para la que no esta preparado. La ideología y la nueva legislación empujan hacia una afirmación del niño en su creencia de pertenecer a otro sexo, en detrimento de la atención psicológica. Sabemos que algunos individuos adultos parecen haber encontrado una solución óptima con la operación, pero muchos otros entran en crisis y en intentos suicidas. Además, no pocos piden recuperar sus órganos. El tratamiento psicológico podría evitarle el sufrimiento de haber tomado una decisión equivocada, podría canalizar su síntoma hacia una solución menos lesiva. Cabe preguntar a los partidarios del enfoque afirmativo, si cuando ven a un niño que se cree superman, también le afirman en su creencia y le invitan a volar por la ventana; bloquear su crecimiento y amputar sus genitales no es cosa menos seria.

[i] Notas:

1. Ontario, Legislative Assembly (2015). Bill 77. Affirming Sexual Orientation and Gender Identity Act. Tomado de: https://www.ola.org/en/legislative-business/bills/parliament-41/session-1/bill-77

2. Tomado de Etimologías Chile: http://etimologias.dechile.net/?sexo#targetText=SEXO,grupos%20distintos%3A%20masculino%20y%20femenino.

3. “Quizás el mayor problema al que se enfrentan las ciencias académicas es que lo que es medible a menudo

es irrelevante, y lo que es relevante a menudo no se puede medir". George Vaillant.

4. Recuperado de: http://www.inmujer.gob.es/actualidad/NovedadesNuevas/docs/2015/Abrazar_la_diversidad.pdf

5. Recuperado de: https://consejoescolar.educacion.navarra.es/web1/wp-content/uploads/2017/09/SKOLAE-Berdin-Bidean-Creciendo-en-Iguadad_Programa.pdf

6. Recuperado de: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Libro%20Educacion%20de%20la%20sexualidad%201.pdf

7. Recuperado de: http://www.madrid.org/wleg_pub/secure/normativas/contenidoNormativa.jsf?opcion=VerHtml&idnorma=10412&word=S&wordperfect=N&pdf=S#no-back-button

Referencias:

Benegas, J. (2017, febrero 25). El género como doctrina y el sexo de los ángeles. Vozpopuli. Recuperado de: https://www.vozpopuli.com/opinion/genero-sexo-angeles_0_1002500924.html

Butler, J. (2007). El género en disputa. Argentina: Paidós.

Cretella, M. A., Van Meter, Q., McHugh, P., (2017). Gender ideology harms children. American College of Pediatricians. Recuperado de: https://www.acpeds.org/the-college-speaks/position-statements/gender-ideology-harms-children

Dhejne, C., Lichtenstein, P., Borman, M., Johansson A. L. V., Långström, N., y Landén, M., (2011). Long-Term Follow-Up of Transsexual Persons Undergoing Sex Reassignment Surgery: Cohort Study in Sweden. Publicado en NIH, U.S. National Library of Medicine. 6(2). doi: 10.1371/journal.pone.0016885

Freud, S. (1976). Obras Completas. Vol. XII: Sobre Un Caso De Paranoia Descrito Autobiográficamente (Schreber). Trabajos Sobre Técnica Psicoanalítica Y Otras Obras (1911-1913). Argentina: Amorrortu.

Fuentes, A. (2017, julio 6). ¿Han aumentado los niños transgénero desde la ofensiva de la ideología de género?. Actuall. Recuperado de: https://www.actuall.com/criterio/familia/han-aumentado-los-ninos-transgenero-desde-la-ofensiva-de-la-ideologia-de-genero/

Lacan, J. (1987). El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Argentina: Paidos.

Lacan, J. (2006). Obras escogidas. España: RBA.

Miller, B. (2016). Antropología cultural. España: Pearson.

Millot, C. (1984). Exsexo. Ensayo sobre transexualismo. Argentina: Catálogos.

Morel, G. (2012). Ambigüedades sexuales. Sexuación y psicosis. Argentina: Manantial.

Sierra, M. (2018). ¿Intervención psicológica en identidad de género?: A propósito de la presentación del CIE-11. En Revista Clínica Contemporánea. Doi: 10.5093/cc2018a15

Shedler, J. (2010). The efficacy of psychodynamic psychotherapy. American Psychologist, vol. 65, 2, 98-109.

Shute, J. (2017, octubre 30). Sex change regret: Gender reversal surgery is on the rise, so why aren't we talking about it?. The Telegraph. Recuperado de: https://www.telegraph.co.uk/health-fitness/body/gender-reversal-surgery-rise-arent-talking/

Elementos para romper con el discurso hegemónico: la Teoría Crítica

Por Dr. Ernesto Chévere Hernández.

Los individuos vivimos sumidos en contextos particulares. Son estos contextos los que condicionan nuestra manera de pensar y cómo nos relacionamos con el mundo. Sin embargo, estos contextos no vienen de la nada, son construcciones diseñadas a priori. ¿Quién y cómo se diseñan estas construcciones? ¿Cómo llegan a nosotros? El discurso es uno de los elementos más efectivos para que esto se lleve a cabo, y suelen ser las clases dominantes las que cuentan con la capacidad de diseñar los contextos que confeccionan nuestras realidades. En este sentido, ¿cuán reales son estas construcciones? ¿Existe alguna posibilidad para subvertir estas construcciones y diseñar otras desde las realidades materiales de los grupos subalternos? En este artículo observaremos de donde parte el diseño de nuestras realidades materiales, y analizaremos la Teoría Critica de la Escuela de Frankfurt como posible elemento para romper con las construcciones desplegadas por las clases dominantes.

I. Introducción

Existen discursos que buscan homogeneizar las diferencias a nivel interno de los Estados. Esto es, la búsqueda de totalizaciones parciales que permitan que los elementos equivalenciales adoptados por las clases dominantes, desde sus particularidades, se transfieran a la totalidad de la población. Esto no solo suprime las diferencias a nivel interno de los Estados e intenta invisibilizar en cierta manera a las clases dominadas, sino que además acrecienta los elementos diferenciales con otros pueblos, etnias, razas, o grupos fuera de los propios.

Existe una importante quiebra entre las clases dominantes y las subalternas dentro del sistema capitalista y neoliberal que reviste las relaciones políticas y comerciales del mundo. Sin embargo, la función de encubrimiento y homogeneización que ejecutan las clases dominantes a nivel discursivo, y que permea prácticamente la totalidad de nuestras relaciones sociales, ha sido considerablemente asertiva en su ejecución.

La consecuencia de la extrapolación de los estándares de las clases dominantes a las dominadas hace ver que estas últimas son subalternas porque están inadaptadas o simplemente escogen serlo, es decir, es su propia culpa. Así, cualquier cosa que no se parezca a los estándares establecidos por los grupos dominantes se percibe como disfuncional y tiene que ser cambiado, modificado o “normalizado”. Esta estrategia suele justificar, dentro de la retórica del orden capitalista y neoliberal imperante, la represión contra quienes se enfrenten al sistema establecido y, en ocasiones, el desprecio por parte de otros grupos sociales similares, además de que puede potenciar enfrentamientos entre las mismas clases dominadas, a quienes se les inculca a través de varios medios (educación, medios de comunicación, propaganda, etcétera) que sus equivalencias se articulan con las clases dominantes. Esta estrategia también se interpone en que dichas clases subalternas se entiendan como homólogas entre sí a nivel local y global. En otras palabras, se ejecuta el llamado “divide y vencerás”. Esta es una de las tareas más efectivas que han utilizado las clases dominantes para mantener su hegemonía y evitar cualquier tipo de subversión por parte de las sociedades que domina. Como parte de esta estrategia, estas clases dominantes utilizan el discurso y la manipulación del derecho como herramienta. Dice Gramsci (Sacristán, 2013):

Si cada Estado tiende a crear y mantener cierto tipo de civilización y ciudadano (y, por tanto, de convivencia y de ilaciones individuales), y tiende a provocar la desaparición de ciertas costumbres y actitudes y a difundir otras, entonces el derecho será el instrumento de esa finalidad (junto con las escuelas y otras instituciones y actividades) y tendrá que ser elaborado para que sea conforme a ese fin [...]. (p.357)

Desde este punto de vista, se legitiman las acciones del Estado contra quienes atenten contra sus principios, y discursivamente no castiga, sino que lucha en contra de los elementos que entiende son de peligrosidad en las sociedades.

Esta hegemonía discursiva ha creado subjetividades que han contribuido en la catalogación de sentido común a elementos igualmente subjetivos y que han pasado a entenderse como normas universales incuestionables. Por ejemplo, las presunciones de lo que significa el trabajo y sus significantes, al igual que el uso paradójico de nociones como “emprendedor” o “flexiguridad”, y la significación que le otorgan los grupos dominantes, trabajan sobre la psiquis del

Fotografía de Archivo. Max Horkheimer (izquierda), Theodor Adorno (derecha) y Jürgen Habermas (fondo derecha) en 1965 en Heidelberg.

trabajador. En estos casos, más que apelar a su autonomía, libertad o independencia, los trabajadores son manipulados de manera subconsciente a moverse en favor de su propia subordinación, sujeción y competencia (Serrano, 2016, p. 111). Los discursos que se desprenden de las construcciones de las clases dominantes inciden directamente en la conducta de los trabajadores para convertirles en agentes que compiten entre sí antes que cooperar. Este espíritu de competitividad, que es uno de los pilares del capitalismo –en la práctica y en el discurso–, pasa a entenderse como un elemento normal y orgánico sin cuestionamiento alguno, arraigándose incluso en nuestros elementos idiosincráticos, como si biológicamente estuviéramos diseñados para competir entre nosotros.

II. Economicismo

El neoliberalismo como base ideológica parte de los aspectos básicos de la visión política del economicismo, donde se utiliza la perspectiva analítica de la economía y la administración de empresas como enfoque prevalente de las relaciones sociales.

La sociedad actual se caracteriza, entre otras cosas, por la creciente extensión y aplicación de criterios y principios propios de la economía y la administración de empresas (competencia, competitividad, productividad, eficiencia, eficacia, capitalización rentabilidad, gestión de riesgo) a esferas de la vida social e individual que, en principio, no tendrían nada que ver con ellos. (Marsi, 2007, p.175)

Así, nos hallamos ante una visión neoliberal marcadamente economicista, donde prácticamente se fusionan ambos conceptos (neoliberalismo y economicismo). Esta sinergia constituye un fenómeno ideológico que, al transmitir su ideología a esferas más allá de sus propios entornos, transforma en gran medida los referentes sociales.

El neoliberalismo –en sinergia con el economicismo– no solo incide en los aspectos económicos y políticos de las relaciones internacionales, sino que además tiene la capacidad de transmutar a elementos no económicos ni políticos, como lo son los procesos cognitivos del propio individuo y la sociedad en general. Desde 1987, Thatcher había señalado en una entrevista que le hiciera la revista "Woman's Own" que "la sociedad no existe. Lo que existen son hombres y mujeres individuales y sus familias" (Marqués, 2016, p. 93). Esta cita es una suerte de preludio a la transformación social del mundo post Guerra Fría. Así, se constituyó discursivamente un Nuevo Orden Mundial (NOM) pos Guerra Fría con el capitalismo y con un neoliberalismo de corte economicista como enfoques principales de las relaciones sociales.
Al trasladarse esta visión ideológica del NOM a espacios donde los individuos de una sociedad son susceptibles, se

contribuye a cuestiones un tanto más complejas, como lo puede ser la crisis de su identidad y a la pérdida de sus referentes idiosincráticos tradicionales, al adoptar una visión economicista de lo que son –o deben ser– sus relaciones sociales. Esto además tiene la capacidad de transformarles en entes vulnerables a los discursos que se generen desde esferas fuera de su alcance al haber perdido sus referentes sociales. En otras palabras, así como en el aspecto económico de la administración de empresas se miden las acciones tomadas en un contexto de costo-beneficio en favor de la empresa, de la misma manera el individuo pasa a verse a sí mismo como una suerte de empresa que desea obtener beneficios para sí mismo. El individuo pasa a descartar el componente colectivo que se desprende del formar parte de una sociedad y se aparta de la concepción de que es un ente significativo para esta, adoptando la concepción individualista de que sus acciones son –o deben ser– solo importantes para sí mismo.

El concepto de la “sociedad de consumo”, pieza integral del economicismo, “refunda en las relaciones interhumanas a imagen y semejanza de relaciones que se establecen entre consumidores y objetos de consumo” (Marsi, 2007, p. 175). Esto ha pasado a ser una característica intrínseca de nuestra cotidianidad social. Marsi continúa haciendo referencia a la transformación del homo sociologicus a un homo economicus:

Los sociólogos italianos Chiara Giaccardi y Mauro Magatti afirman que el homo sociológicus de la modernidad, sujeto a las obligaciones que le imponían las instituciones de la sociedad nacional, es decir, un conjunto de fuerzas que estaban fuera de su control, ha sido sustituido por el homo economicus, que actúa “racionalmente” en la base de un análisis de los costos y beneficios que conlleva cada una de sus acciones. (Marsi, 2007, p. 177)

En este mismo sentido, Touraine (1993) sostuvo que la crisis del homo sociologicus ocurre porque el individuo pasa a definirse cada vez menos por los papeles sociales y más por intereses propios y su posición en el mercado. Por supuesto que el individuo debe velar por sus propios intereses, pero debe saberse también parte de una sociedad, y debe cuidar que sus acciones individuales no sean detrimentales para terceros.

De esta manera, se va perdiendo poco a poco el sentido colectivo de comunidad y se materializa el sentido individualista característico del neoliberalismo que se viene describiendo. La fórmula del homo economicus, en armonía con la publicidad y los medios de comunicación, se refleja muy bien en la frase de Bernays como se citó en Ariès (2010) “La gente no tiene necesidad de lo que desea y no desea lo que necesita” (p. 74).

Por su parte, Gramsci (1917) señalaba la perspectiva del economicismo como un obstáculo en su artículo “La revolución contra el capital” –amparado por supuesto en las realidades materiales de su momento histórico y con conceptos distintos, pero adaptables a nuestro objeto de estudio–, arguyendo que el factor más importante para analizar a las sociedades, lo que las mueve y sus cambios históricos, no son solo los hechos económicos sino cómo la sociedad manifieste “una voluntad social colectiva” (Larrauri & Sánchez, 2018). Lo contrario sería afirmar que es la estructura económica de un país en exclusiva la que determina la existencia de fuerzas sociales estables o revolucionarias, y que la fluctuación política es siempre una expresión inmediata de la base económica (Larrauri & Sánchez, 2018). Aunque es posible afirmar que existen elementos económicos subyacentes al realizar todo tipo de análisis, partir de que solo la economía es determinante resulta insuficiente para el análisis al descartar otros componentes para el estudio –por ejemplo, la psicología, la antropología o la sociología– que inciden en los individuos y las sociedades.

No obstante, el economicismo, como visión política que se fusiona al enfoque neoliberal que abraza el NOM, se ha mantenido como norte y ha conseguido convertirse en el eje principal de la construcción del mundo actual y que se entiende como norma global.

III. Teoría Crítica

Las construcciones discursivas del NOM han calado de manera profunda en nuestras conciencias y se han convertido en normas de comportamiento generalizadas. Ahora bien, existen también elementos que contribuyen a nuevas subjetividades de los individuos. Si bien es cierto que uno de los mayores éxitos del movimiento neoconservador durante estos últimos cuarenta años aproximadamente ha sido lograr imponer una narrativa única que reduce la relación entre ciudadano y Estado a un contrato, desplazando a un lugar secundario la ética de la inclusión social, la pertenencia, la solidaridad y el igualitarismo de las sociedades (Morán, 2016, pp.177-178), también es cierto, continúa María Luz Morán, que existen indicios para sostener que, en torno a la crisis, se han ido cristalizado los cuestionamientos de aquellas viejas certidumbres cuadriculadas, enmarcadas por el NOM y su utilización de las estructuras de la Modernidad, sobre los fundamentos más básicos de nuestra vida común.

Esta ruptura con "viejas certidumbres" se puede caracterizar, por ejemplo, con el concepto abordado por la Escuela de Frankfurt: la Teoría Crítica. La Escuela de Frankfurt fue un proyecto académico que nació en la ciudad alemana que le otorga el nombre en 1923, inspirado por el interés de estudiar el marxismo luego de la Primera Guerra Mundial. En la misma colaboraron personalidades tales como Erich Fromm, Theodor W. Adorno, Max Horkheimer, Jurgen Habermas, Walter Benjamin o Herbert Marcuse.

La Teoría Crítica buscaba en su momento desvincularse de la razón técnica que se solapa al mundo de manera acrítica, y construir con ese nuevo razonamiento lo que denominaban: la conciencia revolucionaria. Según R.J. Bernstein (1988):

La Teoría Critica se había distinguido de la teoría social 'tradicional' en virtud de su habilidad para especificar aquellas potencialidades reales de una situación histórica concreta que pudieran fomentar los procesos de la emancipación humana y superar el dominio y la represión. (p. 23)

De esta manera, con la Teoría crítica se plantea un rompimiento con la necesidad de ser parte del sistema y adaptarse sin más. Esta característica, extrapolada a nuestro presente, se presenta como un sólido revés a la normalización de la racionalidad –social, política y económica– del NOM. Por un lado, está la concepción de que "quien no se adapta es golpeado con una impotencia económica que se prolonga en la impotencia espiritual del solitario. Excluido de la industria, es fácil convencerlo de su insuficiencia" (Adorno, Horkheimer, 1998, p. 178.). Por el otro lado, está la necesidad de demostrar que esta particularidad puede ser transformada.

La conciencia revolucionaria que promueve la Escuela de Frankfurt se nos presenta en un mundo donde la conciencia colectiva ha estado secuestrada por el sistema global de turno. Existen grupos que históricamente han resistido, pero son minorías sin la suficiente fuerza para revertir el sistema que les subordina. Estos quedan entonces como inadaptados, y son en ocasiones brutalmente reprimidos por las fuerzas del Estado.

En el proyecto emancipador de la Escuela de Frankfurt para cambiar la conciencia del individuo se encuentran dos vertientes entre su primera generación, donde figuran Adorno, Horkheimer, Marcuse y Benjamin, y su segunda generación mejor caracterizada por Habermas.

La primera generación establece en el debate crítico el concepto de la Dialéctica de la Ilustración y la racionalidad instrumental, donde la adaptación del individuo se vuelve el eje central de su pensamiento, reduciendo la llamada "integración social" a un ejercicio de expansión totalitaria del orden establecido. Esto es, "una pseudo-racionalización, cuyo coste anímico resulta incalculable y que se traduce en ese intento de adaptarse u homogeneizarse, al que el individuo se ve constantemente forzado" (Muñoz, 1984, p. 127). En este caso, la decisión del individuo a formar parte del sistema y adaptarse se da de manera más mecanicista y menos crítica. Es la dialéctica entre el pertenecer y el no pertenecer. Horkheimer (1969) establecía que este rasgo técnico de adaptación era característico de la sociedad contemporánea y un obstáculo para el pensamiento crítico radical.

Por su parte, Habermas y la segunda generación reconducen el análisis hacia la búsqueda del cómo se diseñan las condiciones que dan paso a las posibilidades normativas de un modelo crítico de la sociedad contemporánea (González, 2002). Según González (2002), Habermas identifica un proceso de diferenciación en la racionalidad moderna, donde convergen los ámbitos cognitivos, morales y expresivos de la racionalización cultural. Este establece una línea divisoria entre elementos morales y legales universales, y aquellos formales y burocráticos. En este sentido, Habermas rompe con el lineamiento de Weber que establece un patrón de "autodestrucción" en el proceso dialéctico para intentar salvar así algunos valores de la Modernidad, como lo son el respeto a la individualidad por encima de la asimilación o los relacionados a la igualdad en términos generales. Con la ampliación de la conceptualización previa de la Teoría Crítica de la primera generación –Horkheimer y Adorno– de la Escuela de Frankfurt, Habermas presenta una distinción entre razón sistémica y racionalidad de la acción (Habermas, 1992), dejando de lado el concepto de la razón instrumental propuesto por Horkheimer y Adorno. Por medio de dicha separación, el autor puede considerar como una cuestión de orden secundario el proceso, denunciado por Weber y la antigua Teoría Critica, de instrumentalización y cosificación de la conciencia social. Al mismo tiempo puede reabsorber esta disfuncionalidad creciente como una consecuencia indivisible de la propia lógica de la modernización, interpretándola como ocasión propicia para que la racionalidad esencial de la Modernidad, pueda históricamente desplegar sus propias facultades de resistencia a la objetivización. (González, 2002, p. 293).

Según Habermas, no se debe reducir el análisis solo a las posibilidades de decisión, sino que hay que llevarlo a un nivel superior y entender cómo se construyen dichas posibilidades. De esta manera, se puede hablar que esta teoría presenta un "hipotético progreso en el aprendizaje moral

de la especie que confiere un carácter idealizado al devenir histórico, a la vez que al sujeto homogéneo de rasgos universalistas en cuanto a la conformación de su espíritu” (González, 2002, p. 294). Con esta concepción se pueden emitir juicios más acertados de los individuos y sus posibilidades de decidir ser o no parte de algún sistema y eleva además la posibilidad de establecer una conciencia revolucionaria al armar a los sujetos con un mayor conocimiento de sus contextos particulares y como estos les condicionan.

Con la dotación de ese tipo de conciencia revolucionaria, se potencia la salida e incluso erradicación de la asimilación por manipulación inconsciente del individuo por parte de las estrategias del NOM y se potencian las reivindicaciones de demandas de los grupos subalternos ante quienes ostentan el poder y el dominio de los discursos de sujeción más tradicionales.

IV. Conclusión

La primera y segunda generación de la Escuela de Frankfurt, a pesar de tener marcadas diferencias, tiene un elemento en común: la defensa de una Teoría Crítica frente a la apodada Teoría Tradicional y su “fuerte oposición a la especulación filosófico-sociológica, no vinculada a problemas reales y concretos, al empirismo positivista y a la creencia en la importancia fundamental de los métodos cuantitativos” (Durán, 2018, p. 89). La característica fundamental que les convierte en pensadores frankfurtianos es su estilo de pensar amparado en el marxismo, que se expresa en una incomodidad común frente a las realidades particulares que les ha tocado vivir (Cortina, 1986, p. 35; 2007, p. 50; Colom, 1992, p. 178-179).
La Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt parte de la concepción de que los grupos dominantes construyen sus contextos y los despliegan a sus subalternos. Conscientes de esta realidad, la perspectiva frankfurtiana tiene la posibilidad –en tanto que, traído al debate político contemporáneo, sus teorías se vinculan más a las nuevas subjetividades de los grupos subalternos dentro del capitalismo neoliberal– de revertir esta particularidad a través del desarrollo de esa conciencia revolucionaria. Esta nueva conciencia pudiera consolidar aún más la identidad colectiva de los grupos subalternos, y además podría conducir a despertar muchas de esas mentes que dormitan en una asimilación inconsciente al sistema que domina la política global de turno.

Bibliografía:

Adorno, T.; Horkheimer M. (1998): Dialéctica de la Ilustración. Madrid: Trotta.

Ariès, P. (2010). Décroissance et gratuité. Moins de biens, plus de liens. Villeurbanne: Golias.

Bernstein, R.J. (1988). Habermas y la modernidad. Madrid: Ed. Cátedra.

Colom, Francisco (1992). Las caras del Leviatán. Una lectura política de la Teoría Crítica. Barcelona: Anthropos.

Cortina, A. (2007). Jürgen Habermas: Luces y sombras de una política deliberativa. Revista de Ciencias Sociales, n° 52 Homenaje a Jürgen Habermas. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad de Valparaíso, 49-73.

Durán, M. (2018). Sociedad y derecho: La influencia de la Escuela de Frankfurt y su Teoría Crítica en los orígenes del pensamiento de Habermas. Universum. 33 (1), 84-116.

González, J.A. (2002). Teoría crítica de la Escuela de Frankfurt como proyecto histórico de racionalidad revolucionaria. Revista de Filosofía. 27 (2) 287-303.

Habermas, J. (1991). La necesidad de revisión de la izquierda. Introducción y traducción de Manuel Jimenez Redondo. Madrid: Tecnos.

Habermas, J. (1992). Teoría de la acción comunicativa. 2 vols. Madrid: Ed. Taurus.

Horkheimer, M. (1969) Crítica de la razón instrumental. Buenos Aires: Ed. Sur.

Larrauri, M., & Sánchez, D. (2018). Contra el elitismo. Gramsci: manual de uso. Barcelona: Editorial Planeta, S.A.

Sacristán, M. (2013). Antología: Antonio Gramsci. Madrid: Ediciones Akal.

Serrano, A. (2016). Colonización política de los imaginarios del trabajo: la invención paradójica del emprendedor, en L. Paramio, J. Iranzo, A. De Miguel, I. Marqués y otros: A. Serrano, L. Alonso, . . . I. Sádaba, Sociólogos contra el economicismo (pp. 110-128). Madrid: Los Libros de la Catarata.

Marqués, I. (2016). El mercado con ataduras. En L. Paramio, J. Iranzo, A. De Miguel, I. Marqués, A. Serrano, L. Alonso, . . . I. Sádaba, Sociólogos contra el economicismo (págs. 93-109). Madrid: Los Libros de la Catarata.

Marsi, L. (2007). El pensamiento “economicista”, base ideológica del modelo neoliberal. HAOL. (14), 175-190.

Morán, M. (2016). De ciudadanos a clientes: Los obstáculos para una nueva crisis narrativa sobre la ciudadanía en el contexto de la crisis. En E. Gil, Sociólogos contra el economicismo (págs. 156-181). Madrid: Los Libros de la Catarata.

Muñoz, J. (1984). Lecturas de filosofía contemporánea. Barcelona: Ariel.

Touraine, A. (1993). Crítica de la modernidad. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

Monopolización, proceso necesario para la acumulación en el modo de producción capitalista

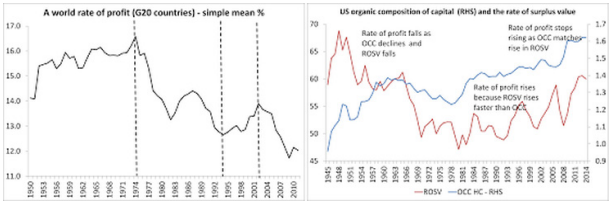
Por Mario López.

Monopolización, super-firmas, markup, concentración industrial, capitalista

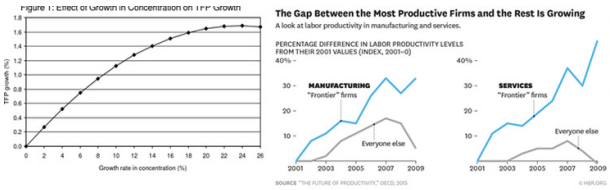
Antes de explicar en qué consiste la monopolización, explicaré la acumulación, es decir la reproducción ampliada de capital, como todos sabemos el proceso de valorización del capital es D-M-D’, en el que el capitalista invierte un capital inicial(D) en mano de obra, materias primas y maquinaria, la primera es el capital variable y las dos siguientes el capital constante, aquí se realiza el proceso productivo en el cual la fuerza de trabajo manipula físicamente su entorno y lo transforma en un valor de uso, en el caso del modo de producción capitalista en una mercancía(M), este proceso acaba en la realización de este valor generado (y plusvalor), con una venta que está entre el coste marginal de producción y el precio de producción con tasa de ganancia media máxima, en cuanto es realizado en el intercambio, el capitalista tiene un margen de beneficio que aparte de consumo de personal lo reinvertirá en más medios de producción y más fuerza de trabajo(reproducción ampliada de capital).

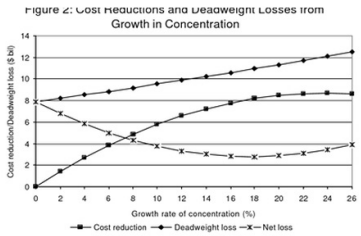
Como vemos el mercado capitalista es una batalla por la máxima cantidad de plusvalías realizadas, en el cual surge una batalla sangrienta entre millones de capitalistas, tales capitalistas buscarán no solo más plusvalías, sino una explotación mayor, es decir aumentando el ratio de explotación(plusvalor/capital variable), ya sea de forma relativa(aumentando la productividad por reinversión en más capital sin aumentar salarios) o absoluta(aumentando la jornada laboral), los capitalistas invertirán mucho más en medios de producción que en salarios de la fuerza de trabajo, para poder generar mayor valor, pero esto implica menor rentabilidad y mayor parte que va a capitalizarse y la fuente de plusvalías se agota gradualmente en el mercado nacional. ¿Qué implica eso? Que hay menor rentabilidad debido a que la composición orgánica del capital es cada vez más y más alta aunque la productividad es cada vez más alta.

Habiendo hecho esta introducción a la acumulación capitalista vemos que los capitalistas tienden a acumular todas las plusvalías al máximo debido a que tienen que



conseguir la mayor rentabilidad posible para continuar su reproducción, ante estos los economistas ortodoxos y los economistas austríacos tienen dos críticas, la primera es la de la problemática del cálculo económico de los grandes monopolios y su ineficiencia y la segunda es la de que los monopolios pertuban la competencia perfecta y son increíblemente eficientes. El problema de ineficiencia de los monopolios es una completa absurdez, se ha estudiado la productividad total de los factores con relación a la concentración industrial en Estados Unidos que se ve claramente que la productividad laboral es mayor en las “super-firmas”(empresas monopolistas).





El segundo argumento principal de estos economistas es la imposibilidad del cálculo económico y de empresas monopolistas en una sociedad mercantil sin barreras fuertes de entrada. Argumento que se cae por su propio peso, en Estados Unidos, nación que no tiene monopolios legales fuertes, la tasa de monopolización es cada vez mayor en todos los sentidos, ya sean ventas, beneficios, cuota de mercado, etc.

Fotografía de internet. Ejemplificación de empresas monopolísticas

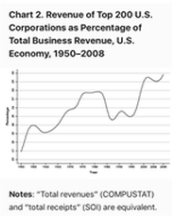


Table 1. Percentage of Sales for Four Largest Firms in Selected U.S. Retail Industries

Industry (NAICS code)	1992	1997	2002	2007
Food & beverage stores (445)	15.4	18.3	28.2	27.7
Health & personal care stores (446)	24.7	39.1	45.7	54.4
General merchandise stores (452)	47.3	55.9	65.6	73.2
Supermarkets (44511)	16.0	20.8	32.5	32.0
Book stores (451211)	41.3	54.1	65.6	71.0
Computer & software stores (443120)	26.2	34.9	52.5	73.1

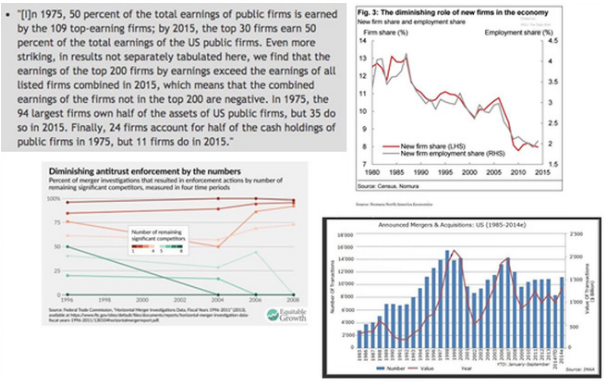
Aclarando esto podemos comenzar a ver el alcance masivo de la monopolización, en el cual las empresas mayores son mucho más eficientes que las pequeñas empresas y los "startups", pero también afecta a los consumidores en forma de una alza de precios de mercado constantes para realizar aún más plusvalor (debido a la baja rentabilidad es la única forma realista de aumentar la explotación).

La concentración industrial en los Estados Unidos, China y la Unión Europea han dado un salto enorme debido a la depuración de capital ficticio hecha por la crisis de 2008(que finalmente se ha transformado en una mayor cantidad de capital ficticio y el surgimiento del fenómeno de la "Surplus-Wealth" pero eso es otro tema) como corroboran los datos (la fuente está en el gráfico de arriba mismo).

Esto hace que obviamente sumado al auge de los precios en relación al coste marginal y de que haya una concentración industrial más alta que los márgenes de las grandes corporaciones que acumulan mayores plusvalías no salgan afectadas por la caída de la rentabilidad general en la fase capitalista actual, de hecho los beneficios marginales están en máximos históricos, es decir que mientras las pymes y la pequeña burguesía sufre un colapso sistémico, estas grandes corporaciones si que pueden aguantar con mucho mejor tipo la embestida, algo que ya sabíamos en 1867 pero muchos no hicieron caso por aquel entonces.

En 1975 en Estados Unidos la 109 mayores compañías nacionales acaparaban el 50% de los ingresos totales, en 2015 esa eran 35 compañías(que muchas de ellas para asegurar una mayor rentabilidad penetran otros mercados y otras fuentes de plusvalor mediante la privatización y la deslo-

calización), además de que en activo se ha pasado de que 94 compañías controlen la mitad de todos ellos a que sólo 30 compañías controlen esa cantidad de activos. De hecho en 2015 las 200 mayores empresas americanas poseían más ingresos que todas las compañías restantes que tenían unos balances netos deficitarios, lo que hace aumentar también las fusiones entre corporaciones(y la Ley Sherman anti-trust se queda ahí quieta), debido a la baja rentabilidad las corporaciones americanas cierran y la creación de nuevas se estanca completamente.



En este artículo hemos tratado con profundidad el proceso de monopolización de las economías capitalistas, sobre todo desde finales del siglo XX a este siglo XXI, podemos concluir que tales monopolios son eficaces en relación a la productividad pero ejercen unas fuerzas distribucionales enormes, que debido a estar atados a la ley del valor tan solo sirven para generar beneficios para la clase capitalista a pesar de que con su enorme potencial podrían servir a las masas trabajadoras de todo el mundo.

Bibliografía:

-Munisamy Gopinath, Daniel H. Pick, Yonghai Li, (2002), “Does Industrial Concentration Raise Productivity in Food Industries?”, p.17

-OCDE, (2015), “The Future of Productivity”

-Walter Frick, (2017), “The Real Reason Superstar Firms Are Pulling Ahead”, Harvard Business Review

-John Bellamy Foster, Robert W. McChesney, R. Jamil Jonna, (2011), “Monopoly and Competition in Twenty-First Century Capitalism”, Monthly Review

-Federico Diez, Daniel Leigh, Suchanan Tambunlertchai, (2018), “Global market power and its macroeconomic implications”, VOXeu

-Dietrich Vollrath, (2017), ‘Rising Markups and Falling Productivity”, Growth Economics Blog

-Lev Borodovsky, (2017), “WSJ’s Daily Shot: All Hail Netflix, King of the World”, Dailyshot Blog, Wall Street Journal

-Tyler Durden, (2018), “Tech Firms Account For 60% Of Profit Margin Growth In The Past 20 Years”, ZeroHedge

-Alexandra Scaggs, (2018), “On juggernaut companies and profit margins”, Financial Times

-Paul Bisping, (2014), “Post Kraft/Cadbury M&A activity in the UK”, London School of Business & Finance

-Gwynn Guilford, (2017), “30 firms earn half the total profit made by all US public companies”, Quartz

-Kathleen M. Kahle and René M. Stulz, (2017), “Is the US Public Corporation in Trouble?’, Journal of Economics Perspective

-Federal Trade Comission, (2013), ‘Horizontal Merger Investigations Data, Fiscal Years 1996-2013”, Equitable Growth

-Leigh Buchanan, (2018), “American Entrepreneurship Is Actually Vanishing. Here’s Why”, Inc.

El marxismo y el Estado: origen, desarrollo, dilema y utilidad

Por Víctor Sierra.

Desde las coordenadas marxistas, el Estado es un factor central de una relevancia tal que, sin él, la teoría marxista y su posible implantación práctica desaparecería por completo. La comprensión de esta cuestión requiere un estudio pausado, radicalmente objetivo, completamente centrado en desentrañar sus inicios, su evolución, sus fines y sus consecuencias materiales. Solo con ello se puede comprender el inmenso progreso que significa su desarrollo, condicionado por la dialéctica de clases y Estados –dialécticas que, además, son y han sido posibles por el propio desarrollo del Estado como máquina de clase–. Sin embargo, esta cuestión tan trascendental para el marxismo, hasta el punto de ser el eje que lo define, ha sido aplacada por muchos comunistas incapaces de abordar el asunto del Estado dejando de lado su acérrimo e incontrolable odio a la maquinaria de la clase dominante. El odio, así como los sentimentalismos desbocados, empuja a rechazar la racionalidad y la objetividad, cuando el marxismo exige ser tremendamente racional y objetivo. Por ello, he considerado oportuno que mi primer artículo esté destinado a abordar el Estado; sus orígenes, su desarrollo, su naturaleza, su función… y lo más importante y olvidado: su utilidad actual para los comunistas. Para ello, empero, no podemos prescindir de los grandes teóricos marxistas de tiempos pretéritos, aunque como se abordará, el presente exige importantes matizaciones ya que la realidad actual es notablemente distinta y, por suerte y por ahora, mucho más ventajosa para el desarrollo, difusión y organización.

La caída del Bloque del Este y la desintegración de la Unión Soviética en 1991 supuso la orfandad de los movimientos marxistas de alrededor del mundo, tanto en aquellos países donde las revoluciones habían triunfado y el modelo socialista resistido al empuje del liberalismo, que derrumbó como un castillo de naipes a diecinueve Estados socialistas en tan solo tres años –1989 a 1992–, como en aquellos otros donde la teoría marxista y las experiencias extranjeras servían de ejemplo para las aspiraciones truncadas de los trabajadores. La capitulación del «socialismo realmente existente» frente al avance del sistema democrático-liberal se presentaba como un hecho indiscutible, mientras que los pocos países que resistieron como repúblicas socialistas eran vistos como una suerte de los últimos de Filipinas del marxismo, que terminarían por caer más pronto que tarde. Incluso en 1992 Francis Fukuyama se aventuró a proclamar el fin de la historia y la victoria definitiva del sistema democrático-liberal, aunque recientemente reconoció al profesor chino Zhang Weiwei (Zhang: 2017) que, en la actualidad, su teoría se encuentra en un importante aprieto.

En este marco de crisis existencial en las filas de lo que podría llamarse «movimiento comunista», algo así como una «socialdemocracia alternativa» terminó de acreditar su proyecto frente a las aspiraciones revolucionarias que caracteriza todo proyecto marxista-leninista. Con la Unión Soviética hundida, este proyecto socialdemócrata alternativo –ya arraigado– presentó la estrategia de sus partidos hacia la indefinición y el fundamentalismo democrático como la única opción realista para alcanzar el poder, invocando un supuesto carácter estratégico por las adversas condiciones de la situación vigente para la descartada vía revolucionaria.

La evolución prevista para este proyecto fue la expresada por Santiago Carrillo en 2003, en un debate televisado con Gustavo Bueno en el programa Negro sobre Blanco:

«Yo creo que lo que se produce, lo que se está produciendo, es una convergencia de gente que viene de escuelas diferentes a posiciones políticas de izquierdas, y que es en ese terreno político donde una nueva izquierda puede agrupar a gentes venidas de diferentes escuelas porque hay problemas tan concretos como la guerra (…), como la ecología (…), el intento de Estados Unidos de transformarse en un imperio mundial (…), todos esos temas van a originar una nueva izquierda. (…) Por lo que luchamos hoy es para que la izquierda se defina como una fuerza que quiera cambiar el sistema, que quiera asegurar la paz, asegurar la ecología, asegurar los Derechos Humanos.»

Este proyecto, como estaba anunciado, debía vaciar de contenido el marxismo, disolviéndolo en el posmodernismo y en la indefinición ideológica dentro de, a su vez, una amalgama de partidos y asociaciones ecologistas, a favor de los «Derechos Humanos», feministas, LGTB y demás colectivos de activistas varios, cuya adhesión depende de cuestiones éticas, morales o sociológicas entre otras muchas. El marxismo, para poder tener implantación

Cua dro representativo del Episodio de la Revolución de 1854 en la Puerta del Sol, de Eugenio Lucas Velázquez

práctica, requiere un desarrollo teórico previo conforme a las condiciones materiales del lugar en el que se aspire a aplicar, por lo que alegar cuestiones estratégicas para excusar la renuncia a un desarrollo teórico fiel al marxismo no es más una declaración de intenciones del verdadero fin. Parafraseando a Lenin –y el lema de esta revista–, sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario. Y sin movimiento revolucionario, es impensable levantar un Estado de los trabajadores.

Es por todo ello que la comprensión del Estado es una necesidad para el desarrollo de la teoría marxista, un esfuerzo que permita al movimiento renacer allí donde el comunismo ha degenerado en alternativas indefinidas de la socialdemocracia. El Estado es el parámetro de todas las izquierdas definidas, pues sobre este parámetro se construyen las teorías, planes y programas propios de cada generación de izquierda, por lo cual resultan incompatibles entre sí. No pueden compartir proyectos comunes, por ejemplo, socialdemócratas, comunistas y anarquistas. Sin embargo, la izquierda indefinida, la más extendida hoy y la preconizada por Carrillo, elimina el Estado como parámetro y queda abierta a otros múltiples: el feminismo, el ecologismo, los Derechos Humanos, el animalismo… En definitiva, activismos que entre sí carecen de una metodología común o compatible y de un nexo sólido y definido. De hecho, si tomamos uno de esos parámetros por separado descubrimos que es imposible dividir las distintas posturas en izquierda y derecha: esto es porque «izquierda y derecha» es únicamente la división de posturas ante el tipo de Estado surgido de la Revolución Francesa y que perdura y se perfecciona hasta nuestros días.

Para que una combinación de personas ideológicamente distintas sea compatible dentro de un mismo proyecto solo es necesario una característica común: no tener ningún proyecto claro. Y sin un parámetro definido, como lo es el Estado en el marxismo, es imposible levantar toda una doctrina estable que ponga las bases de un proyecto político. En consecuencia, arrancar el Estado como parámetro equivale a su anulación política, y así se desprende de forma meridiana a partir de las palabras de Andréi Vyshinski en su manual para estudiantes soviéticos de Derecho El Derecho y el Estado Soviético (Vyshinski: 1948), considerado uno de los mayores teóricos del derecho de la época soviética: «la toma violenta de la autoridad por parte del proletariado, la demolición de la maquinaria del Estado de la clase explotadora y la organización –en el lugar de la vieja maquinaria del Estado, ahora reducida a fragmentos– de un nuevo Estado es la tesis más importante de la doctrina de la revolución proletaria marxista-leninista.»

La comprensión del Estado, por su gran importancia, requiere un estudio paciente pero mantenido, separado de todo tipo de inclinaciones románticas y valoraciones

subjetivas, incompatible con querer sacar conclusiones precipitadas de cada línea. Un ejemplo que desarrolle esta afirmación podría ser la definición de Estado de la que, a grandes rasgos, parte el desarrollo de la teoría marxista, al afirmarse que este es la máquina para sostener el dominio de una clase sobre la otra (Lenin: 1917).

Una interpretación precipitada pone en la mente la imagen de un Estado distópico, violento, que deja morir a la gente por la calle de hambre, que masacra a la población, que gobierna a base de miedo, palos y balas. Rápidamente concluye el lector que es una definición exagerada y poco realista, pues él mismo reside en un Estado burgués y no vive bajo la incesante violencia física y psicológica de este. Otros lectores que se precipitan a interpretar esta definición concluyen, erróneamente, que el marxismo condena todo tipo de represión y tiene con el anarquismo un punto en común: el antiestatismo y la aspiración a crear múltiples comunidades unidas libremente, esperando que todo aquello que separa a los humanos sea mágicamente olvidado con la destrucción del Estado. Otros asocian la represión principalmente al fascismo, al nazismo o al franquismo, y si un Estado ejerce una política represora –como si fuera posible la existencia de un Estado que no reprima– ya automáticamente es fascista o «fascistizado» y, concluyen, con total temeridad y alegría, que Marx no fue un tipo que hubiera aprobado la represión de los sistemas socialistas, sino que fue un demócrata adelantado a su tiempo –un fundamentalista democrático-liberal– cuya aspiración práctica ha alcanzado sus más altos niveles en las democracias burguesas como la noruega, sueca o suiza.

Para comprender la definición básica del marxismo sobre el Estado hay que abordar, primero de todo, la represión. La represión es, si tomamos la acepción de la RAE, el acto, o conjunto de actos, ordinariamente desde el poder, para contener, detener o castigar con violencia actuaciones políticas o sociales. Implica, por lo tanto, una actuación necesaria para mantener un control y garantizar la viabilidad de un sistema. La represión es siempre intrínseca al Estado. Sin represión no hay Estado, y quien sea incapaz de dejar de lado sus viscerales sentimientos de antipatía a todo acto de represión y tomar una posición racional y calmada, debería sopesar desistir del marxismo y abrazar el anarquismo, romántico y completamente anticientífico. Vyshinki expuso que:

«La represión y el uso de la fuerza por parte del Estado siguen siendo esenciales durante el período de transición [el socialismo]: la fuerza, sin embargo, ejercida por la mayoría explotada sobre la minoría explotadora, es diferente en su tipo y nueva en sus principios. El nuevo Estado soviético es una máquina para aplastar la resistencia de los explotadores, para acabar con la explotación y el dominio de clase por parte de los explotadores para reforzar el dominio de clase del proletariado y su liderazgo sobre el resto de las masas trabajadoras hasta lograr finalmente la abolición de las clases en general y pasar al comunismo.

«El Estado de los trabajadores armados», «el Estado de los Sóviets de los trabajadores y campesinos»: esto es lo que distingue a este nuevo Estado –tan diferente incluso de los Estados burgueses más «democráticos» y «avanzados»–.»

La represión de una clase sobre otra existe en todos los Estados, pues de lo contrario no sería un Estado, sino otra cosa. El Estado mismo debe su nacimiento a la división de la sociedad en clases explotadoras y explotadas, como un producto de las irreconciliables contradicciones de clase (Diccionario Soviético de Filosofía: 1946). Este es, tanto si es capitalista como si es socialista, una máquina en manos de la clase dominante para reprimir la resistencia de sus enemigos de clase (Stalin, citado en el mismo Diccionario Soviético de Filosofía).

De una forma u otra, la dominación de clase es el eje de todo Estado, también de las democracias más avanzadas y garantistas alabadas por las izquierdas socialdemócratas e indefinidas, cuyas líneas secundan demasiados «comunistas». Contrariamente a la promocionada creencia de que la dominación de la burguesía sobre el proletariado en las democracias liberales avanzadas –en contraposición a las dictaduras– ha quedado superada para entenderse como un orden establecido en base al «bien común», ya tuvo Lenin ocasión de apreciar que

«en ninguna otra parte, el poder del capital –de un puñado de millonarios– sobre toda la sociedad se manifiesta tan crudamente, tan abiertamente corrompida, como en los Estados Unidos de América. El capital, una vez que existe, domina la sociedad entera, y ninguna república democrática ni ningún derecho a voto cambiará la esencia del asunto.»

Para adaptar esta afirmación de Lenin a una realidad que muchos conocemos, pondré como breve ejemplo el caso de España. Nuestra nación está considerada una de las democracias –liberales– más avanzadas y plenas del mundo, así reconocida internacionalmente, y sigue siendo un ejemplo para países que aspiran a una transición –relativamente– pacífica hacia una «democracia homologada». Un izquierdista indefinido –totalmente ajeno al Estado como parámetro–, de no estar condicionado por sus prejuicios negrolegendarios y encontrarse cegado por el brillo de los idílicos mitos del europeísmo, vería en la Constitución

Española la realización de gran parte de sus inconexas aspiraciones, incluso un puente al «socialismo» en su artículo 128: toda la riqueza del país en sus distintas formas y sea cual fuere su titularidad está subordinada al interés general» (128.1 CE) y se reconoce la iniciativa pública en la actividad económica. Mediante ley se podrá reservar al sector público recursos o servicios esenciales, especialmente en caso de monopolio y asimismo acordar la intervención de empresas cuando así lo exigiere el interés general (128.2 CE).

Alberto Garzón, que se proclama una y otra vez «comunista», es el ejemplo más claro de este mencionado tipo de izquierdista indefinido, que llegó a declarar que el artículo 128 es el programa de Izquierda Unida. Esto se debe a la completa incomprensión del Estado como máquina de dominación de una clase sobre otra, sin descuidar los conflictos internos de cada una de las clases. Es la consecuencia, en definitiva, de haber expulsado al Estado como parámetro del marxismo –dejando de ser marxismo–, y tanto en España como en las tan admiradas monarquías escandinavas, el Estado está para satisfacer a los intereses de la clase económicamente dominante.

Lenin prosigue su análisis:

«Las formas de dominación del Estado pueden variar: el capital manifiesta su poder de un modo donde existe una forma de dominación y de otro modo diferente donde existe otra forma, pero el poder está siempre, esencialmente, en manos del capital, ya exista o no el voto restringido u otros derechos, ya sea en un Estado constituido como república democrática o no; en realidad, cuanto más democrática es, más burda y cínica será la dominación del capitalismo.»

La burguesía perfecciona constantemente el Estado burgués, y es el sistema democrático-liberal la fase más recientemente alcanzada. El capitalismo tiene una gran capacidad para renovarse constantemente, logrando de este modo esquivar una vez tras otra su agotamiento a una velocidad sin precedentes en ningún sistema anterior ya abolido. La teoría marxista tiene como objetivo adaptarse a la realidad cambiante para tratar de superar el capitalismo, pero el problema ha aparecido cuando el marxismo ha sido despojado de su parámetro, que es lo que permite que se mantenga una evolución materialista adaptada a la realidad. Sin su eje, los pretendidos «marxistas» se ven superados por el esplendor de los sistemas democrático-liberales más puros, sin comprender al Estado, ni comprender demasiado bien las implicaciones que tiene la infraestructura en el brillo de la superestructura. El marxismo, que ha logrado grandes avances en su implantación práctica y en su desarrollo continuado desde 1917 hasta la actualidad permite considerar, contra lo que gustaría a los liberales, que el marxismo sigue totalmente vivo. Sin embargo, la gran tarea pendiente es lograr la derrota de un Estado burgués democrático-liberal avanzado y lograr la construcción de un Estado socialista en su lugar.

¿Significa, por todo lo dicho, que todo marxista debe despreciar el sistema de todo Estado burgués porque, a la postre, no es más que la misma máquina de la burguesía con diferente envoltorio? En absoluto. Citando de nuevo a Vyshinski:

«Por supuesto, el hecho de que el poder del capital sea dominante en los Estados burgueses modernos, en sus diversas formas políticas, no excluye de la necesidad de que la relación del proletariado varíe, al igual que la forma de dominación política burguesa.

Las repúblicas democrático-burguesas y los regímenes de representación parlamentaria, el sufragio más amplio y el sufragio más limitado, el régimen fascista o el régimen democrático-burgués, no son en absoluto una cuestión de indiferencia para el proletariado, el cual debe diferenciarse en la construcción de su propia política con respecto a los Estados burgueses.»

No es, en conclusión, el sistema del Estado burgués una cuestión irrelevante para los marxistas. Aunque la historia mostró una gran expansión del comunismo con la derrota de la Alemania Nazi, este auge fue debido mucho más al factor de la dialéctica de Estados que a la dialéctica de clases interna en cada uno de ellos. En la actualidad, el sistema democrático-liberal –al menos en países como España, puesto que hay democracias liberales que prohíben el comunismo– permite la organización y reunión entre trabajadores, lo cual da la posibilidad de un desarrollo más rápido y consistente del movimiento obrero, además de existir la posibilidad de ganar el reconocimiento de la población por vías legales –sufragio, entrevistas, publicidad…– sin temor, en principio, a represalias. El marxismo entiende que las circunstancias para alcanzar el poder no son rígidas, y la crítica al parlamentarismo no debe implicar el rechazo a hacer uso de él, igual que la participación en el sistema parlamentario no debe implicar la renuncia a destruir el Estado burgués para levantar, en su lugar, un Estado de los trabajadores. Uno de los mayores problemas de los partidos comunistas actuales –y lo que genera en el sistema democrático-liberal la confianza en que no se logrará nada para poder ser permisivos– es el manifiesto desconocimiento sobre qué pensar y qué hacer. Nada puede temerse de quien se encuentra perdido.

Una gran tarea olvidada del marxismo en estos momentos es la crítica del parlamentarismo, modelo erróneamente considerado nuevísimo, del que muchos creen que no ha podido ser abordado por los grandes teóricos del marxismo debido a que es algo posterior a su época, pero no hay nada más lejos de la realidad. El mismo Lenin abordó en su obra El Estado y la Revolución la importancia de la crítica al parlamentarismo para todo marxista, con la vista puesta en su abolición. Esta crítica del parlamentarismo desarrollada por Lenin, continuadora de las críticas de Marx a cuenta de la Comuna de París, mantiene su vigencia en la actualidad incluso al firmar Lenin que la crítica al parlamentarismo está entre las «palabras olvidadas» del marxismo. A continuación, reproduzco el fragmento:

«Los ministros y parlamentarios profesionales, los traidores al proletariado y los «mercachifles» socialistas de nuestros días han dejado íntegramente a los anarquistas la crítica del parlamentarismo, y sobre esta base asombrosamente juiciosa han declarado toda crítica del parlamentarismo ¡como «anarquismo»! No tiene nada de extraño que el proletariado de los países parlamentarios «adelantados», asqueado de «socialistas» como los Scheidemann, David, Legien, Sembat, Renaudel, Henderson, Vandervelde, Stauning, Branting, Bissolati y Cía., haya puesto cada vez más sus simpatías en el anarcosindicalismo, a pesar de que éste es hermano carnal del oportunismo.»

Este fragmento es de especial importancia para España, donde el marxismo ha quedado taponado por el krausismo y el anarquismo, que fue el movimiento que lideró gran parte del movimiento obrero durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, empañando con su idealismo utopista los proyectos del movimiento obrero, impidiendo de este modo un desarrollo mínimo de un marxismo español. El autor, acto seguido de este fragmento, recuerda que Marx sabía romper implacablemente con el anarquismo por su incapacidad para aprovecharse hasta del establo del parlamentarismo burgués, sin perder nunca la capacidad para hacer una crítica revolucionario-proletaria del parlamentarismo.

La esencia del parlamentarismo burgués es, según Lenin y siguiendo la línea de Marx, decidir una vez cada cierto tiempo qué miembros de la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo en el parlamento –en el cual, sostiene, solo se dedican a la charlatanería, ya que la política real se hace entre bastidores y la ejecutan los poderes que ostentan la fuerza del Estado–, y esto es así tanto en las monarquías constitucionales parlamentarias –lo que hoy son España, Suecia u Holanda– como en las repúblicas más democráticas –Suiza, Italia o Alemania–. Esta crítica, aislada del resto del pensamiento marxista-leninista, sería comprada total o parcialmente por muchísimos políticos, en especial por los fundamentalistas democráticos, que se lo tomarían como una crítica constructiva a un sistema democrático-liberal que puede ser perfeccionado, pero no del parlamentarismo en sí mismo, siendo para ellos sencillamente incomprensible otra crítica al parlamentarismo que no sea la anarquista o reaccionaria.

Sin embargo, el parlamentarismo es una de las cubiertas del Estado burgués, por lo que los empeños por hacer una «democracia pura», que modifique al Estado hasta sus cimientos, mediante la perfección de una cubierta carecen de recorrido práctico. Es por ello por lo que es normal que se tache de cínicas las posturas de toda izquierda indefinida cuando alcanza unos niveles mínimos de poder, en los que renuncia a todos sus discursos iniciales sobre renovar la política y recuperar la fe en la democracia, pero hay que tener en cuenta que todo discurso fundamentalista democrático está destinado a ser la misma experiencia que Unidas Podemos, ya se haga por cinismo o por ingenuidad.

¿Cómo realizar una crítica fundamentada al parlamentarismo? Lo primero es no confundir parlamentarismo con instituciones representativas. Todos los Estados socialistas que han existido hasta la fecha han estado formados por instituciones que representan a su población mediante sufragio. El marxismo no busca en absoluto la abolición de las instituciones representativas, por el contrario, busca que dichas instituciones dejen de ser lugares inútiles de cháchara y teatro para convertirse en una corporación de trabajo, y esto, según Lenin, es lo que va directamente contra el corazón de los oportunistas.

En palabras textuales de Lenin durante una ponencia, el problema del Estado es uno de los más complicados y difíciles, tal vez aquel en el que más confusión sembraron los eruditos, escritores y filósofos burgueses (Lenin: 1919). Gran parte de la dificultad del estudio del Estado se debe a la oscuridad que los teóricos del liberalismo han vertido sobre la idea de este, desde sus orígenes hasta su función, pues estos eruditos y escritores han embrollado tanto este problema que, para poder estudiarlo seriamente y dominarlo mínimamente, debe ser abordado varias veces, y volver sobre él una y otra vez desde todos los ángulos posibles, para lograr una comprensión clara y definida del asunto del Estado. A la postre, y también en palabras de Lenin, es [el Estado] un problema tan fundamental, tan básico en toda política y porque, no solo en tiempos turbulentos y revolucionarios como en los que vivimos, sino incluso en los más pacíficos, se encontrarán con él todos los días en cualquier periódico.

Analizando las afirmaciones de Lenin con la perspectiva histórica que nos brinda leer estas líneas justo un siglo después, podemos afirmar, por la historia reciente, que no solamente los teóricos del liberalismo se han dedicado a oscurecer todo lo relacionado con el Estado con anterioridad a Lenin, sino que este oscurecimiento teórico se ha incrementado exponencialmente durante el siglo XX, sobre todo a raíz de la invención de la Carta Universal de los Derechos Humanos, que viene a ser la sucesión de los Derechos del Hombre y el Ciudadano de la Revolución Francesa, que a su vez vino a imponerse a los derechos divinos de los hombres de la Iglesia, pero adaptada a las aspiraciones expansionistas del imperialismo estadounidense. La justificación del Estado capitalista no puede depender de realidades materiales, por lo que los presuntos y denominados «derechos naturales» tienen un papel fundamental en los fundamentos jurídicos de todos los Estados constituidos como democracias liberales –lo cual no implica que solo en democracias liberales haya un fundamento iusnaturalista– por más que el iuspositivismo sea la corriente mayoritaria actualmente entre juristas.

Sobre la cuestión del Estado, en lo que quizás haya más oscuridad es sobre los orígenes. Los politólogos liberales ponen todo su esfuerzo, cada uno siguiendo diferentes vías, en tratar de demostrar que el Estado existía desde el inicio de los tiempos –por ejemplo, con la teoría del contrato social, que incluso sus defensores reconocen que es una situación hipotética indemostrable y sin indicio alguno de que esto pueda haber sido así en ningún momento y en ningún lugar–. Afirman estos teóricos de la política que el Estado está por encima de la vida y de la historia, una especie de categoría eterna de algún tipo, por lo que siempre ha existido y jamás podrá extinguirse. Sin embargo, esta afirmación es totalmente arbitraria. Sí hubo un período en que no había Estado: en esa etapa en que no existían clases en la sociedad y, por lo tanto, no podía darse ninguna división de esta en explotadores y explotados. Es decir, no hubo Estado en tanto que el Estado es, como se ha dicho al inicio de este artículo, la maquinaria de la clase dominante para mantener el control sobre la otra.

Para evitar que el lector caiga en especulaciones y en divagaciones diversas es necesario explicar que, en esa época anterior a la existencia del Estado, lo que ha sido llamado por Engels como «comunismo primitivo», sí existía igualmente un orden derivado de una autoridad –la inexistencia del Estado no ha implicado el antiautoritarismo anarquista ni siquiera en los orígenes del ser humano. No escatima Engels en críticas contra los anarquistas, que confunden «Estado» y «autoridad», sustituyendo «autoridad» por un sinónimo cuando les interesa y creyendo que el problema ya está resuelto–, siendo los miembros del clan más viejos o las mujeres en ciertas tribus quienes ostentaban esta función social. Es necesario tener en cuenta también que la inexistencia de un Estado para reprimir sistemáticamente en esta fase primitiva era debido al escaso desarrollo de la producción y a las rudimentarias herramientas de trabajo empleadas por los humanos en su etapa primitiva, puesto que estas pequeñas poblaciones carecían de capacidad de generar excedentes, es decir, apenas se lograba mantener lo necesario para asegurar la subsistencia. Con esta economía primitiva en fase embrionaria era imposible, pues no había una base material para ello, que pudiera haber una división de la sociedad en clases y, por lo tanto, completamente innecesario el Estado por falta de objeto.

En torno a esta época en la que todavía no existía el Estado, Lenin explicó en su conferencia Sobre el Estado ante los alumnos de la Universidad Sverdlov en 1919:

«Antes de que surgiera la primera forma de explotación del hombre por el hombre, la primera forma de la división en clases –propietarios de esclavos y esclavos–, existía la familia patriarcal o, como a veces se la llama, la familia del clan –clan: gens; en ese entonces vivían juntas las personas de un mismo linaje u origen–. Las huellas de estos tiempos primitivos quedaron suficientemente bien definidas en la forma de vida de muchos de esos pueblos originarios, y si se toma cualquier obra sobre la cultura primitiva, se tropezará con descripciones, indicaciones y reminiscencias más o menos precisas del hecho de que hubo una época más o menos similar a un “comunismo primitivo”, en la que aún no existía la división de la sociedad en esclavistas y esclavos. En esa época no existía el Estado, no había ningún aparato especial para el empleo sistemático de la violencia y para someter a las gentes al mismo. Ese aparato es lo que se llama Estado.»

Una vez desarrolladas las relaciones de producción y sus mecanismos, cuando apareció el excedente y este ya no era completamente necesario para la subsistencia del individuo, pudo aparecer por primera vez la división de los humanos en clases sociales y, con ello, surgió el Estado.

El Estado esclavista fue la maquinaria de los propietarios de esclavos para lograr mantener el control sobre sus esclavos, que tenían la consideración de res mancipi, es decir, de una propiedad de gran valor, equivalente a un animal de arado o a unas tierras. Resulta revelador que, en el Derecho Romano –recordemos que tanto la Antigua Roma como la Antigua Grecia tenían sistemas económicos basados en la esclavitud–, la res mancipi –cuya adquisición requería formalidades especiales más allá de la mera transmisión

(traditio) de la cosa– era muy a menudo aquello con lo que se podía obtener beneficio mediante su explotación, mientras que la res nec mancipi –la adquisición quedaba perfeccionada con la mera traditio de la cosa– equivalía a lo que podríamos catalogar de productos o bienes de intercambio, por ejemplo, trajes, herramientas, comida u oro. Los esclavos, como cosas objeto de comercio que eran, carecían completamente de los derechos básicos de sus propietarios, no permitiéndose de modo alguno la involucración de los esclavos en la vida política de la sociedad esclavista. En este hecho puede verse con total claridad la relación entre la infraestructura –la base material económica, es decir, las fuerzas y relaciones de producción– y la superestructura –derecho, política, filosofía, forma de gobierno… en definitiva, todo el entramado social de un momento histórico concreto–, y con ello, la esencia del Estado como máquina de control de una clase sobre otra en su fase más transparente, una máquina que, sin ningún tipo de tintes, se muestra como la garantía de que los esclavos permanecerán en la esclavitud como vía para proteger y asegurar el poder y la propiedad de las clases dominantes.

En la Antigua Roma, época en la que el Estado dio los pasos más decisivos en su desarrollo como máquina del poder de la clase dominante, se puede ver con claridad las dinámicas del desarrollo de la historia, siendo especialmente sencillo de entender la metodología de la concepción materialista de la historia con los sucesos y el desarrollo de esta etapa. Puede verse cómo la lucha de clases –codeterminada recíprocamente con la dialéctica de Estados– es el motor de la historia en la aparición de la primera ley escrita de la historia: las XII Tablas. Esta Ley de las XII Tablas, o Ley de Igualdad Romana, encuentra su origen en la prolongada lucha entre patricios y plebeyos, reclamando estos últimos la elaboración de una serie de leyes como la equiparación con el patriciado, tanto en el aspecto jurídico como en el político, social y económico; limitar el poder de los cónsules; el cese de la prohibición de contraer matrimonio entre miembros de ambas clases y el fin de la triste suerte de los deudores, siendo de especial relevancia la exigencia que las leyes sean puestas al alcance de todos. Esta última condición dio lugar a la primera ley escrita, pues solo de este modo se creía que podía evitarse que los patricios, dueños del Estado, pudieran ocultar y manipular las leyes a su antojo en perjuicio de los intereses de los plebeyos, sin embargo, estas exigencias no se materializaron hasta que el Estado romano vio peligrar su existencia ante las inminentes amenazas externas y, para poder hacer frente a ellas, accedió a la creación de las XII Tablas, que fueron expuestas al público, para mantener una convivencia en el seno de la sociedad romana que permitiera la estabilidad necesaria para resistir y vencer a los ataques venideros.

Debido a que la dialéctica de clases en el marco de la sociedad esclavista estaba desprovista de las condiciones materiales para alcanzar la victoria y erigir un Estado de las clases oprimidas, la lucha de clases consistió, hasta la superación del sistema esclavista, en repetidas rebeliones que eran aplastadas y volvían a levantarse, y así sucesivamente hasta que el sistema fue mutando lentamente a un orden menos conflictivo que el esclavismo: el feudalismo. Tal afirmación fue planteada por Serguéi Kovaliov su obra Historia de Roma, que consideró que las viejas clases en conflicto fueron progresivamente desapareciendo para dar lugar a nuevas clases de explotadores y explotados: señores feudales y siervos.

Con la lucha de clases y el mismo desarrollo de las relaciones de producción, el esclavismo fue reemplazado por el feudalismo, donde ya la clase dominante no era la propietaria de esclavos, sino la propietaria de las tierras, a las cuales iba sujeto el siervo. La servidumbre significa precisamente eso, que va unido a la tierra. En Derecho Civil se conoce como «servidumbre» aquel gravamen que incluye de forma inherente un bien inmueble, pero del que el propietario no puede disponer a su gusto, por ejemplo, una servidumbre de paso es un camino que pasa por las tierras del propietario para dar derecho a una tercera persona, o una servidumbre de agua es un canal que pasa por la finca para el beneficio de un tercero. Esto son las servidumbres: «cosas» sobre las que el propietario del terreno en la que se encuentran no tiene derecho a disponer. La relación del señor feudal con el siervo se entiende de este modo: la clase explotadora no era dueña de esclavos, pero sí de la tierra a la que la persona se hallaba unida, lo que viene a resultar una relación de producción en la que, igualmente, el explotador era dueño de la vida y la cosecha del explotado, a quien se le otorgaba una pequeña porción de su tiempo de trabajo para que produjera el mínimo para su subsistencia.

Por el desarrollo de las fuerzas de producción dentro del feudalismo surgieron las bases de la economía capitalista, siendo este el inicio de una nueva clase: la burguesía. Lenin considera que el desencadenante que propició la aparición de estas nuevas formas de producción fue el descubrimiento de América, ya que permitió que ciertos individuos acumularan grandes cantidades de riqueza que desbordaron las capacidades del sistema feudal.

«La plata y el oro fueron reconocidos como riqueza en todo el mundo. Declinó el poder económico de la clase terrateniente y creció el poder de la nueva clase, los representantes del capital. La sociedad se reorganizó de tal modo, que todos los ciudadanos parecían ser iguales, desapareció la vieja división en propietarios de esclavos y esclavos, y

todos los individuos fueron considerados iguales ante la ley, independientemente del capital que poseyeran propietarios de tierras o pobres hombres sin más propiedad que su fuerza de trabajo, todos eran iguales ante la ley. La ley protege a todos por igual; protege la propiedad de los que la tienen, contra los ataques de las masas que, al no poseer ninguna propiedad, al no poseer más que su fuerza de trabajo, se empobrecen y arruinan poco a poco y se convierten en proletarios. Tal es la sociedad capitalista.»

Las revoluciones burguesas fueron, por lo tanto, poner en consonancia el poder político, creando un Estado efectivamente al servicio de la clase que, mediante el desarrollo de las fuerzas de producción y la consecuente acumulación de capital, ya habían adquirido el poder económico. Ninguna revolución burguesa hubiera sido posible, ni siquiera de plantear, sin burguesía, y no es posible burguesía sin la existencia de una economía capitalista previa al Estado capitalista.

Sin embargo, se dice que el desarrollo del capitalismo no va a hacer aparecer las bases de una economía socialista en su seno, como ocurrió con el capitalismo en el feudalismo, sino que ha hecho aparecer al proletariado y al resto de trabajadores asalariados, siendo esta la primera vez en la historia en que la clase oprimida cuenta con el desarrollo de las condiciones materiales necesario para optar a la consecución del poder, a la edificación un Estado dirigido y destinado por y para los trabajadores. Esta diferencia fundamental que pone un abismo entre las formas de la revolución burguesa y la revolución proletaria es contemplada, entre otras cuatro, por Stalin en su obra Fundamentos del Leninismo (1924). A continuación, reproduzco tres de las cinco diferencias fundamentales que en dicha obra se recogen:

«1) La revolución burguesa comienza, generalmente, ante la presencia de formas más o menos plasmadas de economía capitalista, formas que han surgido y madurado en el seno de la sociedad feudal ya antes de la revolución manifiesta; mientras que la revolución proletaria comienza con la ausencia total o casi total de formas plasmadas de economía socialista.

2) La tarea fundamental de la revolución burguesa se reduce a conquistar el Poder y ponerlo en consonancia con la economía burguesa existente; mientras que la tarea fundamental de la revolución proletaria consiste en construir, una vez conquistado el Poder, una economía nueva, la economía socialista.

3) La revolución burguesa termina, generalmente, con la conquista del Poder; mientras que para la revolución proletaria la conquista del Poder no es más que el comienzo, con la particularidad de que en este caso el Poder se utiliza como palanca para transformar la vieja economía y organizar la nueva.»

De ahí la tan conocida cita del Manifiesto Comunista los obreros no tienen patria, no se les puede quitar lo que no tienen, ya que acto seguido prosigue explicando esa parte que tanto oportunistas como nacionalistas se esfuerzan en ocultar a toda costa; unos para mirar hacia otro lado en cuanto a la necesidad de la toma del poder y de la elevación del proletariado a clase nacional –dominante– y otros para justificar su adhesión a nacionalismos románticos que no correspondan al del Estado-nación existente. Los obreros no tienen patria porque, literalmente, no la tienen. Sea democracia o dictadura, monarquía o república, el Estado burgués, cuya jurisdicción se extiende a lo largo y ancho de la patria, es de la burguesía, y la única forma de que los trabajadores tengan la patria es derribando el Estado burgués para construir en su lugar un Estado de los trabajadores, con el que controlar y dirigir la totalidad de la nación.

Sin embargo, como nos recuerda An Qi Nian en su artículo para la Universidad Renmin de Pekín titulado Varios problemas relacionados con el pensamiento de Lenin sobre la dictadura del proletariado, el hecho de que la propiedad privada puede surgir del antiguo sistema no implica que pueda surgir de la misma forma el socialismo del sistema capitalista, pues para que fuera posible debería ir pasando la propiedad privada de los medios de producción a los trabajadores por el mero desarrollo del sistema capitalista, y todos sabemos que eso no es posible ya que un propietario privado, un capitalista, jamás entregará sus medios de producción. La propiedad pública no surge espontáneamente del sector privado. Por ello, se sugiere que el triunfo del socialismo no llegará como el capitalismo, que en muchos casos –Italia, España, Reino Unido, Suecia…– se ha consolidado definitivamente mediante un proceso de metamorfosis donde las antiguas casas nobiliarias y acólitos de la Corte de turno fueron transformándose poco a poco en propietarios capitalistas, imposibilitando de modo alguno la vuelta hacia atrás. Por mi parte, prefiero reservarme una posible interpretación diferente que contemple la posibilidad de que puedan aparecer formas de economía socialista dentro de los sistemas capitalistas más avanzados, pudiendo ser estas formas ser potenciadas en aras de construir con más celeridad una base sobre la cual pueda superarse el capitalismo, facilitando de esta forma la toma del poder político. Hasta la fecha, y contra el pronóstico del propio Marx, ninguna revolución se ha llevado a cabo en países donde el capi-

talismo ha logrado una implantación madura y en estado avanzado de desarrollo, por el contrario, podría decirse que las revoluciones proletarias del siglo XX han tenido, como logro irreversible en la historia de sus naciones, superar de forma implacable los antiguos sistemas precapitalistas y culminar en tan solo unas décadas el proceso transitorio que ha llevado siglos al resto de naciones. Por lo tanto, las experiencias existentes no pueden ayudarnos a desentrañar cómo el agotamiento del capitalismo puede hacer aparecer en su seno formas de economía socialista que lleven –o ayuden– a la superación de este.

Prosigue el profesor An señalando que, precisamente porque el socialismo requiere una construcción consciente, fue necesaria la dictadura del proletariado, puesto que la revolución socialista supuso una gran novedad de la que no podían tomar ejemplo a seguir de experiencias previas –en todo caso, tomar nota de qué no hacer–. Esta se convirtió en la única vía posible para garantizar la continuación de la revolución socialista que se convirtió en una especie de experimento social de enorme escala, siendo el programa experimental alcanzar la sociedad socialista prevista por Marx y Engels. Sin embargo, lo que según An empezó como un experimento para garantizar las condiciones necesarias para la viabilidad del proyecto, ha terminado acreditado como la única vía posible para garantizar la continuidad. Dictadura del proletariado es el Estado proletario, en contraposición al Estado burgués, que es la dictadura de la burguesía. Todo ello sin perjuicio de los distintos sistemas de representación popular, mediante un sistema unipartidista –por ejemplo, Cuba– o multipartidista –por ejemplo, China–.

El Estado democrático-liberal, tan unilateral y caprichosamente llamado «único sistema que permite la democracia», necesita ser criticado. Aquello que exige una fe acrítica suele deberse a la debilidad de sus fundamentos, más apoyados sobre dogmas que sobre la razón. Sin embargo, nunca toda crítica ha de ser bienvenida, pues todo lo inútil y falso debe ser desechado sin más miramientos. Una comprensión correcta del Estado lleva a comprender la relación entre estructura y superestructura, y a partir de esta se puede llevar una crítica sería al mismo. Si aquí ya hemos hablado de la imposibilidad del capitalismo en el sistema esclavista de Roma, o de una revolución proletaria durante el feudalismo, porque las bases materiales para ello no se daban, ¿quién, conociendo esto, podría pensar seriamente que es posible la implantación de un sistema democrático-liberal canónico en aquellos países en vías de desarrollo cuyas fuerzas de producción no han alcanzado un grado de maduración suficiente para que haya un Estado burgués homologable a los de Europa Occidental y a los de los Estados Unidos?

Las «revoluciones de colores», cuyo objetivo sobre el papel es implantar superestructuras en lugares donde la estructura no es la que le correspondería y el desarrollo político no está yendo precisamente por la vía pro-estadounidense, terminan siempre de dos formas: o siendo de facto un protectorado o un sumidero de desgracias, guerras e inestabilidad. Por ello, la crítica al sistema democrático-liberal homologado debe derribar los mitos que lo hacen tan atractivo: mientras para nosotros, desde nuestra región, puede ser una vía legítima y útil que contemplar y de la que no renunciar, para otros trabajadores del mundo es una trampa mortal que, lejos de permitir la asociación de trabajadores, la libertad de expresión, el sindicalismo o la representación política, su defensa implica la intervención más depredadora y cruel del imperialismo.

Todo ello debe entenderse sin olvidar que el Estado, como instrumento de clase, mantiene intacta su titularidad sea cual sea el modelo político que tenga y seguirá necesitando para su mantenimiento la existencia de las clases que sostienen el sistema capitalista. Podría decirse que la gran diferencia entre el Estado socialista y el resto de los Estados que se han ido sucediendo durante la historia ha sido que los objetivos de estos últimos son «apretar sin ahogar», pues en este la riqueza y el estatus de la clase dominante requiere la existencia de una clase explotada que sea su fuente de mano de obra. Sin embargo, el primero no tiene dicha función, por el contrario, el objetivo es «apretar hasta ahogar» hasta lograr la abolición de la clase burguesa y, con ella, la abolición de la sociedad de clases. El final pretendido es la consecución absoluta de los derechos, terminando con los privilegios de una vez por todas, dando la estocada final al proceso de lucha de clases que lleva en marcha y logrando mejoras desde la aparición del primer Estado esclavista. Por esta gran diferencia entre uno y otros es por lo que Engels pudo considerar que ya no podía tener la consideración de «Estado» esta nueva maquinaria de los trabajadores, pero el hecho de que la dialéctica es tanto de clases como de Estados hace imposible limitar la labor represora del Estado socialista a las fronteras heredadas.

En conclusión, el objetivo del marxismo en el presente siglo sigue siendo el mismo que el esperado por Marx: la toma del poder por parte de los trabajadores en un país capitalista desarrollado. Igual que la superestructura requiere una estructura sobre la que levantarse, un potencial movimiento comunista requiere una base teórica sólida y adaptada al lugar y al tiempo, no una copia de experiencias extranjeras o convertirse en juglares que reciten las obras de algún clásico como si se tratara de romanceros. Abordar el Estado en nuestra coyuntura no puede ser compartiendo la misma visión de Lenin, en la que tiene peso hechos como cuando

el Estado zarista respondió ante manifestantes hambrientos disparando a quemarropa, provocando la famosa masacre del Domingo Sangriento. Por más que algunos crean haber vivido un horror equiparable a este trágico día de la historia rusa porque han estado, seguramente por primera vez en sus vidas, envueltos en unas cargas policiales, los sentimientos del patético sujeto excesivamente sensible no alteran la naturaleza del Estado. Por más que algunos se empeñen en decir que el Estado es fascista, que el Estado es totalitario y que el Estado es lo que a ellos, en su afán de desahogarse a costa de dejar a un lado sus sentimientos de vergüenza, se les ocurra decir, el Estado es el que es, y si es un Estado es democrático-liberal homologado al resto de sistemas capitalistas, avanzados y «occidentales», lo es, por más que se quiera negar. Pensar que puede atacarse a un Estado democrático-liberal como si este fuera un Estado fascista es como pretender matar a una mosca que se ha colado en una habitación a martillazos: quedará todo destrozado, la mosca seguirá viva y el sujeto queda a los ojos del resto como un inútil o un tarado.

La crítica marxista al Estado no puede ser antiestatista –igual que el proyecto del marxismo no es anticapitalista, sino postcapitalista–, no puede abordarse con la vista puesta en utopías donde reina la plena libertad en todos los ámbitos, no puede, en definitiva, considerarse anticomunista todo tipo de represión. La represión es un instrumento de todo poder para mantenerse, por lo que no es per se una cuestión ideológica sino de supervivencia. No puede, tampoco, despreciarse y obviar las ventajas adquiridas en el Estado burgués avanzado, con sistema democrático-liberal, respecto a otras formas de gobierno.

Abordadas las cuestiones básicas del Estado desde la perspectiva marxista, hay que comprender que, sin el desarrollo pretérito de las fuerzas de producción y los logros alcanzados mediante la dialéctica de clases durante toda la historia, no sería ni siquiera posible plantear una toma del poder por parte de los trabajadores, aboliendo la división de las sucesivas clases sociales, por lo que es absurdo y contraproducente no captar y averiguar las distintas formas de aprovechar la ventaja de vivir en naciones que han alcanzado altos grados de desarrollo en lugar de obcecarse en el lamento de lo feo pero imprescindible. Las novedades tecnológicas y la actualidad legal permiten y facilitan la organización y proveen de mecanismos para la consecución de mejoras para los intereses de los trabajadores, y estas mejoras logradas en el seno del Estado burgués no pueden ser despreciadas y pasadas por alto por los marxistas, pero tampoco conformarse con su simple mantenimiento. En España, así como en el resto de los países vecinos, los partidos comunistas –o al menos ese es el nombre que aparece en el Registro de Partidos Políticos– han renunciado por completo a la realidad, careciendo de implantación mínima en el ámbito laboral y regocijándose en hazañas del pasado soviético, más centrados por participar y colgar la foto en la campaña «progresista» de turno que por conocer los derechos laborales básicos. No es casualidad que ningún trabajador acuda a la sede de un partido comunista cuando ha sido despedido o tiene problemas laborales, pues en estos lugares cualquiera ha tragado varias y pésimas formaciones sobre «nuevas masculinidades», «micromachismos» o cuestión nacional como si cada ciudadano no madrileño de España fuese equiparable a un uzbeco de Samarcanda –y como si el madrileño fuera moscovita–, pero nunca se ha hecho una formación decente de derechos laborales, por lo que pocos sabrían decir cuántos días de indemnización corresponden a un trabajador que ha sufrido un despido improcedente, y no hablemos ya de cómo poner una sencilla denuncia a Inspección de Trabajo. Los trabajadores, muy a menudo, buscan la solución de estos problemas laborales acudiendo a los sindicatos y encuentran sus servicios jurídicos sobresaturados de trabajo. ¿No deberían plantearse seriamente los partidos registrados con el nombre de «comunistas» emprender, con el mayor ahínco posible, proyectos de formación jurídica laboral entre sus militantes para poder aspirar a ser verdaderos defensores de los intereses de los trabajadores? ¿No ven que esa pérdida de simpatía por parte de los trabajadores, de la que tanto se lamentan, se debe a que no hacen otra cosa que ignorar los derechos laborales –que poco a poco se van perdiendo– para protestar por cualquier otra cosa?

Volviendo al Estado, su comprensión debe ir más allá de la crítica. El Estado moderno es un gran avance para la sociedad de la nación, y es un gran error plantear que «cuanto peor, mejor», basándonos en las experiencias de revoluciones en Imperios despóticos que se encontraban en etapas muy tempranas del capitalismo o, directamente, en estado precapitalista. No tener los pies en el suelo implica el fracaso anunciado de todo intento de reflotar un eventual movimiento comunista, pues el materialismo exige realizar un análisis profundo y realista de las condiciones presentes, que es justo lo contrario de lo que algunos pretenden, que es creer, con todas sus fuerzas, que la realidad es la que se imaginan para que esta pueda encajar en análisis ya realizados. Sin embargo, la realidad destruye a quien no se adapta a ella. He aquí el secreto de la marginalidad de los idealistas y de los reaccionarios manifiestos que sueñan con el imposible retorno a la unión del Trono y el Altar.

Las posibilidades que actualmente ofrece el Estado burgués en los sistemas democrático-liberales avanzados, como España, abre un amplio abanico de oportunidades desap-

rovechadas para un potencial movimiento comunista, no habiendo existido ninguna revolución anterior que haya podido contar con estas oportunidades, de lo contrario, el desarrollo de la organización obrera y marxista debía realizarse en la clandestinidad. Hoy en día, pudiendo explotar multitud de posibilidades, la mayoría de los militantes comunistas se condenan a sí mismos al ostracismo por pensar que no es momento de organizarse para actuar, porque no se dan condiciones homologables a las leídas de pasada en los libros, como si el marxismo, en lugar de un método, fuera una colección de manuales de instrucciones. Algunos otros entienden que ser un método significa –como no puede ser de otra forma– que no puede ser dogmático, pero entienden erróneamente que esto implica que el método puede ser modificado al gusto y conveniencia del sujeto, hasta el punto de fundar nuevas corrientes «marxistas» sobre teorías idealistas y no materialistas, llegando a conclusiones tales como que algo que Marx dijo en el siglo XIX que era reaccionario, en el presente puede ser algo progresista porque «el marxismo no es dogmático». ¡Con estas divagaciones, hasta a la religión mezclada con posmodernismo se atreven a llamarla «doctrina marxista»!

No puede caber duda, pues de lo contrario hubiera sido absurdo la gran cantidad de fragmentos de los grandes teóricos del marxismo expuestos en este artículo, de que el marxismo es un método que ayuda a desnudar y revelar las entrañas de la realidad para que, en aras de derribar los mitos sobre los que se sustentan todos los privilegios desde el origen de la civilización, se actúe de forma consecuente y contundente, sin perder de vista el objetivo y la necesidad de construir un nuevo Estado de los trabajadores sobre las ruinas del anterior. Una acusación de dogmatismo en torno al Estado requeriría que este no fuera actualmente una máquina de la burguesía, sin embargo, indudablemente lo es, por más que este tenga capacidad suficiente para poder permitir una serie de derechos y garantías mediante los cuales canalizar y resolver los problemas provocados por individuos cuyos actos abusivos, de normalizarse, romperían con la paz imperante asegurada por el Estado burgués, pues sin esta paz, la inestabilidad haría tambalear sus cimientos. Esto no significa, en absoluto, que un aumento de la inestabilidad sea beneficioso para la expansión de un supuesto movimiento comunista, y la aceleración de la decadencia del PCE en los últimos años lo acredita magistralmente. La táctica de los comunistas, lejos de ser la soñada inestabilidad en la que algunos despistados depositan sus esperanzas, es ser el «primo Zumosol» de los trabajadores; debe demostrar que la unión y la cooperación de clase garantiza mantener al jefe «controlado», es decir, que no pague por debajo, que no despida porque sí, que no promueva horas extraordinarias no remuneradas. Carece de legitimidad para llamarse comunista el que espera momentos de inestabilidad para aplicar el dicho «a río revuelto, ganancia de pescadores», dando por hecho que será el pescador y no el pescado. Los comunistas, por lo tanto, deben ser los garantes de la estabilidad de los trabajadores y hacer uso de todas las herramientas que estén al alcance, siendo aquí –como en todo– completamente necesario ser realista y comprender el Estado a la perfección para conocer las posibilidades, los límites y tener siempre presente su intrínseca naturaleza de clase, para no sobrevalorarlo ni infravalorarlo.

Es necesario comprender la gran importancia y utilidad del Estado burgués en su sistema democrático-liberal para nuestros fines, sin la necesidad imperiosa de escapar de su legalidad para lograr la concienciación, organización y, eventualmente, una incipiente base de poder de la clase trabajadora –aunque hay que tener presente que, si mediante las herramientas del Estado burgués se llegara demasiado lejos, estas herramientas y derechos que han permitido dicho auge serían anulados, así como ilegalizado el Partido dirigente. En este momento tampoco importaría demasiado, porque algo que ha llegado demasiado lejos difícilmente es reversible–, pues la «gracia» de la alienación reside en que todo burgués defiende sus intereses y conoce los medios a su alcance para lograrlos, mientras se logra que los trabajadores no defiendan los suyos, sin necesidad siquiera de una represión física que garantice la subyugación. Una de las bases de la alienación, hoy en día y a mi juicio, se apoya en el desconocimiento de los derechos que se tienen como trabajadores, y los comunistas no tienen actualmente ni siquiera la formación mínima para hacer el esfuerzo de imaginar un derecho laboral que no se tiene y se puede lograr, ¿qué consciencia de clase se puede promover así? Difícilmente puede haber conciencia de clase –y sus consecuentes reclamaciones y aspiraciones a tomar el poder– si no se conoce ni lo que se tiene, si no se conoce, en definitiva, la extensión del derecho y los límites con los que uno se puede topar persiguiendo la consecución de los intereses de clase trabajadora.

Por los motivos mostrados en todo el artículo y, en especial, en este párrafo último de conclusiones, mis contribuciones a La Razón Comunista estarán especialmente centradas en el análisis del derecho laboral español con el esperado fin de que el lector pueda, a través de dichos escritos, conocer derechos que le corresponden como trabajador, así como artículos destinados a organizar la unión de trabajadores mediante los mecanismos a nuestra disposición –reconocidos y protegidos por el Estado democrático-liberal que rige en la nación española– a fin de que el desarrollo del movimiento obrero no suponga un peligro para sus adheridos

sino, por el contrario, que sea una garantía y una protección frente a los abusos del empresario.

Bibliografía y referencias:

Andréi Yanuárievich Vysinski, «El Derecho del Estado Soviético», 1948

An Qi Nian, «Varios problemas relacionados con el pensamientode Lenin sobre la dictadura del proletariado», 2017 phi.ruc.edu.cn/index.php?s=/Index/news_list/id/773.html

Diccionario Soviético de Filosofía, 1946

Friedrich Engels, «El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado», 1884

Gustavo Bueno, «El mito de la izquierda», 2004

Iósif Vissariónovich Dzhugashvili (Stalin), «Fundamentos del Leninismo», 1924

Joan Miquel, «Derecho Romano» (1933-2008)

Montserrat Muñoz de Diego, «El Cinismo ante la Constitución» (editorial en el periódico El País), 2017 https://elpais.com/elpais/2016/12/30/opinion/1483110538_780089.html

Negro sobre Blanco, debate entre Santiago Carrillo y Gustavo Bueno. Minuto 42:18 https://www.youtube.com/watch?v=6oQSGQDK_Ig

Santiago Armesilla, «El marxismo y la cuestión nacional española», 2017

Serguéi Kovaliov, «Historia de Roma», 1959

The Economist, «Democracy Index 2018: Me too? Political participation, protest and democracy», 2018 https://pages.eiu.com/rs/753-RIQ-438/images/Democracy_Index_2018.pdf

Vladimir Ilich Uliánov (Lenin), «Qué hacer», 1902

Vladimir Ilich Uliánov (Lenin), «El Estado y la revolución», 1917

Vladimir Ilich Uliánov (Lenin), «Sobre el Estado», 1919

Zhang Weiwei, «La Ola China: El auge del Estado de la Civilización», 2017 https://larouchepub.com/eiw/public/2017/eirv44n33-20170818/07-18_4433.pdf

Macartismo: persiguiendo el fantasma del comunismo

Por Leoncio González Hevia

Macartismo es el nombre dado al período de tiempo en la historia americana que vio al senador Joseph R. McCarthy producir una serie de investigaciones y audiencias durante la década de 1950 en un esfuerzo por exponer la supuesta infiltración comunista en varias áreas del gobierno de Estados Unidos.

Desde entonces, el término se ha convertido en un sobrenombre para la difamación del carácter o la reputación por medio de acusaciones indiscriminadas ampliamente difundidas, especialmente sobre la base de acusaciones no fundamentadas. De la misma manera que el macartismo buscaba comunistas donde a menudo no los había, la izquierda actual busca fascistas donde sólo hay liberales, que ya bastante tienen para sí con ser liberales. Unos y otros se dedicaban y se dedican, respectivamente, a perseguir fantasmas.

A finales de la década de 1940 y principios de la de 1950, la perspectiva de la subversión comunista en el país y en el extranjero parecía terriblemente real para mucha gente en Estados Unidos. Estos temores llegaron a definir —y, en algunos casos, a corroer— la cultura política de la época. Para muchos estadounidenses, el símbolo más perdurable de este «terror rojo» fue el senador republicano McCarthy. McCarthy pasó casi cinco años tratando en vano de exponer a comunistas y otros «riesgos de lealtad» de izquierda en el gobierno de Estados Unidos. En la atmósfera excesivamente sospechosa de la Guerra Fría, las insinuaciones de deslealtad fueron suficientes para convencer a muchos estadounidenses de que su gobierno estaba lleno de traidores y espías. Las acusaciones de McCarthy fueron tan intimidantes que pocas personas se atrevieron a hablar en su contra. No fue hasta que atacó al Ejército en 1954 que sus acciones le valieron la censura del Senado de Estados Unidos.

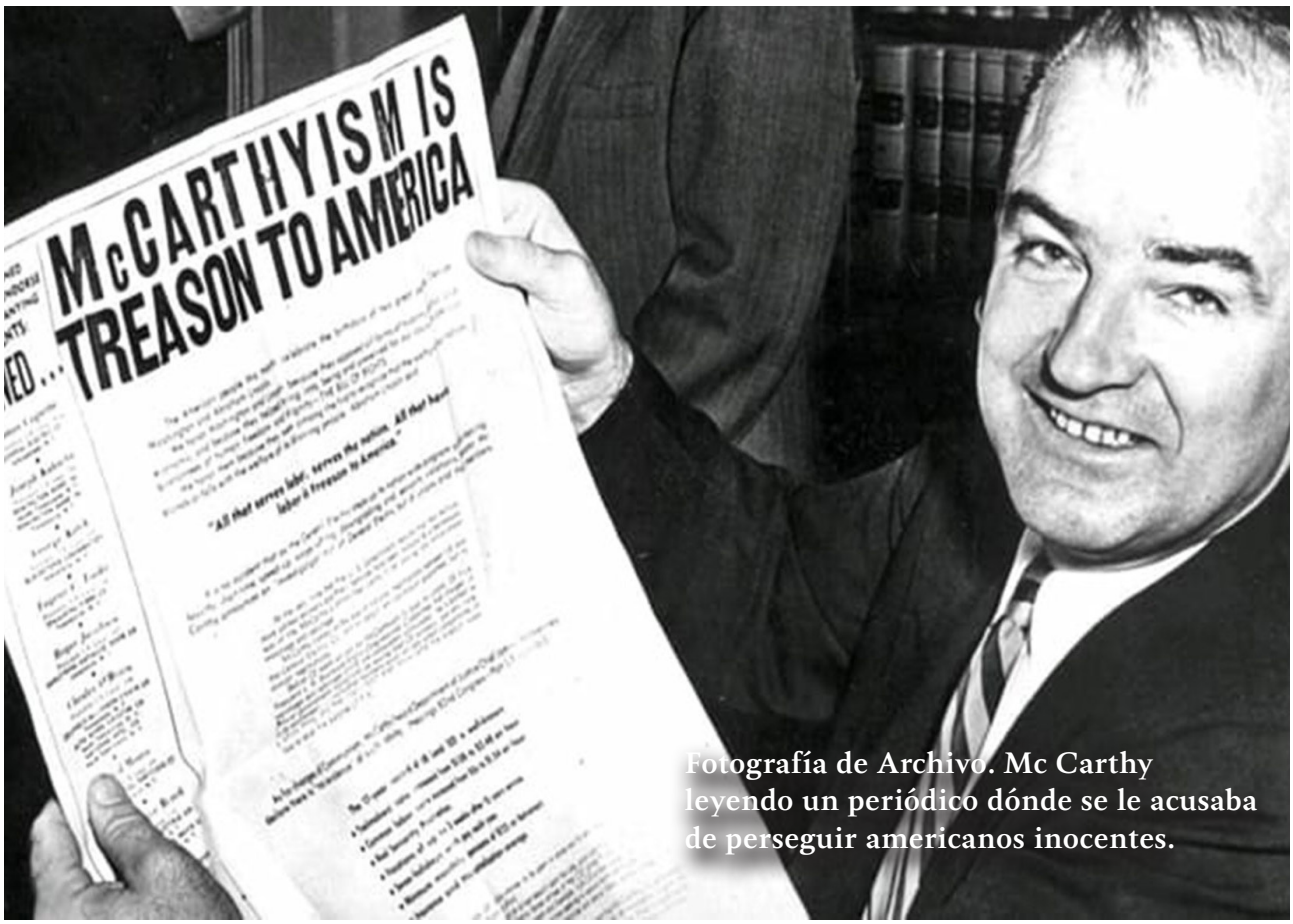
A principios de la década de 1950, los líderes estadounidenses le dijeron repetidamente al pueblo que debían temer la influencia comunista subversiva en sus vidas. Los comunistas podrían estar acechando en cualquier parte, usando sus posiciones como maestros de escuela, profesores universitarios, sindicalistas, artistas o periodistas para ayudar al programa de dominación comunista mundial. Esta paranoia sobre la amenaza comunista interna —lo que se denominó el Terror Rojo— alcanzó un punto de inflexión entre 1950 y 1954, cuando McCarthy, republicano de derecha, lanzó una serie de sondeos muy publicitados sobre la supuesta penetración comunista en el Departamento de Estado, la Casa Blanca, el Tesoro e incluso el Ejército de Estados Unidos. Durante los dos primeros años de Eisenhower en el cargo, las denuncias aullantes y el alarmismo de McCarthy crearon un clima de miedo y sospecha en todo el país. Nadie se atrevió a enfrentarse a McCarthy por miedo a ser etiquetado como desleal.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, los acontecimientos en el país y en el extranjero parecían demostrar que la «amenaza roja» era real. En agosto de 1949, por ejemplo, la Unión Soviética explotó su primera bomba atómica. Más tarde ese mismo año, las fuerzas comunistas declararon la victoria en la Guerra Civil China y establecieron la República Popular China. En 1950, el ejército de Corea del Norte, apoyado por los soviéticos, invadió a sus vecinos pro-occidentales del Sur; en respuesta, Estados Unidos entró en el conflicto del lado de Corea del Sur.

Al mismo tiempo, el Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes, dirigido por los republicanos (HUAC, siglas inglesas de House Un-American Activities Committee), inició una campaña decidida a extirpar la subversión comunista en el país. Los objetivos de HUAC incluían a los izquierdistas de Hollywood y a los liberales del Departamento de Estado.

En 1950, el Congreso aprobó la Ley de Seguridad Interna McCarran, que exigía que todos los «subversivos» de Estados Unidos se sometieran a la supervisión del gobierno. (El presidente Truman vetó la ley -dijo que «sería una burla a nuestra Carta de Derechos»-, pero una mayoría del Congreso anuló su veto.)

Todos estos factores se combinaron para generar una atmósfera de miedo y pavor, que resultó ser un ambiente propicio para el surgimiento de un anticomunista incondicional como McCarthy. En ese momento, McCarthy era un senador de Wisconsin que había ganado las elecciones en 1946 después de una campaña en la que criticó el hecho de que su oponente no se alistara durante la Segunda Guerra



Fotografía de Archivo. Mc Carthy leyendo un periódico dónde se le acusaba de perseguir americanos inocentes.

Mundial, al tiempo que enfatizaba sus propias hazañas en tiempos de guerra.

En febrero de 1950, en el Club Republicano de Mujeres del Condado de Ohio en Wheeling, Virginia Occidental, McCarthy pronunció un discurso que lo impulsó hacia el centro de atención nacional. Agitando un pedazo de papel en el aire, declaró que tenía una lista de 205 miembros conocidos del Partido Comunista que estaban «trabajando y dando forma a la política» en el Departamento de Estado.

Al mes siguiente, un subcomité del Senado inició una investigación y no encontró pruebas de ninguna actividad subversiva. Además, muchos de los colegas demócratas y republicanos de McCarthy, incluido el presidente Dwight Eisenhower, desaprobaron sus tácticas («No me meteré en la alcantarilla con este tipo», dijo el presidente a sus ayudantes). Aún así, el senador continuó con su llamada campaña de cebo rojo. En 1953, al comienzo de su segundo mandato como senador, McCarthy fue puesto a cargo del Comité de Operaciones Gubernamentales, lo que le permitió iniciar investigaciones aún más amplias sobre la supuesta infiltración comunista en el gobierno federal. En audiencia tras audiencia, interrogó agresivamente a los testigos en lo que muchos llegaron a percibir como una flagrante violación de sus derechos civiles. A pesar de la falta de pruebas de subversión, más de 2.000 empleados del gobierno perdieron sus empleos como resultado de las investigaciones de McCarthy.

El macartismo alcanzó su apogeo y comenzó su declive durante las «audiencias de McCarthy»: 36 días de audiencias de investigación televisadas dirigidas por McCarthy en 1954. Después de llamar por primera vez a las audiencias para investigar un posible espionaje en los Laboratorios de Ingeniería del Cuerpo de Señales del Ejército en Fort Monmouth, Nueva Jersey, el joven senador dirigió la atención de su comité de persecución comunista a un asunto totalmente diferente, la cuestión de si el Ejército había ascendido a un dentista que se había negado a responder a las preguntas de la Junta de Revisión de Seguridad de la Lealtad (Loyalty Security Screening Board). Las audiencias llegaron a su clímax cuando McCarthy sugirió que el abogado del Ejército, Joseph Welch, había contratado a un hombre que en algún momento había pertenecido a un grupo de frente comunista. La reprimenda de Welch al senador —«¿No tiene usted por fin sentido de la decencia, señor?»— desacreditó a McCarthy y ayudó a cambiar la opinión pública en su contra. Por otra parte, McCarthy también se vio debilitado significativamente por la crítica incisiva y hábil de un periodista, Edward R. Murrow. El devastador editorial de televisión de Murrow sobre McCarthy, realizado en su programa «See It Now», lo consolidó como el principal periodista de la época.

En junio de 1951 una huelga paralizó el trabajo de una mina de zinc de Nuevo México, Estados Unidos. La compañía que la explotaba consiguió una orden judicial para prohibir los piquetes, por lo que las esposas de los mineros tomaron el relevo de sus maridos al frente de las protestas. La huelga se prolongó hasta enero de 1952, momento en que la compañía aceptó reiniciar las negociaciones. El director Herbert Biberman y el productor y guionista Paul Jarrico, ambos en la lista negra por sus supuestas actividades procomunistas, utilizaron estos hechos para realizar una película que nació en la clandestinidad y que estuvo rodeada de innumerables problemas: los laboratorios se negaron a revelar el material rodado; la actriz protagonista, la mexicana Rosaura Revueltas, fue deportada a su país y encarcelada, y el equipo fue atacado en repetidas ocasiones. Estrenada en 1954, sólo trece salas en Estados Unidos se atrevieron a exhibirla. La película también tuvo una distribución restringida en el exterior, salvo en Francia, los países de la órbita comunista, China y Cuba, pero fue recuperada por la juventud universitaria y los movimientos feministas diez años después.

Durante mucho tiempo ha sido un tema de debate entre los historiadores por qué Eisenhower no hizo más para confrontar a McCarthy. Periodistas, intelectuales e incluso muchos de los amigos y asesores cercanos a Eisenhower se preocuparon por lo que consideraban el tímido enfoque de Ike hacia el macartismo. A pesar de su popularidad y su enorme potencial político, creían que Ike se negaba a involucrarse directamente con McCarthy. Al evitar al senador cazador de rojos, algunos han argumentado, Eisenhower permitió que el macartismo continuara sin control.

Por el contrario, los estudiosos posteriores que trabajaban a partir del registro documental percibieron un diseño en la estrategia de Eisenhower con “Ike” McCarthy. Ike adoptó un «enfoque indirecto». En lugar de ir directamente a por McCarthy, Eisenhower trabajó entre bastidores para socavar y bloquear al senador y sus ataques. El politólogo Fred Greenstein, por ejemplo, argumentó que el manejo por Eisenhower de McCarthy proporciona la evidencia de un enfoque de «mano oculta» del gobierno. En esta interpretación, Ike cabalgó por encima de la refriega de la política mientras tiraba de las palancas en secreto y usaba la influencia de la Casa Blanca para obstruir a McCarthy y sus aliados.

Mirando todas las pruebas, la conclusión más clara es que Eisenhower no quería enfrentarse a McCarthy en absoluto. Y durante 1953, trató de evitar todo el asunto, esperando que el Senado silenciara al explosivo senador. McCarthy era republicano, después de todo, y muchos compañeros senadores lo apoyaron. Ike necesitaba mantener unificado a su partido para aprobar proyectos de ley en otras áreas; la lucha contra McCarthy sólo agitaría una guerra civil dentro del Partido Republicano.

Además, Eisenhower no quería aparecer «suave» en el problema de la subversión interna. Después de todo, había espías reales que penetraron en el Departamento de Estado, especialmente Alger Hiss. Y los agentes comunistas habían robado secretos clasificados en tiempo de guerra del Proyecto Manhattan que construyó la bomba atómica. Cuando Julius y Ethel Rosenberg fueron condenados a morir en la silla eléctrica como castigo por su robo de secretos atómicos, Eisenhower no consideró por un momento otorgarles clemencia. El 19 de junio de 1953, ambos fueron ejecutados.

Pero a principios de 1954, la situación cambió. McCarthy dirigió sus recursos de investigación al Ejército de los Estados Unidos y a los miembros de la propia administración. Eisenhower no tuvo más remedio que defenderse. El primer paso que dio la Casa Blanca fue tratar de desacreditar a los hombres que rodean a McCarthy, en particular al abogado Roy Cohn, que dirigía la investigación, y al asistente de Cohn, David Schine.

Cuando Schine fue reclutado en el ejército estadounidense en 1953, Cohn hizo repetidos y extensos esfuerzos para obtener un trato especial para Schine. Se puso en contacto con oficiales militares desde el Secretario del Ejército hasta el comandante de la compañía de Schine y exigió que se le dieran tareas livianas, licencia adicional y exención de una asignación en el extranjero. En un momento dado, se dice que Cohn amenazó con «hundir el Ejército» si no se cumplían sus demandas. Ese conflicto condujo a las audiencias del Ejército-McCarthy de 1954, durante las cuales el Ejército acusó a Cohn y McCarthy de usar presión indebida en nombre de Schine.

Ike fue un paso más allá. Para cerrar el uso imprudente de citaciones de McCarthy para obligar a los testigos a testificar ante su comité, Eisenhower invocó el privilegio ejecutivo.

En mayo de 1954, Ike simplemente dijo que los funcionarios de la administración y todos los empleados de la rama ejecutiva ignorarían cualquier llamado de McCarthy para testificar. Eisenhower explicó su acción, declarando que «es esencial para una administración eficiente y efectiva que los empleados de la rama ejecutiva estén en condiciones de ser completamente sinceros en el asesoramiento mutuo sobre asuntos oficiales», sin que esas conversaciones estén sujetas

al escrutinio del Congreso.

Fue un movimiento audaz y atrevido, y funcionó. McCarthy, su credibilidad hecha jirones y ahora hambriento de testigos, se estrelló contra un muro de ladrillos, y sus compañeros senadores se volvieron en su contra. A principios de diciembre de 1954, el Senado aprobó una moción de condena, en una votación de 67 a 22. El Senado votó para condenarlo por su conducta «inexcusable», «reprobable», «vulgar e insultante», «impropia de un senador». Conservó su trabajo pero perdió su poder, se arruinó y en tres años ya estaba muerto por abuso de alcohol, a la edad de 48 años. La era del macartismo había terminado. Ike había ayudado a llevarlo a un amargo final. Y si bien el macartismo propiamente dicho terminó con la caída del senador, el término aún tiene vigencia en el discurso político moderno.

Algunas de las personas notables incluidas en la lista negra o que sufrieron alguna otra persecución durante el macartismo fueron:

- Nelson Algren, escritor
- Lucille Ball, actriz, modelo y ejecutiva de un estudio de cine.
- Elmer Bernstein, compositor y director. Compuso las bandas sonoras de películas tan famosas como Los diez mandamientos, Los siete magníficos, La Gran Evasión o Los timadores.
- Leonard Bernstein, director, pianista, compositor
- Alvah Bessie, escritor, periodista, guionista
- David Bohm, físico y filósofo marxista. Eligió no ceder a la presión durante la caza de brujas del senador McCarthy, acabó perdiendo su cátedra y abandonó Estados Unidos para irse a Brasil primero, Israel después y Reino Unido finalmente.
- Bertolt Brecht, poeta, dramaturgo, guionista. Junto a otros 41 escritores, directores, actores y productores de Hollywood, fue acusado de deslealtad. El día citado para testificar, Brecht apareció ante el Comité de Actividades Antiamericanas y allí declaró que no formaba parte del Partido Comunista y nunca lo había hecho anteriormente. Al día siguiente, 31 de Octubre de 1947, ante las presiones existentes por su ideología contraria al sistema capitalista, Brecht tomó un avión de vuelta a Europa abandonando un exilio al que seis años antes se había agarrado como única y última opción.
- Archie Brown, veterano de la Segunda Guerra Mundial, líder sindical
- Luis Buñuel, director de cine, productor
- Aaron Copland, compositor izquierdista. Sin embargo, a partir de 1950, Copland, que estaba horrorizado por la persecución de Stalin contra Shostakovich y otros artistas, comenzó a renunciar a su participación en grupos de izquierda y, en su conferencia de Norton de 1954, afirmó que la pérdida de libertad bajo el comunismo soviético privaba a los artistas de «el derecho inmemorial del artista a estar equivocado». Comenzó a votar por los demócratas, primero por Stevenson y luego por Kennedy.
- Bartley Crum fue el abogado de algunos de los llamados «Diez de Hollywood» que fueron citados para comparecer ante el Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes en 1949. El FBI intervino los teléfonos de Crum, abrió su correo y lo siguió constantemente. Calificado de subversivo, acabó perdiendo a la mayoría de sus clientes y se suicidó en 1959 bebiéndose una botella entera de Seconal con whisky escocés.
- Charlie Chaplin, actor y director. Presumiblemente, hubo un archivo que detallaba sus actividades políticas «subversivas» desde 1922. Chaplin vivió en Estados Unidos durante casi 40 años cuando fue incluido en una lista negra del FBI en 1948. Era una de las 300 personas incluidas en la lista negra de los estudios de cine de Hollywood y se le impidió trabajar en Hollywood. Cuando le preguntaron si era miembro del Partido Comunista, Chaplin dijo: «No quiero hacer ninguna revolución, todo lo que quiero es hacer más películas». El fiscal general James McGranery había anulado su permiso de reingreso bajo sospecha de sus inclinaciones comunistas y anunció que Chaplin tendría que responder preguntas sobre sus puntos de vista políticos y comportamiento moral antes de que se le permitiera volver a entrar en el país. En el otoño de 1952, Chaplin y su familia navegaban en el Queen Elizabeth para asistir a la inauguración en Londres de su película «Candilejas», cuando se le informó de que sería arrestado si alguna vez regresaba a América. Chaplin regresó a los Estados Unidos en 1972 y aceptó un Oscar honorífico en la ceremonia de entrega de los Oscar de la Academia, recibiendo una fervorosa ovación.

- Howard Da Silva, actor. Da Silva se convirtió en uno de los cientos de artistas incluidos en la lista negra de la industria del entretenimiento durante la investigación del Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes sobre la supuesta influencia comunista en la industria. Después de su testimonio de marzo de 1951, en el que invocó repetidamente sus derechos de la Quinta Enmienda, Da Silva continuó encontrando trabajo en el escenario neoyorquino, pero no volvió a trabajar en largometrajes hasta 1962, cuando apareció en su actuación nominada para el BAFTA en Elisa, y finalmente fue absuelto de todos los cargos en 1960, pero no antes de que su carrera en televisión también se hubiera estancado, sin ningún trabajo entre 1951 y 1959, cuando apareció en Play of the Week.

- Jules Dassin, extraordinario director nacido Julius en Connecticut. Dassin dijo que Darryl F. Zanuck lo llamó a su oficina en 1948 para informarle que sería incluido en la lista negra, pero que todavía tenía tiempo suficiente para hacer una película para Fox. Dassin fue incluido en la lista negra en Hollywood durante la producción de Noche en la ciudad (1950). No se le permitió estar en el estudio para editar o supervisar la partitura musical de la película. También tuvo problemas para encontrar trabajo en el extranjero, ya que las compañías de distribución de Estados Unidos incluyeron en la lista negra a la distribución en Estados Unidos de cualquier película europea asociada con artistas incluidos en la lista negra En 1952, después de que Dassin hubiera estado sin trabajo durante dos años, la actriz Bette Davis lo contrató para dirigirla en la revista de Broadway Two’s Company. El espectáculo cerró temprano, sin embargo, y Dassin se fue a Europa. Dassin no volvió a trabajar como director de cine hasta Rififi (1955), una estupenda producción francesa. La mayoría de las películas de Dassin en las décadas siguientes a la lista negra son producciones europeas.

- Dolores del Río, actriz. En 1954, a Dolores le es negado el permiso de trabajo en Estados Unidos para filmar la cinta Lanza rota, junto a Spencer Tracy. Acusada de ser «simpatizante del comunismo internacional», su presencia en la industria de Hollywood no fue bien vista. Como pretexto se le acusó de apoyar a refugiados españoles antifranquistas durante la Guerra Civil Española. En 1956, Dolores finalmente pudo pisar los Estados Unidos.

- Edward Dmytryk, director. Dmytryk fue convocado a un interrogatorio del Comité de Actividades Antiamericanas, acusado de pertenecer al Partido Comunista. Dmytryk se negó a responder a las preguntas que le fueron formuladas y fue procesado, como todos los que pertenecían al grupo resistencial llamado los «Diez de Hollywood», casi todos guionistas, salvo él y Herbert Biberman. Fue éste un grupo de hombres que plantó, con gallardía, cara ante la primera batida inquisitorial que inició la caza de brujas y la puesta en marcha de las listas negras de Hollywood, a las que el nombre de Dmytryk se añadió y perdió así toda posibilidad de seguir haciendo cine, lo que le condujo primero al exilio y más tarde, en 1951, cuando volvió de Europa a Estados Unidos, a la cárcel.

- W.E.B. Du Bois, activista de los derechos civiles y autor. La visión de Du Bois era un mundo sin explotación humana y con igualdad para todos. Entendió que la lucha por la igualdad de los negros estadounidenses era parte de una lucha más amplia por la libertad y la igualdad para todas las personas. Su prominencia e ideas fueron amenazadoras para algunos, y en la década de 1950 durante la era McCarthy, fue acusado falsamente de ser un agente de una potencia extranjera y luego exonerado de todos los cargos.

- George A. Eddy, economista prekeynesiano de Harvard, especialista en política monetaria del Tesoro de los Estados Unidos

- Albert Einstein, físico, filósofo, matemático y activista ganador del Premio Nobel. Einstein y sus convicciones políticas de izquierda atrajeron la atención del gobierno de Estados Unidos ya en la década de 1930. Denunciado como espía comunista y vigilado por el FBI, Einstein persistió en criticar públicamente al macartismo como una peligrosa amenaza para la democracia y la libertad de expresión. De hecho, el FBI acumuló un archivo con casi 1.500 páginas de información sobre las actividades políticas supuestamente subversivas de Einstein.

- Hanns Eisler, compositor. Fue uno de los primeros artistas incluidos en la lista negra de Hollywood por los jefes de los estudios de cine. En dos interrogatorios de la Comisión de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes, el compositor fue acusado de ser «el Karl Marx de la música» y el principal agente soviético en Hollywood. Entre sus acusadores estaba su hermana Ruth Fischer, quien también testificó ante el Comité que su otro hermano, Gerhart, era un agente comunista. La prensa comunista la denunció como «trotskista alemana». El 26 de marzo de 1948, Eisler y su esposa, Lou, partieron del aeropuerto de La Guardia

y volaron a Praga. Antes de irse, leyó la siguiente declaración: «Me voy de este país no sin amargura y enfurecimiento. Podía entenderlo cuando en 1933 los bandidos de Hitler pusieron precio a mi cabeza y me echaron. Ellos eran el mal de la época; yo estaba orgulloso de haber sido expulsado. Pero me siento desolado por haber sido expulsado de este hermoso país de esta manera tan ridícula».

- Howard Fast, escritor. En 1950, el Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes ordenó a Fast que proporcionara los nombres de todos aquellos que habían contribuido al apoyo de un hospital para republicanos españoles en Toulouse, Francia, con el que había estado asociado durante la Guerra Civil Española. Cuando se negó, lo metieron en la cárcel durante tres meses. Al ser puesto en la lista negra tras su liberación, inició su propia compañía editorial, «Blue Heron Press».
- Lion Feuchtwanger, novelista y dramaturgo
- Carl Foreman, escritor de Solo ante el peligro
- John Garfield, actor
- C.H. Garrigues, periodista
- Jack Gilford, actor
- Allen Ginsberg, poeta de la Generación Beat
- Ruth Gordon, actriz
- Lee Grant, actriz
- Dashiell Hammett, autor. Fue llamado ante el Subcomité Permanente de Investigaciones del Senado de Joseph McCarthy y se le cuestionó sobre sus vínculos con el comunismo, pero se negó a cooperar. Para entonces, los encuentros de Hammett con el gobierno le habían ganado un lugar en la lista negra de la industria del entretenimiento. Copias de sus libros incluso fueron retiradas brevemente de varias bibliotecas del departamento de Estado en el extranjero.
- Elizabeth Hawes, diseñadora de ropa, autora
- Dorothy Ray Healey, activista durante mucho tiempo en el Partido Comunista de Estados Unidos, líder sindical
- Lillian Hellman, dramaturga
- Lena Horne, cantante
- Langston Hughes, escritor, poeta, dramaturgo
- Marsha Hunt, actriz
- Sam Jaffe, actor
- Theodore Kaghan, diplomático
- Garson Kanin, escritor y director
- Danny Kaye, comediante, cantante
- Benjamin Keen, historiador
- Otto Klemperer, director y compositor
- Cornelius Lanczos, matemático y físico
- Ring Lardner Jr., guionista
- Arthur Laurents, dramaturgo
- Gypsy Rose Lee, actriz y stripper
- Philip Loeb, actor
- Joseph Losey, director
- Albert Maltz, guionista
- Heinrich Mann, novelista
- Klaus Mann, escritor
- Thomas Mann, novelista y ensayista ganador del Premio Nobel. El nombre de Mann —junto con los de Albert Einstein, Lion Feuchtwanger, Frank Lloyd Wright, Norman Mailer y Marlon Brando— apareció en una lista publicada por el HUAC de aquellos «afiliados a varias organizaciones de paz o frentes comunistas». HUAC, por lo general, no hacía distinción entre grupos de paz y grupos comunistas, y la declaración de Mann de que era un no comunista y no un anticomunista cayó en saco roto. Finalmente, Mann prometió no hacer más declaraciones políticas que podrían ser peligrosamente distorsionadas. La Guerra de Corea, librada entre 1950 y 1953, intensificó el anticomunismo de posguerra y generó una atmósfera aún más hostil

para Mann. Como escribió Anthony Heilbut, «el Hotel Beverly-Wilshire se negó a alquilar sus instalaciones a un grupo político debido a su participación; la Biblioteca del Congreso canceló su conferencia programada. Cuando Mann se unió a las protestas contra el encarcelamiento de los “Diez de Hollywood” y el despido de maestros de escuela sospechosos de ser comunistas, se dio cuenta de que “los medios de comunicación le habían sido cerrados”».

- Thomas McGrath, poeta
- Burgess Meredith, actor
- Arthur Miller, dramaturgo y ensayista. El dramaturgo Arthur Miller desafió al Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Representantes y se negó a nombrar a presuntos comunistas. El desafío de Miller al macartismo le valió una condena por desacato a la Corte, que luego fue revocada por la Corte Suprema. Ya le habían denegado el pasaporte cuando intentó ir a Bruselas para asistir al estreno de su obra «El crisol», sobre los juicios de las brujas de Salem.
- Jessica Mitford, autora, periodista, se negó a testificar ante el Comité de Actividades Antiamericanas
- Dimitri Mitropoulos, director, pianista, compositor
- Zero Mostel, actor
- Joseph Needham, bioquímico, sinólogo, historiador de la ciencia
- J. Robert Oppenheimer, físico, director científico del Proyecto Manhattan. Después de la guerra, Oppenheimer comenzó a trabajar con la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos para controlar el uso de armas nucleares. En 1949, cuando Truman se acercó a la comisión para fabricar una bomba de hidrógeno, Oppenheimer se opuso. A pesar de su oposición, Estados Unidos desarrolló una bomba H y la probó en 1952. La resistencia de Oppenheimer le costó el trabajo. Durante la era de McCarthy, el gobierno lo despojó de su trabajo con la comisión. Durante décadas se siguió especulando sobre si era un espía soviético.
- Dorothy Parker, escritora, humorista
- Linus Pauling, químico, premios Nobel de Química y Paz
- Samuel Reber, diplomático
- Al Richmond, editor
- Martin Ritt, actor y director
- Paul Robeson, actor, atleta, cantante, escritor, activista político
- Edward G. Robinson, actor
- Waldo Salt, guionista
- Jean Seberg, actriz
- Pete Seeger, cantante, compositor
- Artie Shaw, músico de jazz, director de orquesta, autor
- Irwin Shaw, escritor
- William L. Shirer, periodista, autor
- Lionel Stander, actor
- Dirk Jan Struik, matemático, historiador de las matemáticas
- Paul Sweezy, economista y fundador-editor de la Monthly Review
- Charles W. Thayer, diplomático
- Dalton Trumbo, guionista. Trumbo había sido miembro del Partido Comunista en un tiempo, pero al igual que el resto de los «Diez de Hollywood», se negó a responder e incluso cuestionó la legitimidad del HUAC en su testimonio. Como resultado, fue acusado de desacato al Congreso, incluido en la lista negra de los estudios de Hollywood y sentenciado a un año de prisión federal. Tras su liberación, Trumbo se vio obligado a escribir bajo seudónimos y vender sus guiones en el mercado negro. Trumbo finalmente se liberó de la lista negra en 1960 después de que el director Otto Preminger y el actor Kirk Douglas anunciaran que recibiría crédito por escrito por las películas «Éxodo» y «Espartaco». Más tarde reanudó su carrera en Hollywood, pero no fue hasta 2011 que el Sindicato de Guionistas de Estados Unidos finalmente lo acreditó con el guión ganador de un Oscar por «Vacaciones en Roma» de 1953.

- Sam Wanamaker, actor, director, principal impulsor de la recreación del teatro The Globe en Londres

- Orson Welles. Al mismo tiempo que el director, escritor y actor Orson Welles estaba haciendo películas y programas de radio innovadores, también estaba bajo investigación del FBI como un potencial comunista y subversivo político, pero las sospechas no hicieron más que aumentar tras el estreno de su clásica película de 1941 «Ciudadano Kane», cuyo protagonista sirvió como una delgada y velada referencia al magnate de la información anticomunista William Randolph Hearst. «Las pruebas que tenemos ante nosotros llevan inevitablemente a la conclusión de que la película "Ciudadano Kane" no es más que una extensión de la campaña del Partido Comunista para difamar a uno de sus oponentes más efectivos y consistentes en Estados Unidos», dice un informe del FBI. Aunque el Buró nunca encontró pruebas de que Welles fuera miembro del Partido Comunista, aún así lo agregó a su índice de personas que se creía eran una amenaza a la seguridad nacional. Su nombre aparecería más tarde en el folleto de 1950 «Red Channels», pero, para entonces, Orson Welles ya había entrado en un largo período de exilio autoimpuesto en Europa.

- Gene Weltfish, antropólogo despedido de la Universidad de Columbia

- Qian Xuesen, físico

Referencias

«7 Artists Whose Careers Were Almost Derailed by the Hollywood Blacklist». https://www.history.com/news/7-famous-victims-of-the-hollywood-blacklist

«About W.E.B. Du Bois». http://www.duboisnhs.org/about-DuBois.html

«Arthur Miller refuses to name communists» - HISTORY. https://www.history.com/this-day-in-history/arthur-miller-refuses-to-name-communists

«Bertolt Brecht: El hombre que tuvo que escapar del exilio». https://recuerdosdepandora.com/historia/bertolt-brecht-el-hombre-que-tuvo-que-escapar-del-exilio/

«Charlie Chaplin: accused of being a communist and exiled from the USA». https://www.thevintagenews.com/2016/11/29/charlie-chaplin-accused-of-being-a-communist-and-exiled-from-the-usa/

«David Bohm - Un gran físico» - Uco. http://www.uco.es/docencia/grupos/hbarra/index.php/blog/354-david-bohm-un-gran-fisico

«"Father of the Atomic Bomb" Was Blacklisted for Opposing H-Bomb». https://www.history.com/news/father-of-the-atomic-bomb-was-blacklisted-for-opposing-h-bomb

«Howard Fast». https://www.writing.upenn.edu/~afilreis/50s/fast-bio.html

«Joseph McCarthy» - HISTORY. https://www.history.com/topics/cold-war/joseph-mccarthy

«La sal de la tierra (1954) Película - PLAY Cine» - ABC.es. https://www.abc.es/play/pelicula/la-sal-de-la-tierra-13462/

«McCarthyism» | History & Facts | Britannica.com. https://www.britannica.com/topic/McCarthyism

«McCarthyism and the Red Scare» | Miller Center. https://millercenter.org/the-presidency/educational-resources/age-of-eisenhower/mcarthyism-red-scare

«McCarthy Era» | AMNH - American Museum of Natural History. https://www.amnh.org/exhibitions/einstein/global-citizen/mccarthy-era

«Muere en el olvido Edward Dmytryk, una de las víctimas del macartismo en el cine». https://elpais.com/diario/1999/07/03/cultura/930952812_850215.html

«Thomas Mann in America» - UM Library Digital Collections. https://quod.lib.umich.edu/cgi/t/text/text-idx?c=mqr;c=mqr;c=mqrarchive;idno=act2080.0051.419;g=mqrg;rgn=main;view=text;xc=1

Los mitos del comunismo y el mito del comunismo

Por Daniel Miguel López Rodríguez.

Presentación

El presente artículo trata de recopilar ciertas cuestiones que el autor ha desarrollado en otros lugares con profusa extensión. En la revista inspirada en el materialismo filosófico de Gustavo Bueno denominada El Catoblepas el autor ha publicado dos amplios artículos contra dos de los autores más populares en lo que al anticomunismo actual concierne. Me refiero a Antonio Escohotado y Federico Jiménez Losantos. En tales artículos hice hincapié en la metodología negrolegendaria que los autores, sin cortarse lo más mínimo o con suma ingenuidad, practican constantemente a lo largo de sus numerosas páginas; esto es, las páginas de los tres volúmenes de Los enemigos del comercio (2008, 2013 y 2017) de Escohotado y Memoria del comunismo (2018) de Losantos. Ambos autores han guardado prudente silencio ante mis pertinentes críticas.

Asimismo el autor defendió su tesis doctoral en la Universidad de Sevilla el 7 de marzo de 2018. La tesis lleva por título Materialismo y espiritualismo. La crítica del materialismo filosófico al marxismo-leninismo. Como dice el título, se trata de una crítica; es decir, sin demonizar ni divinizar, sin interesadas omisiones y vergonzosas exageraciones. Dicho espinosianamente: ni reír ni llorar, sino entender más allá del bien y del mal. Eso sí, sin caer en la implantación gnóstica de la filosofía y teniendo muy en cuenta el espíritu de partido.

El materialismo filosófico, por el que toma partido sin ningún tipo de sectarismo el autor del presente trabajo, es un sistema que vino incubando el filósofo español Gustavo Bueno desde los años 70 en donde se postula un materialismo pluralista desde donde se afirma, contra todo monismo y todo reduccionismo, que no todo está conectado con todo; pues existen tres géneros de materialidad que componen el mundus adspectabilis, teniendo muy en cuenta que éste no es suficiente, de ahí que se abra el regressus crítico hacia lo que denominamos Materia ontológico-general (M) con su correspondiente progressus para no hacer de M una idea metafísica sustantifacadora. Asimismo se sostiene una tercera idea cardinal que es el Ego trascendental, que se interpreta como la conciencia predicativa que coordina y reúne los géneros de materialidad en tanto Ego lógico. El Ego trascendental no es distinto de los géneros de materialidad, pues se trata de la misma práctica o ejercicio histórico-social en la que el mundo se constituye como objeto. Es decir, el Ego trascendental es el ejercicio dialéctico del regressus desde los géneros de materialidad a la Materia ontológico-general. Por tanto la inconmensurabilidad de los géneros de materialidad desborda al Ego trascendental por mediación de la Materia ontológico-general.

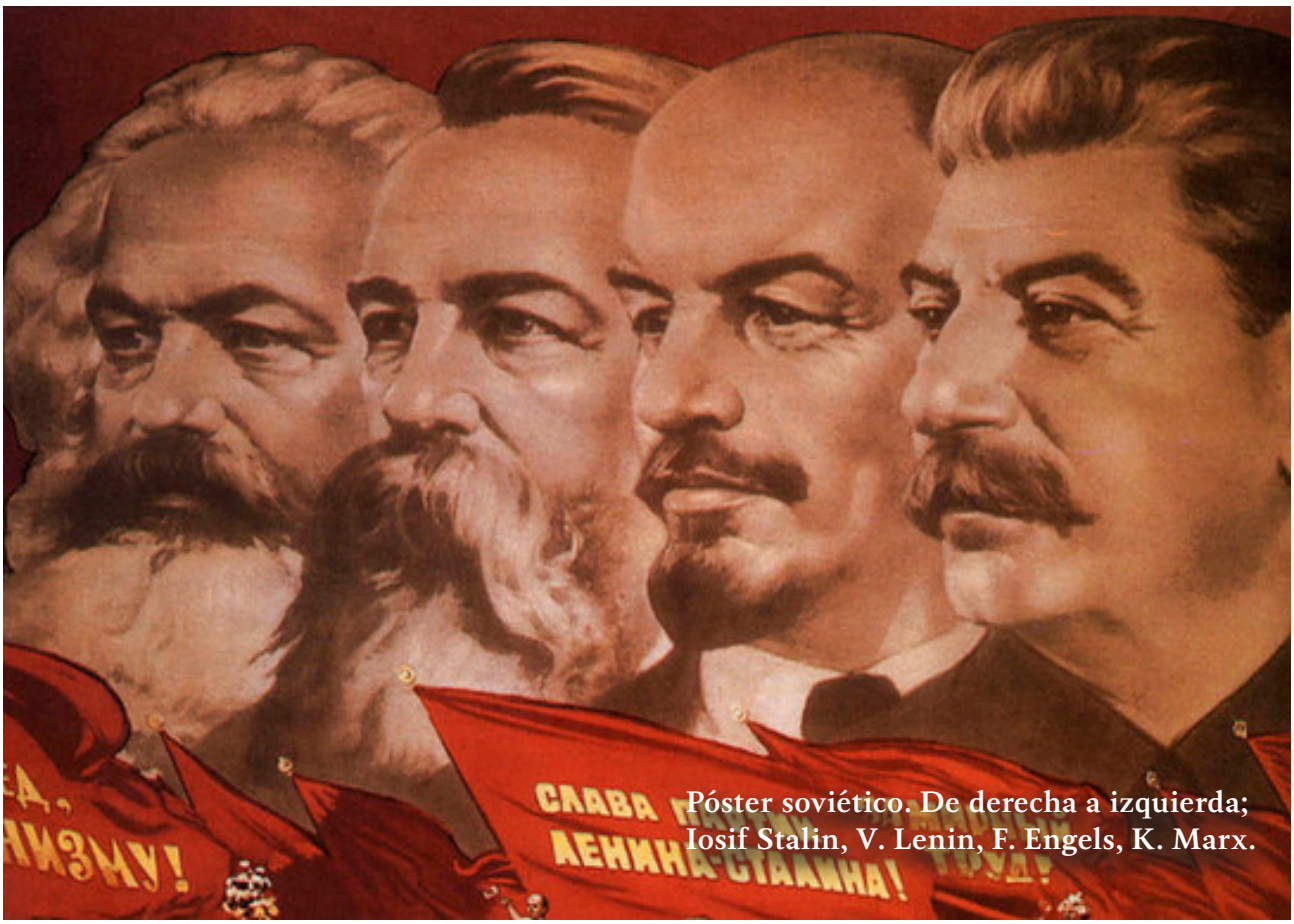
En la bibliografía de este artículo pondré todos los enlaces de interés para estar más al tanto de esta polémica (silenciada por los autores criticados) y de otros libros y artículos de interés relacionados con el materialismo filosófico y con el marxismo-leninismo.

Pasemos sin más preámbulos a la tarea para la que amablemente hemos sido invitados en esta revista, cosa que agradezco a sus promotores.

I. El mito la unicidad de la izquierda y el secuestro ideológico del término socialismo

Confundir los conceptos, las ideas, las tendencias, los partidos y las instituciones lleva a que no se hile del todo fino, a no separar el grano de la paja. Establecer una taxonomía en la que se ponga sobre el papel los géneros y las especies, sus semejanzas y sus diferencias, sus convergencias y sus divergencias, sus alianzas y sus conflictos, etc., etc., es el ejercicio propio de una filosofía que quiera denominarse crítica, racionalista y dialéctica. Y con esto se huye como de la peste de todo sectarismo y de todo dogmatismo.

No son pocos los que son presos de lo que Gustavo Bueno llamó mito de la izquierda, es decir, el mito oscurantista y confusionario de la unicidad de la izquierda, como si la izquierda fuese una y no se hubiesen dado varias generaciones. Y también caen en la trampa del secuestro ideológico del término socialismo (la URSS se lo apropió en el ámbito internacional del mismo modo que el PSOE se lo apropió en España). Parece que para muchos toda la «izquierda» es socialismo, y socialismo (queriendo decir socialdemocracia) y comunismo vienen a confundirse cuando, en realidad, las diferencias son tan notables como con el liberalismo, el fascismo, el nazismo y no digamos



Póster soviético. De derecha a izquierda; Iosif Stalin, V. Lenin, F. Engels, K. Marx.

con el anarquismo. Y también el maoísmo es una cuestión diferente, sin perjuicio de sus semejanzas sobre todo con el comunismo soviético, lo que no impidió que ya a finales de los 50 se gestase el conflicto chino-soviético y a finales de los 60 llegase a su apogeo; en los 70 China se acercó -mesa de ping-pong mediante- a Estados Unidos, y en 1979 el Imperio del petro-dólar finalmente reconoció al Imperio del Centro y éste a su vez dio el giro al capitalismo con aquello de «un país, dos sistemas».

También suele confundirse a los comunistas con los progres. El adjetivo «progre» fue acuñado precisamente por los comunistas en España (durante el franquismo) para referirse a aquellos izquierdistas que se llenaban la boca con reivindicaciones sociales y políticas pero que vivían cómodamente en el régimen y no hacían nada para derrocarlo.

Al parecer, la inmensa mayoría de los profesores universitarios del ámbito de las llamadas «ciencias sociales» y la inmensa mayoría de los periodistas son socialistas. Pero no son socialistas en el sentido que se le daba a este término en la Unión Soviética; son progres o más bien, para ser más rigurosos, izquierdistas indefinidos con tendencia social-democratizante (que muchos confunden con los comunistas en un totum revolutum que viene a ser la noche negra en la que todos los gatos son viejos topos). Es decir, son «intelectuales». Y ya Don Gustavo Bueno nos alertó de que los intelectuales son «los nuevos impostores»; lo cual es tanto como decir «los nuevos sofistas». Pero el error está en que se toma a los progres como lo general (lo particular vendría a ser los comunistas, anarquistas, etc.). Es cierto que Gustavo Bueno habla de socialismo genérico, pero éste, a diferencia de lo que muchos puedan pensar, no es una totalidad atributiva armónica que, todos a una, se solidarizan contra el capitalismo; pues lo opuesto al socialismo genérico no es el capitalismo, ni si quiera el fascismo, sino el individualismo. Pero la dialéctica de Estados de la Realpolik tiró por derroteros muy diferentes a la de la resolución de la historia (de la «prehistoria») en la solidaridad del proletariado universal. Pues no se manifestó ni en la Comuna de París, ni en la Gran Guerra ni en la Segunda Guerra Mundial. Esta última, curiosamente, los soviéticos la denominaron «Gran Guerra Patriótica», pues la idea-fuerza que solidarizó a los habitantes de aquel Imperio no fue la del proletariado universal y el comunismo final sino la de la dialéctica de Imperios universales de la geopolítica pura y dura. Lo cual no fue poca cosa tras esas reuniones en Suiza.

Los progres no son comunistas. Más bien son otra cosa muy diferente, que tiene más de mayo del 68 que de octubre del 17. Ese «intento de humanizar el socialismo» al que se refería Jean-François Revel estaba basado en la cosmovisión de los estudiantes del 68, y no en la cosmovisión de los revolucionarios profesionales del 17 (que inevita-

blemente tuvieron que reestructurarse con el estalinismo porque la revolución no estalló en Europa y de la utópica revolución mundial se pasó a la dura realidad de la guerra mundial, en la que supieron vencer).

Por tanto, los comunistas no eran progres. Hoy muchos de los que estaban afiliados a los partidos comunistas son progres, pero el comunismo cayó hace 25 años; un detalle, al parecer, sin importancia para muchos: sean detractores o apologetas. El comunismo no es una especie de progresía (otra cosa es que cayese en el mito del progreso a través de su monismo histórico). La progresía, dentro de las izquierdas definidas, se aproxima a la socialdemocracia (aunque aún hay anarquistas, igual de trasnochados); pero también puede ser un caso de izquierda indefinida: ya sea extravagante, divagante (sobre todo divagante, por no decir cursi) y puede que tome de las dos vertientes y sea una izquierda fundamentalista. Pero el comunismo es la quinta generación de izquierda definida (en su versión soviética y en la extensión de su Imperio, aunque también en los partidos comunistas nacionales dependientes de Moscú y de la Komintern y después de la Kominform, y después nada, porque Jruschov la cerró en 1956) y la sexta generación (el maoísmo, aunque China supo reestructurarse y fue abandonando poco a poca la génesis de Mao; que no fue de balde porque bastante tuvo con librar al país del dominio colonial británico, francés y también estadounidense; este último produciendo un bloqueo brutal por el que muchos chinos murieron de hambre, pero para los retroanticomunistas negrolegendarios todo se simplifica en la maldad de Mao y en la estupidez del sistema comunista).

Otro tópico muy común es identificar al régimen chavista-madurista de Venezuela con el comunismo. Pero tal régimen tiene de comunismo lo que de esto tiene el partido español Podemos (o su escisión Más País liderada por Judas Errejón). Es otra cosa. No digo que sea ni mejor ni peor, simplemente afirmo que es algo bien diferente. En Venezuela hay elecciones con controladores internacionales. No hubo nada parecido en la URSS (ni tampoco en China), y puede que no hiciese falta, al menos en los primeros años.

II. ¿Es el comunismo un movimiento político genocida?

La definición que ofrece el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) de la palabra genocidio dice así: «Exterminio o eliminación sistemática de un grupo humano por motivo de raza, etnia, religión, política o nacionalidad». Pero tal definición es parecida a la definición que da la corte penal de Roma, que es en la que se apoya Federico Jiménez Losantos en su libro retroanticomunista negrolegendario Memoria del comunismo: «Aniquilación o exterminio sistemático y deliberado de un grupo social por motivos raciales, políticos o religiosos». Pero semejante definición es confusa, porque en tal caso en toda guerra o posguerra habría genocidio. ¿Entonces serían genocidio los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial? ¿Sería genocidio la represión Aliada de posguerra? ¿Sería genocidio la represión franquista tras la Guerra Civil? ¿Sería genocidio la matanza de Paracuellos del Jarama?

De todos modos, muchas de las definiciones que da el DRAE se pueden catalogar como ridículas al definir Ideas como Materia, Sustancia, Universo, Realidad, Dios, etc. Definiciones que más que aclarar viene a oscurecer o a confundir todo. No creo que genocidio tenga que ser lo que los señores del DRAE en cuatro líneas o cuatro acepciones digan. La «definición oficial» hay que descartarla por confusa, por meter en el mismo saco diversos acontecimientos sin hacer taxonomías y con pinceladas de brocha gorda se ponen a pintar el panorama confundiéndolo todo. Se habla de genocidio con mucha alegría y aplicándolo a cualquier cosa. Como si un genocidio fuese cosa que se hiciese todos los días.

El hecho de que se liquide a mucha gente por represión tras un conflicto (o durante el mismo) no implica genocidio necesariamente. Y que conste que no entro en ninguna valoración axiológica. No digo que por no ser genocidio sea mejor o peor. Habría que ver caso por caso. Porque en los que hay víctimas masivas suelen ser muy diferentes unos de otros.

Asimismo las hambrunas, como sostiene el mito del Holodomor, no se focalizaron exclusivamente en Ucrania, sino también hubo en el Cáucaso y en el Don. Al hacer la investigación para criticar los libros de Antonio Escohotado y Jiménez Losantos, el mito del Holodomor me resultó el más fácil de refutar (con la excepción de las locuras de Solzhenitsyn y sus 110 millones de muertos en la URSS a causa del socialismo sumando la represión y las víctimas de la guerra; cosa tan ridícula que ni Federico Jiménez Losantos se atreve a defender… o tal vez sí).

Sin embargo, por mucho que ladren los retroanticomunistas negrolegendarios, algunos de ellos resentidos por su juventud no excesivamente militante, no hay país que haya sufrido el capitalismo en el que no haya habido muertos por hambre. Véase, por ejemplo, las hambrunas de la India, de Irlanda y en toda Europa en el siglo XIX. ¿Hubo atropellos en los países del comunismo? ¡Pues claro que los hubo, y muchos muertos! Pero también los hubo en los países del capitalismo. Es decir, la relación comunismo = hambre es tan válida como la relación capitalismo = hambre. No se

trata de desvincular completamente el comunismo del hambre; pero son muchos los que tratan de vincularlo absolutamente, como si fuesen sinónimos. Pero fue precisamente el estalinismo el que acabó con las hambrunas en Rusia, que eran periódicas (como lo eran también en Europa). Desde entonces no ha habido ni una sola hambruna (salvo las que hubo en la Segunda Guerra Mundial, por razones obvias, y como las que se sufrieron precisamente como consecuencia del colapso y la caída de la URSS). Lo mismo puede decirse del maoísmo en China; la China que antes de Mao fue machacada por el imperialismo en el siglo de las humillaciones.

Afirmar que sólo el comunismo trae el hambre y la muerte y que es cosa exclusivamente suya (y de los nazis) es maniqueísmo y simplismo en estado puro. Como si el capitalismo (Estados Unidos en la actualidad) no tuviese que forjar su Imperio a base de guerras: Corea, Vietnam, Operación Cóndor en Hispanoamérica, Afganistán, Irak, Libia… y, según dicen las malas lenguas, financiaron al ISIS (pero eso dicen las malas lenguas aficionadas a las teorías conspiranoicas).

III. La URSS en desarrollo

Si el New York Times alababa los planes quinquenales de Stalin es porque éstos realmente estaban consiguiendo resultados espectaculares, y más comparándolos con la situación que sufrían las economías capitalistas tras el crack del 29. Tales planes fueron necesarios para vencer en la guerra, cosa que a muchos no le parece de mucha importancia; sí es cierto que tales planes no fueron suficientes para que la URSS perseverase al menos por 100 años. No toda la propaganda era fervorosamente antisoviética (y no digamos durante la gran alianza contra el Eje, cuando Stalin fue nombrado hombre del año en una revista estadounidense). Aunque en la actualidad los libros retronegrolegendarios contra la URSS ganan por goleada. Sobre todo en la etapa estalinista, cuyos libros no negrolegendarios se cuentan con los dedos de la mano.

Algunos me han acusado de ser estalinista. Y lo hacen como si eso fuese un insulto. Pero en realidad yo tengo de estalinista lo que tengo de aristotélico o de platónico. Es decir, admiro a Stalin como puedo admirar a Platón, Aristóteles y a Espinosa, o como pueda admirar a Alejandro, a Julio César, a Hernán Cortés, a Carlos I, a Felipe II y a cualquier otro gran estadista de la historia. Es decir, de la historia, que se señale esto; porque estos personajes son historia (reliquias y relatos) y no seres vivos que a día de hoy gobiernen. No se puede ser estalinista en 2019, ni franquista, ni platónico o aristotélico. Pero sí podemos admirar a Stalin, a Platón o a Aristóteles. Ser estalinista es un anacronismo. Otra cosa es que se elogie su obra, teniendo en cuenta también sus atrocidades y atropellos, que los hubo como en cualquier régimen y más en esa época. También hay que tener en cuenta, como buenos materialistas, que nada sale de la nada, y que el estalinismo (como el franquismo) influye en la actualidad; ahora bien, nosotros, en nuestro presente en marcha no podemos influenciar en el estalinismo ni en franquismo, aunque éstos de algún modo influyen en nosotros.

IV. La lógica del Terror

Pues bien, el caso es que todas las atrocidades (estrictamente no todas, pero sí las fundamentales, esto es, las que mayor impacto o repercusión política alcancen) pueden (y aquí está la clave) resultar prudentes para la defensa de un Estado o de un régimen político (en el caso soviético se trataba ni más ni menos que de un Imperio). Tales atrocidades pueden resultar prudentes o… ¡puede que no! Pues no toda atrocidad ayuda a la perseverancia de un Estado o Imperio (véase el caso de la Alemania nacionalsocialista, y a la larga de la propia Unión Soviética que se derrumbó en 1991, aunque sí sirvió para vencer al Eje en los años cuarenta y evitar la colonización del país, lo que no fue ni mucho menos un mérito pequeño).

Puede resultar prudente o no; es decir, no es algo necesario. Necesario significa no poder no ser. Lo posible está entre el ser y el no ser. Esa es la cuestión, que decía el clásico.

Pero no se trata de la masacre total, como muchos dicen a tontas y a locas. Porque no hubo masacre total. Es decir, las purgas no acabaron con 66 millones de personas (como decía Solzhenitsyn en 1967, basándose en los estudios estadísticos de un tal I. A. Kurgánov cuya identidad desconozco) o 62 millones como afirman en 1997 Per Ahlmark y Rudolfh Rummel (cifra dada por buena de modo acrítico por Federico Jiménez Losantos). Ese mismo año salió en Francia el ínclito ladrillo titulado El libro negro del comunismo, dirigido por Stephan Courtois, donde, con fervor negrolegendario realizado con la fe del converso (al parecer todos los autores militaron en el Partido Comunista Francés), dejaron la cifra de muertos por el comunismo en todo el mundo en 100 millones (20 millones en la URSS siguiendo a Conquest y negando a Solzhenitsyn). Cifras absurdas que, de haber sido así, la URSS nunca podría haber ganado la guerra ni organizar una cosa tan compleja como un Imperio. Y hablamos de un Imperio generador, no ya de un depredador como lo era el británico; sin perjuicio de que un Imperio generador no es generador absolutamente ni un Imperio depredador es depredador absolutamente, cosa obvia. La distinción imperio generador/imperio depredador

que ofrece Gustavo Bueno en España frente a Europa no significa que el primero sea bueno y el segundo «malo malísimo». No se trata de una distinción maniquea. Un Imperio generador también puede dejar millones de muertos (eso depende de la coyuntura). En España frente a Europa Gustavo Bueno deja en negro sobre blanco importantes páginas al respecto.

Tampoco fueron masacradas 20 millones de personas, como defendía Robert Conquest en El Gran Terror en 1968. Conquest no podía saberlo, nadie es tan brillante. Frente a Conquest hay que decir que estrictamente no era un historiador sino un ideólogo al servicio de la CIA estadounidense.

La cifra más aproximada es la que ofrece Viktor Zemskov, una vez que se desclasificaron ciertos archivos soviéticos tras la caída de la URSS: 1.400.000 (700.000 sólo en los años 30 con el Gran Terror). Una cifra tremenda, ¡ojo! A la que hay que sumar entre 5 ó 10 millones de muertos de hambre (aquí las cifras bailan más), ya fuese por la internacionalizada guerra civil, por la deskulakización o por la Segunda Guerra Mundial y la represión de las tropas del Eje. También hay que sumar a las víctimas de los gulags que no llegaron a morir. Se dice que el Gulag alcanzó su apogeo en los años de la Gran Guerra Patriótica con 5 millones de presos (ojo, más o menos el número de presos que hay en las cárceles actuales de Estados Unidos).

Pero no se trataba de una masacre total, pues hablamos de una población de aproximadamente 170 millones de habitantes (a finales de los años 30). Es decir, si nos referimos a una cifra que oscila entre 10 y 15 millones de personas represaliadas o afectadas (por hambre, encarceladas o directamente ejecutadas) se queda entre 5 o 10%. Nada de masacre total, pero sí de las mayores masacres que el mundo ha tenido noticia. Pero por entonces atrocidades así no sólo se llevaron a cabo en la URSS.

Además hay que tener en cuenta el número de vidas que se salvó gracias al sistema soviético con la defensa del país ante el avance de los ejércitos alemanes, italianos, rumanos e incluso españoles (la muy estimada División Azul). Hay que saber qué es la Osoaviajim y otras instituciones que organizaron una magnífica defensa (que fue ampliamente aplaudida por Roosevelt y Churchill en sus cartas -es decir, en privado- a Stalin). Dicho de otro modo: no se trataba sólo de cometer actos viles (¡pues claro que los hubo, y a miles!), pues también se llevaron a cabo actos heroicos. Pero -como digo- no sólo los soviéticos llevaron a cabo las mayores atrocidades, pues también los alemanes las llevaron a cabo, y no digamos británicos y estadounidenses (y otras naciones implicadas en el conflicto también hicieron lo suyo). No obstante, para entender bien lo que pasó en la Unión Soviética, a nivel de dialéctica de clases, desde la Revolución de Octubre hasta la muerte de Stalin hay que saber lo que es el «Segundo período de desórdenes»; y también hay que tener muy en cuenta, a nivel de dialéctica de Estados, la «Segunda Guerra de los Treinta Años» (como la llamó Churchill). Estamos pues en el momento de las mayores atrocidades de la historia en todo el mundo. La Unión Soviética no fue una excepción, si bien su situación interna era mucho más complicada que la de británicos y estadounidenses (mucho más cómoda era la de los últimos con su «aislacionismo»).

Advierto que con este tipo de cosas siempre hay que matizar. Pocas palabras pueden malinterpretarse y como doy muchas cosas por supuestas no todo el mundo tiene que saber a qué me refiero. Si en tiempos de paz (que no eran tales porque los bolcheviques tuvieron que librar tres guerras civiles) no hubiesen hecho lo que hicieron entonces en tiempos de guerra mundial hubiesen sido presa fácil del Eje, y quién sabe si el Imperio Británico y Estados Unidos hubiesen tomado parte del pastel (pero eso son ucronías).

V. Los crímenes de las potencias democráticas

Pero resulta que las mayores atrocidades no las llevó a cabo la Unión Soviética sino el Imperio Británico y Estados Unidos (que venció en la Segunda Guerra Mundial y en la Guerra Fría, en caso de haber vencido la URSS posiblemente hubiese cometido mayor número de crímenes, porque eso es lo más lógico). Me remito al capítulo «Los crímenes de los buenos» de mi crítica al libro de Federico Jiménez Losantos. También fue brutal la guerra y la represión de Japón en el sudeste asiático. También en China se cocían habas. ¿Dónde no?

Aquí sólo voy a referirme a una cosa que no sabía mientras elaboraba las críticas a Escohotado y Losantos que he leído en el libro Así se domina el mundo del coronel Pedro Baños. Resulta que en tres años (de 1950 a 1953) la aviación estadounidense arrojó la escalofriante cifra de 650.000 toneladas de bombas sobre Corea del Norte, incluyendo más de 35.000 toneladas de napalm, que redujeron a escombros unas 600.000 viviendas, 5.000 escuelas y 1.000 centros sanitarios. Baños afirma que sobre Corea del Norte se arrojaron más bombas que en todo el Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial, y se destruyeron más ciudades que con los bombardeos a Alemania y Japón (¡y ya hay que arrojar bombas!). Un 20% de la población norcoreana quedó aniquilada (ya en el porcentaje es más que la represión soviética, en proporción). Para que nos hagamos una idea de la masacre (tampoco total, pero un 20% es una

barbaridad) -afirma Baños- el porcentaje de la población británica fallecida a causa de los bombardeos alemanes fue un 2% (¡que ya es muchísimo!).

Eso hicieron en Corea del Norte (que durante la época de Baby Bush fue situada en el «eje del mal»); por no hablar de las atrocidades cometidas en la India (las hambrunas durante el dominio británico), en China (un bloqueo impuesto por Estados Unidos que mató de hambre a muchos chinos), no digamos en Vietnam (que tuvo que soportar una guerra de treinta años contra franceses y americanos), en África (que fue esquilmada), en Hispanoamérica (Operación Cóndor), etc., etc.

Todo Imperio debe basarse en ello para lo mismo. ¡Cómo si no! Aunque, eso sí, después estos señores y sus apologetas se declaran amigos del comercio, la democracia y la libertad. Y acaso dicha trinidad sólo es posible mediante la fuerza de unas sociedades políticas frente a otras y en el seno de cada sociedad, y no mediante la paz, la armonía y la concordia. Eso lo dejamos para los pensadores Alicia, que son legión.

Frente a lo que vulgarmente se dice, o simplemente se ignora, Estados Unidos y Gran Bretaña sí cometieron crímenes contra su propia población. La explotación capitalista en Inglaterra fue brutal, mucho más dura que la explotación del feudalismo (al menos durante el siglo XIX); y no ya porque lo diga Engels en su famoso libro sobre el asunto. No interesaba matar porque se prefería la mano de obra y el contexto nacional e internacional era bien diferente al de la Unión Soviética.

Estados Unidos, por su parte, ha tenido un problema de racismo que no se ha resuelto hasta los años 60 y 70 y que, de algún modo, a día de hoy perdura. Y eso es una mancha para un país que presume de ser el abanderado de la democracia y de los derechos humanos.

Si Estados Unidos ha tenido la prosperidad que ha tenido es por su despliegue militar y tecnológico en varias zonas del planeta, y no por el fundamentalismo democrático y la sacrosanta libertad. Aunque el estilo de vida americano (la famosa american way of life) se ha extendido a buena parte del planeta, fundamentalmente en Europa (¡no digamos en España!). Esto hace de USA un Imperio generador, aunque lo afirmamos con reservas (como con reservas también hay que diagnosticar así a la URSS). El problema es que Estados Unidos aún persevera en el ser y hasta que no concluya su ciclo histórico no se puede valorar en su justa medida o con más o menos rigor si se trató de un Imperio generador o depredador o ambiguo. La verdad es el resultado, que decía Hegel. Aunque sin duda cabe hacer un balance, porque desde que es primera potencia mundial ha llovido.

En China la revolución del 49 sirvió para liberar al país de la dominación colonial occidental. Lo que sin duda es un gran mérito. Desde las guerras del opio China fue expoliada y literalmente envenenada. Sufrió lo que ellos llaman «el siglo de las humillaciones». Tras la revolución (la independencia) sufrió un bloqueo por parte de Estados Unidos, como ya hemos comentado. Aunque es justo recordar que los comunistas chinos tuvieron que contar con eso a la hora de sublevarse.

VI. El mito del comunismo

El comunismo, frente a lo que pronosticaba Marx, sólo triunfó en los países orientales (y en Europa del Este por el avance militar de la Unión Soviética y no por revoluciones desde la lucha de clases). Cuba es una cosa, digamos, más bien sui generis. A mi juicio el gran mérito de los soviéticos fue vencer en la Segunda Guerra Mundial e impedir la colonización del antiguo país de los zares (cosa que también intentaron los estadounidenses, con Zbiegniew Brzezinski a la cabeza, cuando se derrumbó la URSS y que impidió de modo contundente los gobiernos de Putin, que ya sólo por eso es un Grande).

Respecto al mesianismo del comunismo (la revolución mundial, la abolición del Estado proletario tras la destrucción del Estado burgués con el consecuente comunismo final y el fin de la explotación del hombre por el hombre) hay que decir que es un planteamiento triturable de manera incontestable. Se trata de una escatología, cuyo punto omega no sería un Dios hipostasiado en una dimensión supraceleste sino un Género humano hipostasiado a ras de tierra aunque con viajes espaciales hacia la conquista del universo: el «hombre total».

En mi tesis doctoral me dedico, con el correspondiente rigor que la ocasión merece, a criticar semejante locura objetiva. De hecho la doctrina del «socialismo en un solo país» es una corrección (parcial, eso sí) a esos delirios de grandeza escatológica del comunismo final. Lenin se hizo momia pensando en el triunfo de la revolución mundial, aunque fue muy crítico con el desarrollo de los acontecimientos, y ya la NEP fue poniendo las cosas en su sitio (no hay caminos utópicos en la política real). Trotsky se murió pensando en el triunfo de una irrelevante Cuarta Internacional. Estaba con el piolet de Mercader clavado en el cuello y el hombre seguía erre que erre con la revolución permanente y mundial.

Frente a la escatología del comunismo a la altura de 2019 sólo cabe una carcajada. Aunque hay que reconocer que sin tal idea-fuerza Lenin nunca hubiese llevado a cabo el asalto al Palacio de Invierno, pues creía que después de Rusia la revolución se propagaría a Alemania y después al resto de Europa y del mundo. Kámenev y Zinoviév sostenía que no estallaría tal revolución, y tenían razón (en enero de 1919 se pudo ver perfectamente en Alemania, como volvería a pasar en la Acción de Marzo de 1921). Stalin dudaba. Y andando los años en el ejercicio de la política real tuvo que invertir buena parte de los contenidos del marxismo-leninismo y desvincularlo, no del todo en la ideología oficial del Estado soviético, del mito del proletariado universal, pues los proletarios de todas las naciones prefirieron luchar por sus patrias burguesas en las guerras mundiales.

La Primera Guerra Mundial fue la condición para la Revolución de Octubre. La Segunda Guerra Mundial supuso la consolidación del socialismo en un solo país o más bien la consolidación del Imperio Soviético (así como el nacimiento de la República Popular China). Y la Guerra Fría el ocaso, colapso y desplome de un gigante frente al cual hubo días en los que se estremeció el mundo.

Bibliografía

-Baños, P., Así se domina el mundo, Ariel, Barcelona 2017, Pág. 319.

-Bueno, G., Ensayos materialistas, Taurus, Madrid 1972.

-Bueno, G., España frente a Europa, Alba Editorial, Barcelona 1999 y Pentalfa, Oviedo 2019.

-Bueno, G., «Dialéctica de clases y dialéctica de Estados», El Basilisco, 2ª época, Número 30, págs. 83-90, http://www.filosofia.org/rev/bas/bas23008.htm, 2001.

-Bueno, G., El mito de la izquierda, Ediciones B, Madrid 2003.

-Bueno, G., «Notas sobre la socialización y el socialismo», El Catoblepas, Nº 54, Pág. 2, http://www.nodulo.org/ec/2006/n054p02.htm, Agosto 2006.

-Bueno, G., «Los intelectuales: los nuevos impostores», El Catoblepas. Revista crítica del presente, Nº 130, Pág. 2, http://nodulo.org/ec/2012/n130p02.htm, Diciembre 2012.

-Conquest, R., El gran terror (1968), Traducción de Joaquín Adsuar, Editorial La Vida Vivida, Barcelona 1974.

-Escohotado, A., Los enemigos del comercio, Tomos I, II y III, Espasa, Barcelona 2008, 2013 y 2017.

-Jiménez Losantos, F., Memoria del comunismo, La esfera de los libros, Madrid 2018.

-López Rodríguez, D. M., «La Revolución de Octubre en el segundo período de desórdenes», Posmodernia, http://posmodernia.com/la-revolucion-de-octubre-en-el-segundo-periodo-de-desordenes/.

-López Rodríguez, D. M., Materialismo y espiritualismo. La crítica del materialismo filosófico al marxismo-leninismo, Tesis Doctoral, https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/71044/Materialismo%20y%20espiritualismo%20Copia%202.pdf?sequence=1, Sevilla 2018. Puede verse la defensa en: https://www.youtube.com/watch?v=X-lF9lu9S7TY.

-López Rodríguez, D. M., «Anti-Escohotado: crítica de la crítica acrítica», El Catoblepas, Nº 182, http://www.nodulo.org/ec/2018/n182p01.htm (con su correspondiente vídeo junto a Miguel Ángel Navarro Crego en: https://www.youtube.com/watch?v=yvp7wHYG2-c).

-López Rodríguez, D. M., «El libro negro de Federico», El Catoblepas, Nº 184, http://www.nodulo.org/ec/2018/n184p02.htm (con su correspondiente vídeo en: https://www.youtube.com/watch?v=6-uFc25IKUM).

-Losurdo, D., Contrahistoria del liberalismo, Traducción de Marcia Gasca, El Viejo Topo, Roma-Bari 2005.